

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

Deseo parricida en una paciente con trastorno narcisista

Autor: Ruth Vallejo Castro

**Tesis presentada para obtener el título de:
Maestra en Psicoterapia Psicoanalítica de la Infancia y la Adolescencia**

**Nombre del asesor:
María Celina Arredondo**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





**UNIVERSIDAD
VASCO DE QUIROGA**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**“ DESEO PARRICIDA EN UNA PACIENTE
CON TRASTORNO NARCICISTA ”**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
**MAESTRA EN PSICOTERAPIA PSICOANALÍTICA
DE LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA**

PRESENTA:

RUTH VALLEJO CASTRO

DIRECTOR DE TESIS:

DRA. MARÍA CELINA ARREDONDO

SINODALES:

DR. MARIO OROZCO GUZMÁN

MTRO. DAVID CAMPOS GARCÍA

DRA. MARÍA CELINA ARREDONDO

R.V.O.E. MAES-971001

CLAVE 16PSU0023Y



004

ZAVALA

TM318

MORELIA, MICHOACÁN, MARZO 6 DEL 2004



UVAQ
**UNIVERSIDAD
VASCO DE QUIROGA**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

"DESEO PARRICIDA EN UNA PACIENTE CON TRASTORNO NARCISISTA"

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAESTRA EN PSICOTERAPIA PSICOANALÍTICA DE LA INFANCIA Y LA
ADOLESCENCIA

PRESENTA:

RUTH VALLEJO CASTRO

DIRECTOR DE TESIS:

DRA. MARÍA CELINA ARREDONDO

SINODALES:

**DR. MARIO OROZCO GUZMÁN
MTRO. DAVID CAMPOS GARCÍA
DRA. MARÍA CELINA ARREDONDO**

R.V.O.E. MAES-971001

CLAVE 16PSU0023Y

MORELIA, MICHOACÁN, MARZO 6 DEL 2004



**Dedico esta tesis especialmente a mis hijos
cuyo amor me impulsa a ser cada día mejor.**

**A mis padres por haberme dado la vida y por invitarme,
a través de su ejemplo, a superarme y vencer los obstáculos.**

**A mi esposo que con su paciencia y compañía me
ha permitido llegar hasta aquí.**

A mis hermanos y sus familias con cariño.

**A todos aquellos seres que quiero y ocupan
un lugar importante en mi corazón.**

A mis pacientes... gracias.

**Agradezco principalmente a mis maestros
que con su paciencia y dedicación me han
trasmitido su conocimiento.**

**Especialmente a la Dra. María Celina Arredondo por
transmitirme su pasión hacia la psicoterapia.**

**Al Dr. Mario Orozco por su invaluable compañía
y apoyo durante este arduo trabajo.**

**A mi aula mater la Universidad Autónoma de Querétaro
quien sembró en mí la semilla del psicoanálisis.**

**A la Universidad Vasco de Quiroga
que me permitió seguirme cultivando.**

ÍNDICE

<i>Pág.</i>	
5	INTRODUCCIÓN
7	<i>Capítulo I. El trastorno de la personalidad narcisista.</i>
8	1.1 El mito del narciso.
8	1.2 Revisión psicoanalítica del concepto del narcisismo.
12	1.3 El narcisismo desde la concepción kleiniana.
16	1.4 La personalidad narcisista de Otto Kernberg.
22	Bibliografía
24	<i>Capítulo II. El surgimiento del deseo parricida.</i>
25	2.1 De la pulsión de muerte al deseo parricida.
28	2.2 El nacimiento del deseo parricida desde Freud.
33	2.3 Narcisismo y relaciones parentales.
37	2.4 El filicidio como antecedente parricida.
39	2.5 Los orígenes del deseo parricida.
42	Bibliografía
44	<i>Capítulo III. Presentación clínica.</i>
45	3.1 Metodología.
47	3.2 Técnicas terapéuticas utilizadas.
51	3.3 Procedimiento.
52	3.4 Historia clínica
62	3.5 Viñetas
77	<i>Capítulo IV. Sustentación del estudio de caso.</i>
78	4.1 El trastorno narcisista.
98	4.2 El trastorno narcisista y el deseo parricida.
109	CONCLUSIONES
111	BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

El narcisismo es un concepto clave en la teoría y la técnica psicoanalítica, ha sido objeto de encarnizados debates y agregados a los postulados freudianos llegando a tener significados teóricos muy diversos. Por un lado podemos entenderlo como un estado formativo del yo al cual regresamos cuando necesitamos que nuestras pulsiones libidinales se vuelquen en él para fortalecerlo como son los estados del dormir, en la enfermedad y el estado de enamoramiento. Por otro lado lo entendemos como un estado patológico en el cuál el sujeto centra su pulsión libidinal sobre sí mismo en lugar de preferir a un objeto.

Casi todos los autores que abordan el trastorno narcisista lo enfocan desde el punto de vista de las relaciones objetales, esto se debe principalmente a dos razones, primero a que estos pacientes pueden funcionar relativamente bien en el área laboral o de estudios y también a que el área de mayor conflicto en ellos es precisamente la de las relaciones objetales.

Actualmente existen numerosos estudios avanzados que dan cuenta de la personalidad narcisista, gracias a ellos podemos conocer hoy en día cuál es su etiología, su metapsicología y la importancia que tienen las primeras relaciones objetales para la constitución de esta patología, sin embargo, es importante hacer contribuciones clínicas a estos sustentos a partir de los estudios de caso para aportar desde la práctica a fortalecer la teoría.

Sin embargo, agregar elementos como deseos parricidas y sustentarlos desde la constitución misma del narcisismo, puede llevar a adentrarnos en una clínica del narcisismo concebida desde distintos puntos de vista.

El presente trabajo surge de una inquietud personal de descubrir ¿cómo se puede testimoniar a través de un caso clínico el conjunto de características que definen una personalidad con trastorno narcisista y en particular con la presencia de deseos parricidas?

Siendo este el objetivo central del trabajo, intentaré mostrar la etiología del trastorno narcisista y sus características principales en una paciente adolescente tardía con este trastorno para posteriormente sustentar cómo los mismos elementos que conforman la personalidad narcisista contribuyen a que se forme el deseo parricida y permanezca en la estructura mental en forma consciente e inconsciente; por otra parte pretendo mostrar como a un deseo parricida le antecede uno filicida y que éste es tan antiguo que es difícil rastrear sus orígenes pero que tiene una vigencia actual en la fantasía inconsciente de todos los individuos.

Estos objetivos se pondrán en juego en el seguimiento del caso a manera de hipótesis, mismos que tratarán de ser sustentados desde las aportaciones teóricas que sobre el tema se han escrito.

El método de trabajo terapéutico con la paciente a nivel teórico y técnico estuvo regido fundamentalmente por el método psicoanalítico.

La metodología que utilizo para desarrollar esta investigación es de tipo cualitativo específicamente el estudio de caso ya que proporciona información tanto de las desviaciones como del funcionamiento normal de la personalidad. Tomo como instrumentos de análisis la historia clínica de la paciente y viñetas de algunas sesiones psicoterapéuticas para la sustentación teórico-clínica, mismas que me permiten llegar a las conclusiones.

CAPITULO I

EL TRANSTORNO DE LA PERSONALIDAD NARCISISTA



1.1 EL MITO DEL NARCISO.

El mito de Narciso ha sido estudiado por el psicoanálisis no sólo como un concepto aislado, sino como un amplio objeto de estudio. Intento describir esta entidad al abordar la parte teórica y la contrastación del estudio de un caso y mis reflexiones que serán dirigidas con principal interés a evidenciar el quehacer clínico con pacientes narcisistas. Pero antes recordemos la leyenda griega escrita por Ovidio sobre Narciso.

Narciso nace como producto de la violación sufrida por Cefiso a Liríope. Narciso era de una belleza inigualada. Se atrajo el amor de más de una ninfa, entre ellas Eco, a la que rechazó. Desesperada, ésta cayó enferma y le imploró a la diosa Némesis que la vengara. En el curso de una partida de caza, el joven hizo un alto cerca de una fuente de agua clara: fascinado por su propio reflejo, Narciso creyó ver otro ser y, en pleno estupor, no pudo ya desprender su mirada de ese rostro que era el suyo. Enamorado de sí mismo, Narciso hundió entonces los brazos en el agua para estrechar esa imagen que no cesaba de sustraerse. Torturado por ese deseo imposible, lloró y terminó por tomar conciencia de que el objeto de su amor era él mismo. Quiso entonces separarse de su persona, y se golpeó hasta sangrar antes de decirle adiós al espejo fatal y entregar el alma. En signo de duelo, sus hermanas, las Náyades y las Dríadas, se cortaron los cabellos. Al querer cremar el cuerpo de Narciso en una hoguera, comprobaron que se había transformado en una flor.

1.2 REVISIÓN PSICOANALÍTICA DEL CONCEPTO DEL NARCISISMO.

El nacimiento del concepto del narcisismo desde el punto de vista psicoanalítico es concebido por Freud en 1909 ante la Sociedad de Viena, como una etapa intermedia en el pasaje del autoerotismo al aloerotismo, implicándose la teoría de la libido y el destino de la pulsión. Desde entonces ha tenido un complejo desarrollo siendo muchos los contenidos a los que da albergue este término.

Este apartado trata de dar muestra de sólo algunas de las variadas concepciones que del narcisismo han tenido diversos autores como es la escuela inglesa con la Sra. Melanie Klein, y los postkleinianos como Otto Kernberg. El presente trabajo, centrará su estudio en lo postulado por éste último autor, dada la importancia de sus aportes teóricos para comprender mejor el narcisismo. Claro es que para seguir un hilo rector del presente apartado debemos empezar por lo que Sigmund Freud postuló hace un poco más de 100 años.

Si hacemos una revisión del concepto que sobre el narcisismo da Laplanche y Pontalis vemos que su definición se limita a "amor a la imagen de sí mismo" habla de un tipo de narcisismo primario, como un proceso normal en el desarrollo del infante y un narcisismo secundario, que conlleva una connotación patológica por la

fijación de la pulsión en esta etapa temprana. (Laplanche y Pontalis, 1987, pp. 229-232).

De esta manera el narcisismo primario es definido como un estado precoz en el niño que lo lleva a catexizar toda su libido sobre sí mismo; es decir, el niño se toma a sí mismo como objeto de amor antes de elegir objetos exteriores. Tal estado correspondería a la creencia del niño en la omnipotencia del pensamiento mientras que el narcisismo secundario designa una vuelta sobre el yo de la libido, retirada de sus catexis objetales. Es decir, para que inicialmente haya un narcisismo secundario fue necesario un primer tipo de narcisismo que si bien ha sido empañado por múltiples influencias sienta las bases para que se dé el tipo secundario. En este sentido no sólo es un estado extremo de regresión, sino que constituye además una estructura permanente del sujeto.

En la segunda tópica del aparato psíquico Freud designa al narcisismo primario un primer estado de vida, anterior incluso a la constitución de un yo, con él designa un estado rigurosamente "anobjetal" (o de una imagen especular diría Lacan), o por lo menos, "indiferenciado", sin escisión entre un sujeto y un mundo exterior.

Freud contrapone globalmente un estado narcisista primario (anobjetal) a las relaciones de objeto. Este estado primitivo, se caracterizaría por la ausencia de total relación con el ambiente, por una indiferenciación entre el yo y el ello, y su prototipo lo constituiría la vida intrauterina de la cual el sueño representaría una reproducción más o menos perfecta de este estado. Con todo esto no se abandona la idea de un narcisismo simultáneo a la formación del yo por identificación con otro, pero este se denomina entonces "Narcisismo Secundario", es decir, el narcisismo del yo es un narcisismo secundario retirado a los objetos.

En la Conferencia 26 de Introducción al Psicoanálisis, Freud menciona por primera vez el narcisismo secundario de la siguiente manera: "Para nuestra concepción analítica, el delirio de grandeza es la consecuencia directa de un aumento del yo por recogimiento de las investiduras libidinosas de objeto, un narcisismo secundario como retorno del narcisismo originario de la primera infancia" (Freud, tomo XVI, 1985, pp. 386).

El narcisismo secundario nace por replegamiento de las investiduras de objeto edificado sobre uno primario.

Freud (1914) en Introducción al Narcisismo, empieza planteando este término para explicar la conducta del ser humano que "da a su cuerpo propio un trato parecido al que daría al cuerpo de un objeto sexual; vale decir, lo mira con complacencia sexual, lo acaricia, lo mima, hasta que gracias a estos manejos alcanza la satisfacción plena". (Freud, tomo XIV, 1985, pp. 71). Sin embargo, dentro de este texto aborda las diferentes situaciones en las que la libido es retirada de los objetos y traída hacia el yo del sujeto, estos estados son dormir, enfermar y amar.

Escribe Freud que el enfermo retira sus investiduras libidinales depositadas en el objeto hacia su yo para que una vez curado pueda volver a enviarlas, ya que mientras permanece el sufrimiento, la persona olvida el interés que tenía en su objeto amoroso, es decir, cesa de amar. "La libido recogida se encuentra en el interior del yo como una investidura reforzada de la parte enferma del cuerpo" (Freud, tomo XVI, pp.381). El dormir también implica un retiro de la libido objetual sobre la propia persona, cuya única finalidad es satisfacer su deseo de dormir. "En el durmiente se ha restablecido el estado originario de la distribución libidinal, el narcisismo pleno, en el cual libido e interés yoico moran todavía unidos e inseparables en el interior del yo que se contenta a sí mismo" (Ibidem, pp. 379).

Nos muestra el caso de la hipocondría y de las parafrenias como estudios previos que nos permiten conocer la ahora concepción psicoanalítica del narcisismo. En las hipocondrías el sujeto retira la libido y el deseo sexual de los objetos y los deposita sobre el órgano que le "ocupa". En las parafrenias "el delirio de grandeza permite esta clase de procesamiento de la libido devuelta al yo; quizá sólo después de frustrado ese delirio de grandeza, la éxtasis libidinal en el interior del yo se vuelve patógena y provoca el proceso de curación que se nos aparece como enfermedad (Freud, tomo XIV, pp.83).

En la conferencia 26, Freud retoma este tema de la siguiente manera "Es verdad que el recogimiento de la libido de objeto en el interior del yo no es directamente patógeno; vemos, en efecto, que se lo emprende cada vez que se va a dormir, para volver a deshacerlo al despertar... Pero muy diverso es el caso cuando un determinado proceso, muy violento, es el que obliga a quitar la libido de los objetos. La libido, convertida en narcisista, no puede entonces hallar el camino de regreso hacia los objetos, y es este obstáculo a su movilidad el que pasa a ser patógeno. Tal parece que la acumulación de la libido narcisista, no se tolera más allá de cierta medida" (Freud, tomo XVI, pp. 283). Tal vez Freud se refiere a un proceso violento el hecho de una enfermedad por parte de la madre, quizá el alcoholismo del padre, o una situación traumática en general como la génesis de la revuelta narcisista, es decir una fijación decisiva.

Una tercera vía de acceso al estudio del narcisismo que propone Freud, y que es la que nos ocupa para el presente trabajo, es la vida amorosa del ser humano, haciendo una diferenciación entre los hombres y las mujeres.

Menciona que los sujetos tienen para sí dos posibilidades de elección de objeto; uno, pudiendo preferir entre el desarrollo libidinal perturbado (caso de perversos y homosexuales), en el que se buscan a sí mismos como objetos de amor, siendo este el tipo de elección de objeto que ha de llamarse narcisista y el otro por apuntalamiento, es decir, el paso de las pulsiones sexuales dirigidas en un principio a la satisfacción de las pulsiones yoicas, y sólo más tarde se independizan de ellas para depositarse en los objetos.

Si el tipo de elección de objeto es narcisista, entonces se ama:

- a. A lo que uno mismo es (a sí mismo),
- b. A lo que uno mismo fue,
- c. A lo que uno querría ser, y
- d. A la persona que fue una parte del sí-mismo propio.

Pero si el tipo de elección de objeto es por apuntalamiento, entonces se ama:

- a. A la mujer nutricia
- b. Al padre protector.

En el caso del varón cuando el tipo de elección de objeto es por apuntalamiento, se exhibe una llamativa sobrestimación sexual que sin duda proviene del narcisismo originario del niño y, así, corresponde a la transferencia de ese narcisismo sobre el objeto sexual. Sin embargo menciona que en la mujer, al momento de entrar en la pubertad, por la conformación de los órganos sexuales femeninos, parece sobrevenir un acrecimiento del narcisismo originario, "ese aumento es desfavorable a la constitución de un objeto de amor en toda la regla, dotado de sobreestimación sexual"... "Tales mujeres sólo se aman, en rigor, a sí mismas, con intensidad pareja a la del hombre que las ama. Su necesidad no se sacia amando, sino *siendo amadas*, y se prendan del hombre que les colma esa necesidad" (Ibidem, pp. 87).

Freud menciona que se puede ver claramente que el narcisismo de una persona despierta en los demás neuróticos una gran atracción por su desistimiento en ese estado que alguna vez tuvieron pero que desistieron de él y ahora andan necesitando el amor de objeto, "el atractivo del niño reside en buena parte en su narcisismo, en su complacencia consigo mismo y en su inaccesibilidad... Es como si les envidiásemos por conservar un estado psíquico beatífico, una posición libidinal inexpugnable que nosotros resignamos hace ya tiempo, *El ser amado*" (Ibidem. Pág. 86).

Si pensamos que en el narcisismo primario hay una suerte de erotización de todo el cuerpo, cabría aclarar ahora, qué fue lo que permitió que en unos sujetos continuara esta suerte de autosatisfacción y por que otros declinaron hacia el apuntalamiento. El intento de respuesta que Freud nos propone es en términos del ideal del yo. Ante la intempestiva pulsional a la que es sometido el sujeto en esta etapa el yo por "respeto a sí mismo" y haciendo uso de la represión declina sus deseos y los detiene antes que devengan conscientes, es decir, en este caso el sujeto se rige bajo un ideal del yo con el cual mide su yo actual, mientras que en el narcisista el ideal del yo no se a formado y ha dejado sobre sí un yo ideal a reflejo del deseo que los padres dejaron en el yo real del niño. "El narcisismo aparece desplazado a este nuevo yo ideal, que como el infantil, se encuentra en posesión de todas las perfecciones valiosas"... El sujeto difícilmente quiere privarse de la satisfacción narcisista de su infancia y si no pudo mantenerla por la represión a la que fue sujeto, procurará recobrarla en la forma del ideal del yo. "Lo que él

proyecta frente a sí como su ideal es el sustituto del narcisismo perdido de su infancia, en la que él fue su propio ideal” (Ibidem. Pág. 91).

Ahora, Freud menciona que la necesidad narcisista consiste en ser-amado, esto significa que la libido esté mayormente depositada en el yo que en el objeto, en los estados neuróticos de enamoramiento se desprovee el sujeto de su libido yoica porque la mayor parte de la pulsión está dirigida hacia el objeto, mientras más tenga una más se empobrece la otra; por el contrario sucede en el narcisista, necesita ser-amado para hacerse hacia sí la libido yoica engrandecida con la libido depositada del objeto amante restableciendo así la satisfacción narcisista de la que en algún momento disfrutó donde la libido yoica y la libido objetal no eran diferenciables. “El desarrollo del yo consiste en un distanciamiento respecto del narcisismo primario y engendra una intensa aspiración a recobrarlo. Este distanciamiento acontece por medio del desplazamiento de la libido a un ideal del yo impuesto desde fuera; la satisfacción se obtiene mediante el cumplimiento de ese ideal... Simultáneamente, el yo ha emitido las investiduras libidinosas de objeto. El yo se empobrece a favor de estas investiduras así como el ideal del yo, y vuelve a enriquecerse por las satisfacciones de objeto y por el cumplimiento del ideal” (Ibidem, pp.96-97). Por tal motivo se ama siguiendo el tipo de la elección narcisista de objeto, lo que uno fue y ha perdido, o lo que posee los méritos que uno no tiene. Se ama a lo que posee el mérito que falta al yo para alcanzar el ideal. El narcisista sólo puede amar bajo una modalidad narcisista, es decir, cuando se da el punto de encuentro con la imagen de sí idealizada.

1.3 EL NARCISISMO DESDE LA CONCEPCIÓN KLEINIANA.

Melanie Klein opinó de modo distinto a Freud ya que ella postulaba que no existía un narcisismo primario, esta es quizá su diferencia teórica más importante entre el psicoanálisis clásico y la psicología del yo. El concepto de narcisismo desde el punto de vista kleiniano ha tenido diversas etapas en su desarrollo teórico Hinshelwood (1989) en su Diccionario del pensamiento Kleiniano, clarifica 5 concepciones diferentes que Klein da a este concepto según el desarrollo de su teoría:

- 1) Coexistencia de narcisismo y relaciones objetales;
- 2) Estados narcisistas por oposición a una etapa narcisista;
- 3) Narcisismo y envidia;
- 4) Narcisismo negativo, y
- 5) Estructura de carácter narcisista (Hinshelwood, 1989, pp.444).

1. Coexistencia de narcisismo y relaciones objetales: “La fase en la que surgen el conflicto edípico y sus fantasías masturbatorias sádicas concomitantes es la fase del narcisismo”.

En aquella época Klein escribía sobre esta circunstancia como si no fuera contradictoria sino un cabal desarrollo de teorías ortodoxas, pero después admitió

que esta hipótesis contradecía los conceptos freudianos de una gratificación autoerótica y unas etapas narcisistas; por lo que distinguió entre la *etapa narcisista* según Freud y unos *estados narcisistas*.

Aclaró que en la gratificación autoerótica y los estados narcisistas sobreviene una reversión justamente sobre este objeto internalizado.

Heimann, fue quien enunció de la manera más clara en esa época la teoría kleiniana del narcisismo: "La diferencia esencial entre relaciones objetales infantiles y maduras consiste en que, mientras que el adulto concibe el objeto como algo que existe con independencia de él mismo, para el infante siempre es de alguna manera su reflejo. El objeto existe en virtud de su función para el infante" (Heimann, 1952, pág. 142, citado por Hinshelwood, 1989, pp. 146).

Se describían así relaciones objetales parciales en las que el objeto simplemente representa la causa fantaseada de las sensaciones del propio infante. Estos objetos no sólo se orientan hacia el yo del infante con motivos buenos o malos, sino que también son introyectados y se prestan a una identificación (son asimilados); en ese caso, el objeto queda identificado con una parte del infante y la relación con el objeto pasa a ser una relación consigo mismo o con una parte de sí mismo. Heidemann da el ejemplo del infante que cuando se chupa el pulgar, "se siente en contacto con el pecho deseado, aunque en realidad no hace otra cosa que chuparse su propio dedo. Sus fantasías de incorporación del pecho, que forman parte de sus experiencias e impulsos orales, lo han llevado a identificar su dedo con el pecho incorporado. Puede reproducir de manea independiente su propia gratificación... recurre a su pecho bueno internalizado" (Ibidem, pp. 447).

Con esta explicación se infiere que un estado narcisista, para Klein, es una gratificación "autoerótica" que es proporcionada por un objeto interno identificado con una parte del yo y amado como tal. Se trata de una respuesta defensiva. El concepto de narcisismo resultó modificado por la comprensión de la índole omnipotente de las fantasías que están en la base de los mecanismos de defensa primitivos.

Las etapas narcisistas de que hablaba Freud han pasado a ser, para Klein y Heidemann, estados narcisistas (Segal, 1983) en los que se produce una reversión a un estado mental en el que se destacan unas fantasías de identificación omnipotentes. La elección de objeto narcisista sería entonces una organización más permanente de fantasías omnipotentes en la estructura de las relaciones objetales y de la personalidad. A un comienzo, Klein así como Freud, la consideró como la identificación de un objeto externo amado con una parte del self; un clásico ejemplo sería la homosexualidad, en la que el pene de otro varón representa la masculinidad del propio amante.

2. *Estados Narcisistas*: Cuando Klein introduce el término de identificación proyectiva el concepto de narcisismo sufre un nuevo desarrollo. El uso que de este concepto hace Klein lo ha vuelto casi un sinónimo de narcisismo en sus

escritos y la posición esquizo-paranoide ha recibido la designación de "posición narcisista" (de acuerdo con Hanna Segal, citado por Hinshelwood). Sin embargo, hay que mencionar la diferencia que existe entre una identificación proyectiva normal y una patológica.

Bion (1959) y Rosenfeld (1964) distinguieron dos clases de identificación proyectiva sobre la base del grado de omnipotencia en la fantasía. Cuando la fantasía es omnipotente, la identificación de una parte del self con el objeto tiene el resultado de disolver el límite entre aquella y este, de manera que una es el otro. Rosenfeld sostuvo, que la identificación omnipotente a través de introyección tenía como resultado una similar pérdida de los límites, en razón de lo cual el objeto introyectado se fusiona omnipotentemente, en la fantasía, con una parte del self. "El rasgo distintivo de los estados narcisistas es una identificación omnipotente por proyección o introyección consumada con una violencia que borra el límite entre el yo y el objeto, lo que provoca una pérdida de percatación de la realidad interna y externa" (Hinshelwood, 1989, pp. 447).

3. *Narcisismo y envidia*. Anna Segal señaló que Klein en 1957 en su libro sobre Envidia y gratitud expone el despliegue de la identificación proyectiva... "como una implementación de metas envidiosas y, además, como una defensa frente a la envidia; por ejemplo: infiltrarse en un objeto y apropiarse de sus cualidades. En este contexto no hace alusión al narcisismo, pero en el mencionado libro está implícito que debe de existir una relación estrecha entre narcisismo y envidia. Según la exposición de Freud del narcisismo primario, el infante se percibe como la fuente de toda satisfacción. El descubrimiento del objeto da origen al odio" (Segal, 1983).

Por otro lado, la envidia primaria, según la presente Klein, es "una hostilidad devastadora ante la comprensión de que la fuente de vida y bondad reside afuera. Para mí, envidia y narcisismo son dos caras de la misma medalla. El narcisismo nos defiende de la envidia. La diferencia consistiría en esto. Si uno cree en la existencia de una etapa narcisista prolongada, la envidia sería secundaria respecto de la desilusión. Si, con Melanie Klein, uno sostiene que la noticia de una relación objetal y, por lo tanto, la envidia, existen desde el comienzo, el narcisismo se puede ver como una defensa frente a la envidia y, en consecuencia, más a fin al instinto de muerte y a la envidia que a las fuerzas libidinales" (Ibidem pp. 270-1)

De este modo, el narcisismo –la identificación omnipotente por proyección o introyección- queda en mayor o menor medida asimilado al conjunto de las luchas que libra el yo, en los momentos inaugurales de la vida, a fin de organizarse frente a la amenaza del instinto de muerte (que originariamente se manifiesta como envidia primaria).

4.- *Narcisismo negativo.*

Rosenfeld 1971 (citado por Hinshelwood, 1989) examinó un material clínico que indicaba la existencia de un proceso destructivo operante dentro de la personalidad, vivido como "malo", y que denominada las partes "buenas" de aquella a la manera en que una "mafia" puede mandar a toda una sociedad.

Sobre la base de la descripción de Freud del narcisismo como vuelco de la libido hacia el yo en un acto de amor de sí, Rosenfeld introdujo la expresión de narcisismo negativo para describir un estado interno de destructividad del yo, que va dirigida hacia sí mismo.

5. *Estructura del carácter narcisista:* La separación que hace Rosenfeld de estos dos tipos de narcisismo ha tenido una apreciable significación práctica y ha sido suscrita por otros. Sin embargo Seagal (1983) insistió en la distinción entre un retraimiento narcisista simple y la estructura de personalidad permanente de una personalidad narcisismo de la que vemos número crecientes. Esa estructura se edifica según ella por: "la reinternalización del objeto proyectivamente poseído" (pp. 270). La estructura de personalidad se ha organizado por vía defensiva contra la envidia. Es uno de los métodos por los que el yo intenta organizar las fantasías que expresan el instinto de muerte, y se diferencia de la modalidad más común que consiste en proyectar un objeto "malo", que fue expuesta por Klein:

"Sostengo que la angustia brota de la operación del instinto de muerte dentro del organismo, se la percibe como miedo de aniquilación (muerte) y adopta la forma de una persecución. El miedo del impulso destructivo parece adherirse inmediatamente a un objeto o, más bien, se lo experimenta como el miedo de un objeto avasallador incontrolable" (Klein, 1946, pág. 4, citado por Hinshelwood, 1989, pp. 452).

Sintetizando este recorrido por el pensamiento kleiniano, podemos decir que las personalidades narcisistas para ella, según propone Rosenfeld (1975), han introyectado en forma omnipotente un objeto parcial, primitivo, totalmente bueno y/o han proyectado en forma omnipotente su propio sí mismo "hacia dentro" de tal objeto, negando así cualquier diferencia o separación entre el sí mismo y el objeto. Lo que le permitiría al paciente negar cualquier necesidad de dependencia de un objeto externo ya que ésta implicaría la necesidad de un objeto amado y por lo tanto potencialmente frustrante que también es intensamente odiado, con un odio en forma de extrema envidia. Recordemos que para Klein la envidia es una expresión intrapsíquica primaria del instinto de muerte, la manifestación más temprana de la agresión en el dominio de las relaciones objetales. Los objetos externos que utiliza el paciente son usados a menudo para la proyección en ellos de todas las partes indeseables del paciente.

Este tipo de personalidad según Rosenfeld tienen una autoimagen altamente idealizada y niegan en forma omnipotente cualquier cosa que interfiera con esta imagen. Pueden rápidamente asimilar los valores e ideas de otras personas y declararlos como suyos o en forma inconsciente devaluar y destruir lo que reciben

de los demás por la envidia que les provocaría y por lo tanto pueden vivir una insatisfacción crónica por lo que estén recibiendo de los demás.

Las personalidades sumamente narcisistas pueden tener una fusión maligna de pulsiones libidinales y agresivas catectizadas en el sí mismo patológico, en el que predomina fuertemente la agresión. La envidia vendría siendo una manifestación de un instinto de muerte innato y los conflictos narcisistas surgen exclusivamente en el primer año de vida.

1.4 LA PERSONALIDAD NARCISISTA DE OTTO KERNBERG.

Como mencioné al inicio de este capítulo, la teoría de O. Kernberg me permitirá sustentar el presente trabajo, por lo que iniciaré haciendo un esbozo de sus ideas teóricas fundamentales para así dar paso a la conceptualización que hace del trastorno narcisista.

Las aportaciones que Kernberg hace a la teoría psicoanalítica freudiana, consisten en un inicio en dar mayor importancia a los afectos los cuales representan disposiciones innatas a las experiencias subjetivas de placer y displacer como patrones de comportamiento, repito innatos, que despiertan reacciones ambivalentes. "La diferenciación del afecto tiene lugar en el contexto de la diferenciación de las relaciones objetales internalizadas" (Kernberg, 1977). Menciona además que los afectos tanto placenteros como dolorosos son los agentes organizadores de las relaciones de objeto internalizadas "buenas" y "malas" y constituyen los principales sistemas instintivos o motivacionales que organizan la experiencia psíquica.

Es a partir de este modo de relación objetal que propone una explicación de la psicopatología; son las características específicas del sí mismo y el objeto en diferentes etapas del desarrollo partiendo del nacimiento, lo que daría el nacimiento de estructuras fronterizas y el narcisismo. Para fines de este trabajo sólo explicaremos hasta la segunda etapa, que es la que nos hará darnos cuenta de la conformación narcisista.

La primera etapa corresponde al primer mes de vida aproximadamente. En esta etapa es relevante la falta de maduración en la imagen indiferenciada del sí mismo y del objeto, es una posición autista del bebe que le permitirá gradualmente pasar a la siguiente etapa.

La segunda etapa llamada "simbiosis normal", señala la importancia de la consolidación de la imagen sí mismo-objeto placentera, gratificante, "buena" como punto de partida de la conformación del yo temprano, de lo contrario si no se cohesionan adecuadamente esta relación, la representación del sí mismo y del objeto es incompleta en forma perenne persistiendo la tendencia a la refusión con

finés defensivos. Durante esta etapa se integran también las experiencias frustrantes y dolorosas conformando así la representación conjunta "mala", si mismo-objeto centrada en un tono afectivo primitivo y doloroso. Ambas estructuras psíquicas "buenas" y "mala" se organizan separadamente en circunstancias afectivas diferentes, determinando dos constelaciones independientes de "memorias afectivas". (Arredondo, 1998).

Es importante señalar que una exagerada representación "mala" del si mismo-objeto bajo la influencia de la frustración y la privación produce una ansiedad generalizada cuyos afectos desorganizadores interfieren con la temprana diferenciación de los componentes del si mismo y del objeto.

Así, Kernberg (1979) define el *narcisismo normal* como la catectización libidinal de un si mismo que ha integrado las imágenes "buenas y malas" de sí y de los objetos, que ha logrado integrar las pulsiones libidinales y agresivas, con predominio de las pulsiones de origen libidinal.

Una adecuada catectización libidinal de sí mismo se refleja en la regulación de la autoestima, en las relaciones interpersonales, en la armonía entre el sí mismo y las estructuras superegoicas, la gratificación de las necesidades instintivas, la salud física, el éxito alcanzado, el auténtico buen funcionamiento social, etc.

Sin embargo cuando se produce un desequilibrio de la autoapreciación relacionado con perturbaciones en las relaciones objetales; entonces se manifiesta un *narcisismo patológico* o lo que él llama los pacientes de *personalidad narcisista*. Éstos se caracterizan por una exagerada centralización en sí mismos, por lo general acompañada de una adaptación superficialmente eficaz, pero con serias distorsiones en sus relaciones internas con otras personas. Las ambiciones desmedidas, fantasías grandiosas, sentimientos de inferioridad y una excesiva dependencia de la admiración y el homenaje de los otros, suelen estar presentes en ellos formando combinaciones diversas. (Kernberg, 1979, pp. 235).

Para este autor la personalidad narcisista tiene su *etiología* en una refusión de las imágenes internalizadas de sí mismo y de los objetos en una etapa del desarrollo en que los límites egoicos ya están establecidos. En este momento y de manera defensiva contra una realidad que le resulta intolerante en el campo interpersonal, se produce una fusión de las imágenes del sí-mismo ideal, del objeto ideal y del si mismo real, junto con la desvalorización y destrucción tanto de las imágenes objetales como de los objetos externos. En palabras del autor: "...la normal tensión entre el sí-mismo real por una parte, y el sí-mismo ideal y el objeto ideal por la otra, queda eliminada por la constitución de un concepto inflado de sí mismo, en cuyo contexto el sí mismo real, el si mismo ideal y el objeto ideal se confunden. Asimismo, los remanentes de las propias imágenes inaceptables son reprimidos y proyectados en los objetos externos, que son desvalorizados..." (Kernberg, 1979, pp. 208).

Ahora cabría preguntarnos ¿qué es lo que provoca esta fusión de imágenes? Kernberg responde que la agresión oral de estos pacientes presenta un desarrollo patológicamente aumentado y es difícil evaluar en qué medida este desarrollo es el resultado de una fuerte pulsión agresiva de origen constitucional, de una intolerancia a la ansiedad también de origen constitucional respecto de los impulsos agresivos o de una grave frustración sufrida en los primeros años de vida. Cuando el niño vive en ese ambiente aparecen una intensa frustración oral, resentimiento y agresión, ha quedado configurada la condición inicial para que necesite defenderse contra el exceso de envidia y odio.

Dentro de la historia de estos pacientes se encuentra una infancia con padres fríos, narcisistas y al mismo tiempo sobreprotectores, con una intensa agresividad encubierta generalmente por parte de la madre o un sustituto materno, que en un plano superficial funciona bien en un contexto familiar aparentemente bien organizados pero que presenta un cierto grado de insensibilidad, indiferencia y agresión no verbalizada. Este parece ser el principal elemento etiológico en la psicogénesis de esta patología.

Estos pacientes poseen alguna cualidad objetivamente capaz de despertar la envidia o la admiración de los demás; son a menudo el eje de su estructura familiar: el hijo único, el hijo "brillante", o el único capaz de cumplir las aspiraciones de la familia, muchos de ellos han sido el genio de la familia durante la infancia.

También en la historia de estos pacientes se observa a la edad de dos o tres años una notoria falta de calidez y de vínculos normales con los demás y la presencia de un anormal monto de destructividad e insensibilidad fácilmente activables.

Resumiendo podemos decir que la carga narcisista (catectización de sí mismo) y la carga objetal (catectización de otros seres humanos y de sus representaciones) tiene lugar al mismo tiempo y se influyen recíprocamente, de manera que no es posible estudiar las vicisitudes del narcisismo sin estudiar las vicisitudes de las relaciones objetales, del mismo modo en que tampoco es posible estudiar las vicisitudes del narcisismo normal y patológico sin vincular el desarrollo de las respectivas relaciones objetales internalizadas con los derivados de instintos tanto libidinales como agresivos.

Los mecanismos de defensa que usan estos pacientes son de tipo primitivos como la disociación, la negación, la identificación proyectiva, la omnipotencia y la idealización primitiva. Una de las diferencias entre la personalidad narcisista y los fronterizos es la capacidad sublimatoria que tienen los primeros, es decir, la capacidad de operar de manera activa y coherente en determinadas áreas, que les permite satisfacer en parte sus ambiciones de grandeza y obtener admiración de los demás.

Kernberg, 1979, a diferencia de otros autores como Kohut (1971), menciona que no se trata de una simple "ausencia" de algunas estructuras, sino de un desarrollo patológico de estructuras primitivas que impiden el desarrollo de las estructuras normales muy avanzadas y cuyas características son las siguientes:

- **Concepción grandiosa de sí mismo:** Tienen las mismas características de narcisismo descritas por Freud, en términos de omnipresencia, omnisciencia y omnipotencia. Sin embargo tienen sentimiento de inferioridad que alternan con sentimientos de grandeza y fantasías omnipotentes.
- **Idealización de quien se espera gratificación narcisista y devaluación de quien no se espera nada:** Tienen un concepto muy elevado de sí mismos y una desmedida necesidad de homenaje por parte de los demás, no obstante la avidez con que buscan su atributo y admiración, experimentan poca empatía hacia los sentimientos de otras personas, disfrutan poco de la vida, y caen en el hastío de sus relaciones cuando el brillo externo que les atraía se desvanece y no le proveen de mejores medios para elevar su autoestima.
- **Crónica e intensa envidia:** Sienten gran envidia y rabia hacia aquellos que poseen algo que ellos no tienen o que simplemente parecen disfrutar de sus vidas; se protegen de la envidia mediante mecanismos de defensa maniacos: la desvalorización, el control omnipotente y el retraimiento narcisista.
- **En situaciones de duelo la tristeza encubre el enojo y los deseos de venganza:** Cuando se sienten abandonados o defraudados por otras personas, suelen exhibir una respuesta aparentemente depresiva pero que, examinada con mayor detenimiento resulta ser de enojo y resentimiento cargado de deseos de venganza y desvalorización si ya no les provee lo que necesitan para alimentar su imagen pero no una verdadera tristeza por la pérdida de una persona que apreciaba.
- **Relaciones objetales internalizadas intensas, primitivas, amenazantes:** En este mismo plano superficial, se observa en estos pacientes una notable carencia de relaciones objetales, pero en un plano más profundo sus interacciones reflejan relaciones objetales internalizadas muy intensas, primitivas de naturaleza atemorizante, y su incapacidad de depender de sus objetos buenos internalizados. Tienen una carencia de relaciones objetales profundas y duraderas, y no pueden depender del objeto debido a la desvalorización que hacen de éste.

- **Sentimiento de vacío e irrealidad:** Son incapaces de experimentar auténticos sentimientos de tristeza, duelo, anhelo y reacciones depresivas, siendo esta última carencia una característica básica de sus personalidades.
- **Escasa empatía con los sentimientos de los demás:** Consideran a los demás deshonestos e indignos de confianza, o bien confiables sólo en la medida en que las presiones externas los obliguen a serlo.
- **Negación de las diferencias entre sí mismo y el objeto idealizado:** Las personas idealizadas de las que narcisistamente dependen resultan ser una proyección grandiosa que tienen de sí mismos. Lo que sucede es que el narcisista se identifica con la imagen idealizada de sí mismo. La imagen del yo verdadero queda perdida (si esto se produce porque se fusiona con la idealizada o porque se deja de lado a favor de ésta última es relativamente poco importante). En otras palabras los narcisistas no funcionan basándose en una imagen del yo real, porque ésta les resulta inaceptable.

Cabe mencionar que estas características de la personalidad narcisista, son maniobras defensivas para la protección del si mismo grandioso y serán utilizadas por el sujeto en la medida en que se sientan amenazados de un resquebrajamiento narcisista.

En cuanto al diagnóstico, Kernberg señala como un diagnóstico diferencial de las personalidades narcisistas con la histeria que, aún cuando ambas pueden tener manifestaciones exhibicionistas ante la necesidad de sentirse admirados y convertirse en el centro de atención, la personalidad histérica logra establecer vínculos profundos y duraderos con los demás, mientras que los narcisistas muestran un carácter frío y calculador de sus poderes de seducción estando en franco contraste con la calidez y el compromiso emocional que caracterizan la pseudohipersexualidad de la mujer histérica.

Las características de la integración superyoica son deficientes ya que la inobservancia de determinadas convenciones vinculadas con las relaciones interpersonales suele provocarles si no culpa por lo menos vergüenza. Este deficiente desarrollo de las funciones superyoicas más avanzadas estimula la desvalorización de los padres, racionalizada a menudo como decepción e interfiere además con la normal integración de sistemas de valores como parte de la personalidad total y con el concomitante desarrollo de la capacidad de sublimación.

Kernberg menciona que hay tres niveles de patología del narcisismo (Ibidem, pp. 287):

- 1) Regresión del narcisismo adulto normal al narcisismo infantil normal.

- 2) Relación con un objeto que representa al sí mismo mientras el sí mismo se identifica con ese objeto.
- 3) Relación del sí mismo grandioso con ese sí mismo grandioso temporariamente proyectado.

Señala también tres niveles de funcionamiento (Ibidem, pp. 293):

- 1) Personalidades narcisista con mejor adaptación superficial y cuyo talento, habilidades y/o grado de inteligencia les permite triunfar en la vida social y obtener gratificaciones inusuales de fuentes externas, a través del éxito y la admiración.
- 2) Pacientes que sufren de serios trastornos de las relaciones objetales sufriendo los efectos de su crónica vivencia de vacío y su incapacidad para establecer vínculos emocionales y sexuales duraderos.
- 3) Pacientes que funcionan en un nivel francamente fronterizo y que pueden:
 - a) presentar manifestaciones inespecíficas de labilidad yoica.
 - b) presentar fuertes rasgos antisociales.

En cuanto a las manifestaciones del narcisismo patológico en la adolescencia indica (Ibidem, pp. 288-289):

- 1) La expresión más normal del incremento del narcisismo en la adolescencia es el aumento de la carga libidinal del sí mismo, manifestado como autoconcentración, mayor preocupación por sí mismo y fantasías grandiosas, exhibicionistas o de poder.
- 2) Una segunda manifestación, ésta más patológica, del incremento del narcisismo en la adolescencia es la identificación del sujeto con objetos infantiles y la búsqueda de objetos que representen al sí-mismo infantil. En otras palabras, las proyecciones del sí mismo en el objeto reemplaza la catectización objetal, y el sujeto, en interacción con ese objeto, representa al objeto de la relación objetal infantil internalizada reactivada, ejemplo de esto son las relaciones homosexuales en esta etapa.
- 3) Una tercera manifestación aún más patológica, es la relación del adolescente con ciertos objetos que reflejan, la proyección del sí mismo grandioso, primitivo y patológico del paciente, en tanto que éste conserva su sí mismo grandioso de manera tal que la relación se establece "de sí mismo a sí mismo".

BIBLIOGRAFIA

1. Arredondo, Celina. (1998). El deseo filicida en la personalidad narcisista. México: IIPCS.
2. Bleichmar, N. M., Bleichmar-Leiberman, C. (2001). El Psicoanálisis después de Freud. México: Paidós.
3. Freud Sigmund. (1916-1917). Conferencias de introducción al psicoanálisis O.C. Tomo XVI. (1990). Argentina: Amorrortu.
4. Freud Sigmund. (1914-1916). Introducción al Narcisismo. O.C. Tomo XIV. (1990). Argentina: Amorrortu.
5. Hinshelwood, R.D. (1989). Diccionario del Pensamiento Kleiniano. Argentina: Amorrortu.
6. Kernberg Otto. (1979). Desordenes fronterizos y narcisismo patológico. España: Paidós.
7. Kernberg Otto. (2001). La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico. México: Paidós.
8. Kernberg Otto. (1995). Relaciones amorosas. Normalidad y patología. Argentina: Paidós.
9. Kernberg Otto. (2002). Transtornos graves de la personalidad. México: Manual Moderno.
10. Kernberg P., et all. (2002). Transtornos de personalidad en niños y adolescentes. México: Manual Moderno.
11. Klein Melanie. (1921-1945). Amor, Culpa y Reparación. Tomo 1 (1975). México: Paidós.
12. Klein Melanie. (1946-1960). Envidia y Gratitud. (1975). México: Paidós.
13. Laplanche J., Pontalis J.B. (1983). Diccionario de psicoanálisis. Barcelona España: Labor, S.A.
14. Lowen, Alexander. (2000). El Narcisismo. México: Paidós.
15. Ovidio. (1994). Metamorfosis. España: Espasa Calpe.

16. Roudinesco, Elizabeth y Plon, Michel. (1998). Diccionario de Psicoanálisis. Argentina: Paidós.
17. Segal, Hanna. (1983). Introducción a la obra de Melanie Klein. México: Paidós.

CAPITULO II

EL SURGIMIENTO DEL DESEO PARRICIDA



Recordando que las hipótesis de trabajo que sustentó son:

1ª. Hipótesis: El deseo parricida surge del impulso de muerte no contenido por un objeto bueno y benevolente al momento de nacer, lo que coloca al sujeto en un engrandecimiento yoico para contrarrestar la carencia de los objetos desde el inicio de la vida.

2ª. Hipótesis: Al deseo parricida le antecede uno filicida sustentado en el mundo prerrepresentacional de los padres.

3ª. Hipótesis: El deseo parricida es tan antiguo que es difícil rastrear sus orígenes pero tiene vigencia actual en la fantasía inconciente de todos los individuos.

En este capítulo intentaré sustentar cada una de ellas a partir del planteamiento teórico, pero para poder hablar del deseo parricida primeros tendríamos que esclarecer desde la teoría psicoanalítica clásica las mociones pulsionales que imperan en los organismos y los hacen tender al ser humano hacia un fin, aquí trataré de sustentar mi primer hipótesis.

2.1 DE LA PULSIÓN DE MUERTE AL DESEO PARRICIDA.

Laplanche y Pontalis nos hablan de la pulsión como “un proceso dinámico consistente en un *empuje* (carga energética, factor de motilidad) que hace tender al organismo hacia un fin. Según Freud una pulsión tiene su fuente en una excitación corporal (estado de tensión); su *fin* es suprimir el estado de tensión que reina en la fuente pulsional; gracias al *objeto*, la pulsión puede alcanzar su fin”.

Freud en “Pulsión y destino de pulsión” (1915), nombra dos tipos de pulsiones: Por un lado están las pulsiones de vida, también conocidas como Eros, con las cuales no sólo designa a las pulsiones sexuales sino también las de autoconservación. Por otro lado se encuentran las pulsiones de muerte o tanáticas las cuales tienden a la destrucción de las unidades vitales del organismo, a la nivelación radical de las tensiones y la búsqueda a un estado previo inorgánico, considerado como el estado de reposo absoluto. Las pulsiones de muerte tienden inicialmente a dirigirse hacia el interior del sujeto, a la autodestrucción, pero secundariamente se dirigen hacia un objeto externo, manifestándose entonces en forma de pulsión agresiva o destructiva. Este último término fue introducido por Freud en “Más allá del principio del placer” (1920). Tanto la pulsión de vida como la pulsión de muerte son determinantes para la vida y el desarrollo del individuo, en gran medida, la vida psíquica del sujeto se va a ver matizada por la regulación de ambas fuerzas.

Dentro de la teoría Kleiniana, la pulsión de muerte cobra vital importancia como pilar fundamental para su teoría, retoma de Freud la pulsión de muerte silenciosa y difícil de investigar su existencia y la convierte en una pulsión que tiene

manifestaciones clínicas visibles, las ve a partir de un superyo incipiente pero totalmente severo, es decir, el superyo era la manifestación, en el momento de nacer, de un instinto de muerte que operaba en una acción destructiva contra el individuo, tal como Freud lo había sostenido. Sin embargo, Klein le quita la noción de origen orgánico y a cambio de esto sostuvo que la estimulación del cuerpo daba origen a sucesos psíquicos primarios que consistían en interpretaciones subjetivas de estímulos corporales que se consideraban provocados por un objeto, por ejemplo las contracciones del vientre de la madre al momento de dar a luz.

Las primeras hipótesis Kleinianas versan sobre dos aspectos:

- 1) La existencia de un superyo temprano, que sitúa desde el momento mismo de la vida psíquica.
- 2) La idea del complejo de Edipo temprano, ubicado en los períodos pregenitales del desarrollo (Bleichmar, 2001).

Klein resalta que la agresión posee un papel central tanto en el desarrollo psíquico temprano como a lo largo de la vida del sujeto y siendo estos impulsos los que cobran mayor importancia en los primeros años de vida psicológica del niño, principalmente en el vínculo con la madre, considera que la existencia de los impulsos agresivos se deben a la pulsión de muerte. Este aporte kleiniano de situar la agresión humana como pilar en su teoría permitió la comprensión de psicopatologías graves, antes no estudiadas, como la psicosis y los estados limítrofes, mismos aportes que retoma Kernberg para adentrarse en el estudio de los desórdenes fronterizos y el narcisismo patológico.

Durante el primer periodo de sus estudios (1920-1932), Klein se preocupó mucho por el superyo y sus orígenes y descubrió que estos eran anteriores a lo que preveía la teoría de Freud. Sin embargo, no fue sino hasta 1935 con la publicación de "Una contribución a la psicogénesis de los estados maníacos-depresivos", que se produce un momento clave en la conceptualización del superyo al separar definitivamente su origen del conflicto edípico. El superyo para Klein existe desde el comienzo de la vida, formándose por la introyección de dos objetos contradictorios, uno bueno y benevolente (objeto parcial idealizado) y otro sádico y punitivo (objeto parcial persecutorio). El aspecto severo y punitivo del superyo proviene del objeto parcial persecutorio introyectado en los orígenes, mientras que el objeto parcial idealizado será el núcleo del ideal del yo, que se constituye a lo largo de la posición depresiva. Este carácter dual del superyo termina siendo una estructura integrada, un objeto interno, resultado de elaborar las ansiedades depresivas y de poder unir los objetos parciales internos en un objeto total. En otras palabras, el superyo para Klein era la manifestación del instinto de muerte, que inicialmente es severo y posteriormente se suaviza con el paso de la posición esquizo-paranoide a la posición depresiva.

En 1923, Freud sostiene que la culpa nacía del superyo, el cuál se formaba después del complejo de Edipo en la etapa fálica entre los 4 y 5 años de edad. En

esta concepción el superyo es el "heredero del complejo de Edipo" (pp. 48) que se forma por la introyección de los objetos edípicos amados (madre y padre), es decir, la introyección de las "identificaciones primarias". Estos objetos edípicos son acogidos dentro del yo (de la personalidad) e instituidos como parte de la instancia interna de vigilancia y autocrítica. Freud construyó su concepción del superyo sobre los descubrimientos que había hecho acerca del duelo (1917), presentó la resolución del complejo de Edipo como un proceso por el cual los objetos amados (sexuales) de la niñez se introyectaban al mismo tiempo en que bajo la afluencia de la angustia de castración se abandonaban cuyo resultado era un vínculo interno con una figura calcada de los padres y que tenía el mismo papel de guardián- censor.

Klein nunca negó la existencia de un superyo sino cuestionó la fecha que Freud instauraba para su inicio.

"Aquellos fenómenos precisos, típicos, cuya existencia en su forma más claramente desarrollada podemos reconocer cuando el complejo de Edipo ha alcanzado su cenit, y que proceden a su desvanecimiento, no son sino la terminación de un desarrollo que ocupa años. El análisis de niños muy pequeños muestra que, tan pronto como surge el complejo de Edipo, ellos empiezan a elaborarlo y, así, a desarrollar el superyo". (Klein, 1926, pp. 133).

Hinshelwood (1989), nos muestra que los puntos de vista de Klein sobre el superyo divergieron de los de Freud en tres aspectos principales:

- 1) el origen del superyo resulta muy anterior a lo que Freud proponía.
- 2) Los constituyentes del superyo son múltiples y variados y no una amalgama monolítica de padres edípicos introyectados, y
- 3) Puesto que su curso de desarrollo es mucho más prolongado, el superyo atraviesa procesos de modificación, en particular un suavizamiento de su severidad y una integración de sus partes contradictorias.

Klein apoyándose en las exposiciones que Freud había hecho sobre el instinto de muerte en "Más allá del principio del placer" (1920) recurrió a la idea allí enunciada de que la primer función del yo es apartar el instinto de muerte hacia fuera, hacia un objeto del mundo exterior y este acto primero es el que da nacimiento al yo. Señala Klein:

"A fin de salvarse de ser destruido por su propio instinto de muerte, el organismo emplea su libido narcisista, o de amor de sí, para expulsarlo hacia fuera y dirigirlo contra sus objetos... diría, además, que paralelamente a este apartamiento del instinto de muerte hacia fuera, hacia objetos, una reacción intrapsíquica defensiva opera sobre aquella parte del instinto que no pudo ser externalizada de ese modo, estamos hablando de la escisión, y la proyección. En efecto, el peligro de ser destruido por este instinto de agresión introduce, creo, una tensión excesiva en el yo, que este percibe como angustia...Una división sobreviene en el ello, o en niveles instintuales de la psique (escisión), y en virtud de ella una parte de los impulsos instintuales se dirige contra la otra. Este paso defensivo del yo,

evidentemente inicial, constituye, me parece, la piedra fundamental del desarrollo del superyo, cuya violencia excesiva en esta etapa temprana quedaría entonces explicada por el hecho de que es un retoño de instintos destructivos intensos” (Klein, 1933, pp. 250, citada por Hinshelwood, pp. 141).

2.2 EL NACIMIENTO DEL DESEO PARRICIDA DESDE FREUD.

Freud en “Tótem y Tabú” realiza un estudio antropológico minucioso basándose en textos de épocas tan remotas donde pareciera que los hombres eran guiados por sus instintos, sin embargo, se pudo dar cuenta que aún en ellos había restricciones de tipo sexual, que tenían que ver con entablar relaciones incestuosas entre ellos. De ahí surge el Totemismo revisado por Freud (1913) quien y citando a J.G. Frazer (1910) en su libro menciona:

“...El tótem es en primer lugar el antepasado de la estirpe, pero además su espíritu guardián y auxiliador que le envía oráculos; aún cuando sea peligroso, conoce a sus hijos y es benévolo con ellos... el lazo totémico es más fuerte que el lazo de sangre o familiar en el sentido moderno...”. (Freud, 1913, pp. 12).

Por ende esto significaba que ninguno de los miembros de un mismo tótem podían entablar vínculos sexuales entre ellos, el que lo hiciera transgredía al tótem y el castigo era tan severo como la muerte misma, ya que el hacerlo los llenaba de una culpa oprimente y castigo divino. Todos los miembros de un mismo tótem, ascendentes y descendientes tenían que seguir la misma línea, con el fin de impedir el incesto. En otras palabras el tótem venía a significar la base de obligaciones y limitaciones éticas de la tribu.

Wundt (1906, pp. 308; citado por Freud, 1912-13) llama al tabú el código legal no escrito, el más antiguo de la humanidad, más antiguo que cualquier religión, y descubre la esencia del tabú en la angustia ante los demonios.

Grinberg le da dos significaciones opuestas al tabú: por un lado “sagrado” y por otro “impuro, prohibido, peligroso”

Si lo connotamos psicoanalíticamente pudiéramos decir que el tabú ha sido incorporado de tal manera en las antiguas tribus que el castigo por la violación cometida de este quedaba a cargo de un dispositivo interno automático; es decir, el tabú violado se vengaba a si mismo.

Pero para que algo sea prohibido tiene que tener la concomitante de una fuerte inclinación sobre este tipo de actividad lo que marca una actitud ambivalente sobre las prohibiciones-tabú, por un lado inconsciente nada gustaría más que violarlas, pero por otra parte temen hacerlo y este miedo es más intenso que el placer que les provoca por lo que reprimen su deseo.

Nos dice Freud que las prohibiciones tabúes más antiguas son las del totemismo: no matar al animal totémico y evitar las relaciones sexuales con las mujeres del mismo tótem. En otras palabras, la función de estas prohibiciones eran inhibir el deseo incestuoso y la agresión. El problema social en la transgresión del tabú es que la acción pueda tentar a otros para que sigan su ejemplo, si lo hace despierta envidia en los demás y se vuelve contagioso por esto mismo es necesario evitar al sujeto y convertirlo a él también en un tabú. Si ellos no rechazan al malhechor se descubrirían que ellos mismos quieren obrar como tal.

Cito a Freud:

“ El tabú es una prohibición antiquísima, impuesta desde afuera (por alguna autoridad) y dirigida a las más intensas apetencias de los seres humanos. El placer de violarlo subsiste en lo inconsciente de ellos; los hombres que obedecen al tabú tienen una actitud ambivalente hacia aquello sobre lo cual el tabú recae. La fuerza ensalmadora que se le atribuye se reconduce a su capacidad de inducir a tentación a los hombres; ella se comporta como una fuerza de contagio porque el ejemplo es contagioso y porque la apetencia prohibida se desplaza en lo inconsciente a otra cosa. El hecho de que la violación de un tabú se expía mediante una renuncia demuestra que en la base de la obediencia al tabú hay una renuncia” (Ibidem, pp. 42)

Por otra parte el tabú que había hacia los gobernantes marcaba también esta ambivalencia, señores que merecían todo el cuidado y las atenciones que ningún otro hombre se mereciera tener pero por otro lado había de cuidarse de ellos, ni siquiera tocarlos para que no cayera ningún tipo de maldición sobre ellos. Así mismo el tabú a los muertos proviene de la oposición entre el dolor consciente y la satisfacción inconsciente por el sucedido luctuoso, esto surge desde la misma raíz donde nacieran dos formaciones psíquicas por entero contrapuestas: el miedo a los demonios y espectros, por un lado, y la veneración de los antepasados, por el otro.

Retomando el sentido de la prohibición podríamos decir que no se prohíbe algo que no es plenamente deseado pues su efecto no tendría sentido, sino que se prohíbe aquello que lleva en sí un anhelo o un deseo implícito. De esta manera Freud lanza la tesis de que en los hombres primitivos sus anhelos más fuertes eran los de asesinar a sus reyes y sacerdotes por todo lo que ellos poseían y les era negado a las estirpes más bajas, así como perpetrar el incesto, maltratar a sus muertos, entre otros. Así Freud muestra que hay una identidad esencial entre prohibición del tabú y prohibición moral, “...Este es un mandamiento de la conciencia moral, su violación origina un horrorizado sentimiento de culpa, tan evidente en sí mismo como es desconocido su origen...”. (Ibidem, pp. 73).

Si esto es así, podemos fundamentar que la conciencia de culpa posee en gran medida la naturaleza de la angustia o como la llama Freud “angustia de la conciencia moral”.

Ahora revisemos el concepto de Tótem. Dice Frazer: "...Un tótem es un objeto hacia el cual el salvaje da pruebas de un supersticioso respeto porque cree que entre su propia persona y todas las cosas de esa especie existe un particularísimo vínculo. (...) La conexión entre un hombre y su tótem es recíproca; el tótem protege al hombre, y este da muestras de respeto al tótem de diversas maneras; por ejemplo no matándolo si se trata de un animal, y no recolectándolo si es una planta.. " (Frazer citado por Freud, pp. 106).

Para los primitivos, el matar y comer al tótem son sólo algunos de los tabúes que pesan sobre ellos, podemos agregar el tocarlo, y aún mirarlos. La violación de estos mandamientos-tabú se castiga de manera automática con enfermedades graves o la muerte.

Sin embargo el comportamiento hacia el animal totémico era ambivalente por excelencia, un odiar y un amar desmedidos. Dice Freud (1913): "...En épocas antiquísimas, el mismo animal del sacrificio era sagrado y su vida era inviolable; sólo con la participación y la culpabilidad conjunta de la tribu entera podía ser tomado para brindar la sustancia sagrada, tras comer la cual los miembros del clan se aseguraban su identidad sustancial entre ellos y con la divinidad. El sacrificio era un sacramento, y el propio animal sacrificial, un miembro del linaje. En realidad, era el antiguo animal totémico, el Dios primitivo mismo, a través de cuya matanza y decoración los miembros del clan refrescaban y refirmaban su semejanza divina..." (Freud, 1913. pp. 140).

De esta manera el sacrificio se concibió como un don a la divinidad, como una transferencia de la propiedad del hombre a la del Dios.

El psicoanálisis revela que el animal totémico es una sustitución del padre y con ello se trata de resolver la contradicción de que estuviera prohibido matarlo en cualquier caso, y que su matanza se convirtiera en festividad; que se matara al animal y no obstante se lo llorara, aquí la ambivalencia de sentimientos de la que hablaba Freud que aún se observa hasta nuestros días, lo cual caracteriza al complejo paterno en nuestros niños, y continúa a menudo en la vida de los adultos.

La hipótesis darwiniana sobre la horda primitiva muestra un padre celoso, violento y cruel que posee a todas las mujeres de la tribu y expulsa a los hijos varones cuando éstos han crecido, para asegurarse de esta manera de continuar en el poder. Se presupone que los hermanos expulsados, se confabularon en contra del padre para matarlo y tras asesinarlo lo devoraron para poner fin a la horda paterna. El padre primordial era el arquetipo envidiado por poseer a las mujeres pero a la vez temido por cada uno de los hermanos. El canibalismo que precedía al asesinato, fue interpretado por Freud como el intento de identificarse con el padre a partir de la ingesta. El banquete totémico dice Freud, "...sería la repetición

y celebración recordatoria de aquella hazaña memorable y criminal con la cual tuvieron comienzo tantas cosas: las organizaciones sociales, las limitaciones éticas y la religión...". Por lo tanto, además del odio inconsciente hacia este padre punitivo, existía la veneración y el amor a su figura, para después de perderlo tratar de introyectarlo física y psíquicamente para que de esta manera se incorporara y se internalizara.

Sin embargo, tras derrocar al padre malo, que les imponía un sentimiento de odio y recelo contra él, resurgían los sentimientos opuestos, mostrando admiración y cariño. Aquí surge el arrepentimiento que no es otra cosa que la conciencia de culpa, y aún cuando era compartida por algunos miembros del clan no era suficiente para aminorarla. El padre, ahora muerto, cobraba más fuerza que la que pudo tener en vida, lo que antes él había impedido en vida, ellos mismos se lo prohibían dice Freud "...ahora en la situación psíquica de la obediencia de efecto retardado..." y continúa más adelante..."...Revocaron su hazaña declarando no permitida la muerte del sustituto paterno, el tótem, y renunciaron a sus frutos denegándose las mujeres liberadas...". Por lo tanto, es a partir del sentimiento de culpa que surgieron los dos tabúes principales del totemismo: el parricidio y el incesto.

El significado que el sacrificio tiene en términos universales reside en que ofrece al padre el desagravio por la infamia perpetrada en él, en la misma acción que continúa el recuerdo de esa fechoría. Dice Grinberg (1998) "...el sacrificio y la comida totémica se deben a una compulsión a la repetición a través de los años... el padre actual suscita los mismos afectos ambivalentes que el Padre primitivo y, en consecuencia, el odio inconsciente a los padres está presente en todos los tiempos..."(Grinberg, 1998. pp. 20).

Es claro ver hoy en día esta aseveración que Grinberg rastrea desde Freud, se encuentra vigente repitiéndose día a día en la forma originaria del sacrificio, y el sentido de la acción suele ser el mismo, la idea del pecado, o sea el sentimiento de culpa, si analizamos esto detenidamente podemos observar que en la base de toda religión existe la necesidad de calmar el sentimiento de culpa y aplacar a un sustituto paterno, implícito en la imagen de Dios, con características superyoicas ante el cuál se experimentan fuertes sentimientos ambivalentes.

El psicoanálisis nos deja ver que en cada hombre hay un modelo de Dios de acuerdo al padre y que el vínculo de la relación con el padre vivo matizará el relación con Dios, seguirá las oscilaciones y mudanzas del primero siendo que Dios en el fondo no es más que un padre enaltecido.

Por lo tanto, la idea de padre sigue dos caminos, 1) el de animal totémico sacrificial y 2) como un Dios..."

Calmar esa conciencia de culpa no era cosa fácil para los primitivos, hubo una suerte de sublimación en la que el hombre comenzó a arar la "Madre Tierra", abonarla y fertilizarla para después recoger los frutos que ésta le brindaba (hijos).

La religión católica abre otro camino para expiar la culpa mediante la venida de Cristo a la tierra muriendo y sacrificando su vida para redimirnos del pecado original. Cristo era representante del padre, pero era hermano de nosotros, puesto que su padre y el nuestro estaba en el cielo. El pecado original del hombre es indudablemente un desagravio contra Dios Padre, y si en esa época existía la Ley del Talión podemos inferir que fue ojo por ojo, y Dios sacrifica al hijo como el hijo (o hermanos) le dieron muerte a él, "un asesinato sólo puede ser expiado por el sacrificio de otra vía; el autosacrificio remite a una culpa de sangre. Y si ese sacrificio de la propia vida produce la reconciliación con Dios Padre, el crimen así expiado no puede haber sido otro que el parricidio". (Freud, 1913. pp. 155).

Quizá hasta aquí se pueda cuestionar el hecho de que este tipo de cosas que han acontecido hace varios siglos, puedan tener ahora una implicación en el sujeto para comprender su actuar. Pero podemos hablar de algo que se trasmite de generación en generación a través de los siglos y que se va matizando de manera diferente según la época pero que en esencia sigue igual. Esto que acabo de exponer no es otra cosa que lo mismo que se llega a descubrir con el Complejo de Edipo. Esta ambivalencia de sentimientos de amor y odio hacia el padre del mismo sexo y deseos incestuosos hacia el padre del sexo opuesto viene a dar luz sobre aquello que versan los historiadores del hombre primitivo, y que hoy en día se logra ver en la clínica.

El neurótico está sobre todo inhibido en su actuar, el pensamiento es para él el sustituto pleno de la acción. El primitivo no está inhibido, el pensamiento se traspone sin más en acción. Es la conciencia de culpa, la que se transmitió de madre a hijos con el fin de salvaguardar un equilibrio restablecido a partir de la muerte de un primer padre, aquel que existió en las hordas primitivas, o en palabras de Freud "en el comienzo fue la acción", ahora sólo queda el pensamiento.

Finalmente lo que Freud trato de plantear en "Tótem y Tabú", es que todas las propiedades y características del tabú entre los primitivos seguía teniendo vigencia actual en la fantasía inconsciente de todos los individuos aunque en diferentes proporciones. Señala al Tabú como una prohibición tan antigua que ningún historiador a podido determinar su tiempo, que es impuesto desde afuera y dirigida contra los deseos más intensos del hombre, el incesto y el parricidio.

Si hablamos de parricidio como el crimen primario y principal de la humanidad es inaceptable que sea primero el padre quien crea el temor ante la castración aunque sea como precio por el amor o el castigo por la desobediencia. Freud señaló que cuando el niño reacciona frente a las primeras grandes privaciones

instintivas con agresión excesiva y con la severidad del superyo no hace más que repetir el prototipo filogenético, es decir, el padre prehistórico seguramente fue terrible y bien podría atribuírsele la más extrema agresividad.

2.3 NARCISISMO Y RELACIONES PARENTALES.

En estudios recientes la teoría psicoanalítica de las relaciones de objeto brinda un panorama aparentemente diferente por el discurso, pero significativamente similar a lo que la teoría psicoanalítica ortodoxa y kleiniana postula. Estrada-Inda (1990), formula que el desarrollo del aparato psicológico, específicamente de la autorrepresentación y del sentido de realidad con las funciones yoicas que éste implica, es inicialmente producto del proceso de separación-individuación que logra un individuo en condiciones normales del desarrollo, este es el mismo concepto que utiliza Margaret Mahler y sitúa alrededor de 5 a 36 meses de edad en las fases del desarrollo psíquico del niño (Mahler, 1977) y que es también utilizado por Kernberg en sus etapas del desarrollo (Kernberg, 2002).

Esto significa que el proceso de autorrepresentación y sentido de realidad de las funciones yoicas de cada individuo, implican por un lado, el progresivo nacimiento del aparato psicológico del niño que se va dando en el transcurso de los primeros tres años de vida y por el otro, el desarrollo de los aparatos psicológicos de los padres con una síntesis de su autorrepresentación madura, es decir resuelta durante la adolescencia, de su ideal del yo, de sus representaciones idealizadas y de la interacción dinámica de estas subestructuras.

La conjunción de ambos procesos le permitirá al niño tener una identidad inicial, su autorrepresentación, misma que será sostenida en la representación real que los padres finalmente sintetizan de su hijo dando paso al yo ideal del niño marcado en las prerrepresentaciones que los padres depositan en él.

Recordemos que desde Freud el yo ideal es una formación intrapsíquica definida como un ideal de omnipotencia narcisista forjado sobre el modelo del narcisismo primario. Esta representación unitaria que tendrá el individuo, se engendraría sobre las bases saludables del yo (orientación yoica de las idealizaciones del self) confrontados con la realidad (contacto real con el recién nacido).

Señala Estrada-Inda: "... Así se producirá una representación unitaria del infante que le permita el desarrollo de sus funciones yoicas (síntesis, autorrepresentación a través del proceso de separación-individuación con la adquisición de la constancia objetal y el sentido de realidad). Posteriormente, el niño alcanza la maduración de su ideal del yo, si el self idealizado (resultante de las prerrepresentaciones ideales de los padres y de la prerrepresentación narcisista simbiótica del niño) fue suficientemente benigno y pudo ser neutralizado y

sublimado durante la resolución del complejo de Edipo y el desarrollo del superyo..." (Estrada-Inda, 1990, pp. 13).

Para Freud el Ideal del yo es una instancia de la personalidad que resulta de la convergencia del narcisismo (yo ideal) y de las identificaciones con los padres, con sus substitutos y con los ideales colectivos. Como instancia diferenciada, el ideal del yo constituye un modelo al que el sujeto intenta adecuarse. (Laplanche y Pontalis, 1983).

En otras palabras, cuando la prerrepresentación que tienen los padres del niño es confrontada con la imagen real del recién nacido en el contacto real con él, la representación final se desarrolla. Pero ahora tendríamos que preguntarnos qué pasaría si el ideal del yo sufre un desarrollo defectuoso.

Ritvo y Solnit, 1960 (Citado por Estrada-Inda, pp. 15) describieron tres fuentes en el desarrollo del ideal del yo: a) la idealización que el niño hace de los padres, b) la idealización que los padres hacen del niño, y c) la idealización que el niño hace de sí mismo.

Esta última fuente, que se refiere a la representación idealizada del self (self idealizado, yo ideal), es vista por algunos autores como la fuente de la estructura patológica que hereda el deseo narcisista infantil de ser el objeto de amor de los padres, entre ellos O. Kernberg.

Un desarrollo defectuoso del ideal del yo surge por una defectuosa función de síntesis del yo lo que originará una autorrepresentación defectuosa del niño, fundida a la representación idealizada (primitiva) que conlleva la libido narcisista en la infancia temprana. Esta autorrepresentación narcisista es un cultivo de narcisismo y connota (en la irrealidad del sujeto) un estado alcanzado. En contraste, el ideal del yo, es mucho más que un cultivo de narcisismo, ya que representa el desarrollo y conversión de catexis objetal y connota un *estado a alcanzar*.

Las funciones yoicas defectuosas que producen un yo ideal irreal y omnipotente, recíprocamente, también dependen del proceso de síntesis defectuoso de la autorrepresentación y del ideal del yo, a expensas de las actitudes (y representaciones) que tuvieron los padres del niño.

Hay una prerrepresentación defectuosa de los hijos, cuando hay una representación defectuosa de alguno de los padres, lo que llevará a una relación de pareja defectuosa y por consiguiente de los hijos, esto se debe a los elementos prerrepresentacionales narcisistas de su yo ideal y la imposibilidad de engendrar una prerrepresentación relativamente unitaria con la pareja durante el embarazo. Esta disponibilidad libidinal inicial de los padres está relacionada con la prerrepresentación y con el contacto real con el niño.

Es decir, si alguno de los padres durante su infancia no pudo alcanzar una representación de sí-mismo sana, ésta matizará no sólo su tipo de relación de pareja, y la concepción misma del ser padres sino también la del propio hijo, mismo que será investido por una representación narcisista del yo ideal de los padres no alcanzada. Pero el hijo, no podrá jamás cubrir las expectativas narcisistas de los padres, porque hay una fuente de desilusión que sus propios padres no cumplieron.

La respuesta que dé el niño a estas prerrepresentaciones sanas o no, determinarán la solidez de la relación simbiótica y la calidad de la confianza básica, que implica la formación de las prerrepresentaciones ideales narcisistas (alucinatorias) que el niño desarrolla como antecedente de su ideal del yo.

El periodo de separación-individuación se inicia cuando el niño experimenta la primera noción de separación, es decir, cuando las gratificaciones omnipotentes ya no pueden mantener el equilibrio narcisista, el niño se enfrenta a la ansiedad de separación utilizando la confianza que logró durante la relación simbiótica.

Sin embargo, cuando la síntesis ha sido tan defectuosa, como para que la representación idealizada haya ocupado el lugar de la autorrepresentación y ésta haya sido disociada y negada, la prerrepresentación del niño será una mera extensión narcisista.

La síntesis que el niño pueda alcanzar de las prerrepresentaciones y su representación idealizada dependerá de los mecanismos defensivos adoptados alcanzados por las funciones del yo. De esta manera se podrá utilizar la represión en lugar de la negación y la disociación de la representación siendo la síntesis alcanzada extremadamente patológica o una situación hipotéticamente óptima. Sin embargo, en cualquier caso, existen elementos prerrepresentacionales contradictorios en los padres que producen las fantasías ambivalentes.

Estas fantasías ambivalentes permanecerán inconscientes o no dependiendo del tipo de defensas utilizadas por el yo. De esta manera se puede observar que la ideación filicida, más o menos encubierta, y originada por la desilusión de los padres hacia el niño en sus prerrepresentaciones, se muestra más claramente en los trastornos *borderlain* (en el sentido que le da Kernberg 1979). Las aspiraciones y deseos insatisfechos de los padres determinados durante su propio desarrollo del ideal del yo, son proyectados hacia el hijo con el contenido representacional de que el hijo tampoco satisfecerá las demandas impuestas por el ideal del yo, ya que este deviene carenciado desde sus propios progenitores.

Si el hijo no satisface las demanda de los padres, éstos formarán una fantasía preconceptiva inconsciente, es decir, una insatisfacción inconsciente que posteriormente es incorporada a la prerrepresentación del futuro hijo afectando la unidad de dicha prerrepresentación.

“Feder, (citado por Estrada-Inda) describe la ambivalencia preconceptiva y sus efectos en el desarrollo del niño, y se refiere principalmente a los mecanismos de negación y disociación que este utiliza. Esto es de extrema importancia, ya que el efecto de esta ambivalencia es llevado a la prerrepresentación, la cual determina la calidad de la relación simbiótica y modela (durante el periodo de separación-individuación) la representación del niño en el aparato mental de los padres y la autorrepresentación mental del niño”.

De esta manera, podríamos ver un desarrollo patológico narcisista como resultado de un defecto en el proceso de separación individuación que se determinó por la prerrepresentación del hijo (en el aparato mental del padre) investido con contenidos narcisistas representativos de los deseos insatisfechos de omnipotencia a los que el padre no pudo renunciar.

La prerrepresentación que el padre desarrolla durante la gestación del infante, no sólo llevó la fantasía gratificadora de su necesidad insatisfecha de omnipotencia con sus correspondientes componentes afectivos, sino también incluyó el vacío que significa un deseo insatisfecho y además un resentimiento convertido en agresión debido a que el deseo insatisfecho ya no va a ser satisfecho. Esto determina la ambivalencia preconceptiva a la que Feder (1980) se ha referido y la existencia de valencias filicidas.

Hasta aquí he tratado de mostrar como el desarrollo del aparato psicológico del niño no ocurre como un proceso aislado, sino que ocurre en el sistema formado por el aparato psicológico de este y los aparatos psicológicos de los padres. Por lo que se refiere a éstos, el proceso representa el verdadero parto psicológico de la persona (personalidad, representación real del hijo).

Estos conceptos tienen gran importancia porque implican que la autorrepresentación del niño, el desarrollo de su self se lleva a cabo a partir de la prerrepresentación que los padres desarrollaron del hijo. También implican que el desarrollo de la autorrepresentación del hijo (correlativa a la representación real que finalmente los padres sintetizan) deriva de:

- 1.- La calidad y grado de síntesis que los padres lograron de su propia identidad.
- 2.- Los elementos residuales del yo ideal (narcisista) remanentes de la estructura de personalidad de los padres.
- 3.- Del nivel relacional alcanzado por los padres en la formación de la estructura de pareja.
- 4.- Del grado de síntesis de una prerrepresentación unitaria del hijo por nacer, que los padres logran dependiendo de la calidad de relación de pareja que alcanzaron.

En otras palabras, el sentido de realidad del hijo depende del sentido de realidad de los padres, y la modalidad de relaciones objetales del hijo depende de la modalidad de relaciones objetales que los padres alcanzan. La síntesis de la autorrepresentación (en el desarrollo de un self no escindido) depende de la

capacidad que los padres tengan para desarrollar una relación real y total de pareja y la síntesis de una prerrepresentación unitaria.

2.4 EL FILICIDIO COMO ANTECEDENTE PARRICIDA.

Elizabeth Roudinnesco en su seminario, sobre "La familia rota", (impartido en la Cd. De México en octubre del 2003) mencionó la omisión que hace Freud de la primera parte del mito de Edipo al formular su teoría, él omite el antecedente filicida, el intento de los padres de matar a Edipo para evitar la predicción del oráculo y se centra únicamente en el acto de Edipo que da muerte a su padre para casarse con su madre, llevando este acto a la universalidad del impulso humano.

Quizá Freud hizo mucho con analizar su conflicto Edípico, quizá su época no le permitió ver la parte de los padres, en esta sustentación teórica, sin embargo estudios recientes han comprobado que el acto filicida es más común de lo que parece.

Si retomamos el capítulo anterior, se podrá sustentar de mejor manera en la prerrepresentaciones que los padres dan a los hijos con la concomitante ambivalencia que de ellos surge, el porqué el acto filicida se hace presente. Lo que ahora sustento es que a partir de esta prerrepresentación y deseos inconscientes de los padres surge la patología narcisista tal como la enuncia Kernberg: "... refleja una condensación patológica de ciertos aspectos del sí mismo real (el carácter "especial" del niño ratificado por sus tempranas vivencias), del sí mismo ideal (las fantasías e imágenes de poder, riqueza, omnisciencia y belleza con que el niño trataba de compensar la severa frustración, la rabia y la envidia orales) y del objeto ideal (la fantasía de una figura parental infinitamente benigna y amante opuesta a la vivencia real del niño; en otras palabras, el sustituto del desvalorizado objeto parental de la realidad)..." (Kernberg, 1994. pp. 237) .

Dorothy Bloch (1994), sustenta que muchas de las distorsiones y confusiones de la vida adulta tienen sus raíces en el miedo infantil a ser asesinados por los padres y en la convicción de que nuestras vidas dependen de que ganemos su amor. Esta autora señala que el miedo al infanticidio, que tiene su origen en la vulnerabilidad en nuestra primera infancia, se mezcla más tarde con el pensamiento mágico que nos lleva en la niñez a culparnos por cualquier hecho desgraciado que suceda en nuestro entorno y por tanto a anticiparnos al castigo. Para sentirse seguro, el niño recurre habitualmente al autoengaño y la fantasía como medidas defensivas. El terror y la rabia son desplazados hacia monstruos y otras criaturas imaginarias, preservando así la creencia (o esperanza) indispensable de que los padres son (o serán) cariñosos.

Bloch asevera que los niños están universalmente predispuestos al miedo al infanticidio por la vulnerabilidad de su propio estado físico y psicológico y que la intensidad del miedo dependerá de la prevalencia de sucesos traumáticos, del nivel de violencia y el cariño que hayan vivenciado. De esta manera la violencia o la amenaza de violencia confirma sus miedos ya establecidos.

El niño activará defensas para protegerse, pero si el acto violento es prevaleciente, el niño terminará por dar una respuesta violenta a los sentimientos y deseos violentos (concientes o inconcientes) de sus padres; por lo tanto, el miedo del niño al infanticidio es el factor determinante de su necesidad de defensa y la función de las fantasías infantiles que el niño crea son un medio de supervivencia contra su miedo a ser asesinado que si se intensifica se puede volver un impulso a cometer asesinatos.

Dice Bloch "... el miedo al infanticidio que normalmente da lugar a las fantasías del niño, se había visto intensificado por el persistente abuso de la violencia en un medio falto de cariño, el cual suscitaba no sólo el deseo sino también el impulso de matar... la inhibición de la fantasía, que sirve como defensa contra los malos tratos persistentes en un medio hostil, puede sugerir por lo tanto una predisposición a cometer asesinatos..." (Bloch, 1994. pp. 110, 129).

Si leemos la obra clásica de Dostoievsky de los Hermanos Karamasov (1917) nos damos cuenta de las motivaciones que los hermanos tuvieron para cometer el asesinato del padre. Hay una naturaleza pulsional del deseo del asesinato, sólo uno de ellos efectúa el crimen, de una manera premeditada cuyo objetivo es la redención ante un padre violador.

De Tavira (1994) señala que a través del proceso interno que está sucediéndose en las primeras etapas de vida del niño, específicamente en el momento de la relación simbiótica madre-hijo se transmiten los sentimientos, deseos o impulsos tanáticos y demuestra que "los deseos filicidas de la madre pasan al hijo como un potencial de destructividad y muerte que marcan la pauta en el proceso vital.

Ello nos explica que cualquier sujeto que actúa en forma filicida debió tener una figura filicida o haber sentido este deseo en alguna forma o en varias modalidades que se conocen y se justifican racionalmente como "educadoras" u otras que se pueden observar como exageración de los cuidados o su contrario la desprotección y descuido. La envidia, las actitudes autodestructivas-suicidas son también formas encubiertas de deseo filicida porque impiden al hijo salvarse del introyecto de este deseo. (Tavira, 1994, Citado por Arredondo, 1998).

Como señala (Rascovsky, 1974), la matanza, mortificación, mutilación, denigración y abandono de los hijos han pasado a ser un hecho de observación cotidiana tan evidente que la aproximación científica al problema que suscita debe

iniciarse con el descubrimiento de la negación universal que pesa sobre tan reiterado y extendido fenómeno del que todos somos actores activos o pasivos.

Por otra parte Freud en "Tótem y Tabú" muestra cómo en un tiempo primitivo, los hombres vivían en pequeñas hordas, cada una de ellas sometida al poder despótico de un macho que se apropiaba de las hembras (antecedente filicida). Un día, los hijos de la tribu, en rebelión contra el padre, pusieron fin al reino de la horda salvaje. En un acto de violencia colectiva, mataron al padre y comieron su cadáver. Pero después del asesinato se arrepintieron, renegaron del crimen y crearon un nuevo orden social, instaurando simultáneamente la exogamia (renuncia a la posesión de las mujeres del clan del tótem) y el totemismo, basado en prohibir el asesinato del sustituto del padre (el tótem). Totemismo, isogamia, prohibición del incesto: tal había sido el modelo común de todas las religiones, y en particular del monoteísmo.

Dice Roudinesco y Plon: "... Desde esta perspectiva, el complejo de Edipo, sacado a la luz por el psicoanálisis, según Freud no era más que la expresión de dos deseos reprimidos (deseo de incesto, deseo de asesinar al padre) contenidos en dos tabúes propios del totemismo: la prohibición del incesto, la prohibición de matar al padre tótem. Era por lo tanto universal, puesto que traducía las dos grandes prohibiciones fundantes de todas las sociedades humanas..." (Roudinesco y Plon, 1998, pp. 1068).

Quizá con otras palabras pero al parecer Freud, muestra de una manera semejante en "Tótem y tabú" las principales prohibiciones del ser humano, el parricidio y el incesto y aún cuando centra la historia en el crimen de los hermanos en contra del padre, tal parece que también olvida lo que el padre provoca en los hermanos para que se lleve a cabo el asesinato.

2.5 LOS ORIGENES DEL DESEO PARRICIDA.

Aún cuando las hipótesis que planteo al principio de este capítulo pudieran parecer que parten de sustentos diferentes, hay un punto de unión que me gustaría resaltar en este apartado que intentará dar una síntesis de lo hasta aquí expuesto.

Desde Klein, hablamos que hay una pulsión de muerte con la que nace el sujeto, pero se espera que a partir del nacimiento y la relación con objetos buenos y benevolentes ésta se pueda disminuir y matizar dando paso a un crecimiento de la pulsión de vida. Sin embargo, si esta pulsión no es contenida por los objetos y devuelta como bueno, surge una angustia tan devastadora como la muerte misma, si los padres no contienen lo suficiente esta agresión, se podrá trasmutar finalmente en un deseo parricida o en el peor de los casos, si esta agresión no sólo no es contenida sino acrecentada en los deseos ambivalentes, concientes e

inconscientes de los padres ante la idealización narcisista del hijo en el cumplimiento de su propio deseo, se convierte entonces en un deseo filicida que posteriormente se trasmuta en uno parricida.

La teoría de las relaciones de objeto brinda un panorama aparentemente diferente por el discurso, pero significativamente similar al postulado Kleiniano. Estrada-Inda dice que el desarrollo del aparato psicológico del niño no ocurre como un proceso aislado, sino que ocurre en el sistema formado por el aparato psicológico de este y los aparatos psicológicos de los padres, ambos procesos le permitirán al niño tener una identidad inicial.

El problema recae cuando el aparato psíquico de los padres sufre un desarrollo defectuoso, lo que implicará que el ideal del yo del niño tenga la misma connotación, esto dará paso a una defectuosa función de síntesis del yo lo que originará una autorrepresentación defectuosa del niño. Es decir, si alguno de los padres durante su infancia no pudo alcanzar una representación de sí-mismo sana, ésta matizará no sólo su tipo de relación de pareja, y la concepción misma del ser padres sino también la del propio hijo, mismo que será investido por una representación narcisista del yo ideal de los padres no alcanzada. Pero el hijo, no podrá jamás cubrir las expectativas narcisistas de los padres, porque hay una fuente de desilusión que sus propios padres no cumplieron.

De esta manera el porqué el acto filicida se hace presente, se debe a la prerrepresentación que los padres dan a los hijos con la concomitante ambivalencia que de ellos surge.

Bloch sustenta que los niños están universalmente predispuestos al miedo al infanticidio/filicidio por la vulnerabilidad de su propio estado físico y psicológico y que la intensidad del miedo dependerá de la prevalencia de sucesos traumáticos, del nivel de violencia y el cariño que hayan vivenciado. De esta manera la violencia o la amenaza de violencia confirma sus miedos ya establecidos.

El niño activará defensas para protegerse, pero si el acto violento es prevaleciente, el niño terminará por dar una respuesta violenta a los sentimientos y deseos violentos (concientes o inconscientes) de sus padres; por lo tanto, el miedo del niño al infanticidio es el factor determinante de su necesidad de defensa y la función de las fantasías infantiles que el niño crea son un medio de supervivencia contra su miedo a ser asesinado que si se intensifica se puede volver un impulso a cometer asesinatos.

De Tavira (1994) señala que a través del proceso interno que está sucediéndose en las primeras etapas de vida del niño, específicamente en el momento de la relación simbiótica madre-hijo se transmiten los sentimientos, deseos o impulsos tanáticos y demuestra que "los deseos filicidas de la madre pasan al hijo como un potencial de destructividad y muerte que marcan la pauta en el proceso vital".

Ello nos explica que cualquier sujeto que actúa en forma filicida debió tener una figura filicida y haber sentido este deseo en alguna forma o en varias modalidades que se conocen y se justifican racionalmente como "educadoras" u otras que se pueden observar como exageración de los cuidados o su contrario la desprotección y descuido.

Como señala Rascovsky (1974), la matanza, mortificación, mutilación, denigración y abandono de los hijos han pasado a ser un hecho de observación cotidiana tan evidente que la aproximación científica al problema que suscita debe iniciarse con el descubrimiento de la negación universal que pesa sobre tan reiterado y extendido fenómeno del que todos somos actores activos o pasivos.

Por otra parte Freud en "Tótem y Tabú" muestra cómo en un tiempo primitivo, los hombres vivían en pequeñas hordas, cada una de ellas sometida al poder despótico de un macho que se apropiaba de las hembras (antecedente filicida). Un día, los hijos de la tribu, en rebelión contra el padre, pusieron fin al reino de la horda salvaje. En un acto de violencia colectiva, mataron al padre y comieron su cadáver (acto parricida). Pero después del asesinato se arrepintieron, renegaron del crimen y crearon un nuevo orden social, instaurando simultáneamente la exogamia (renuncia a la posesión de las mujeres del clan del tótem) y el totemismo, basado en prohibir el asesinato del sustituto del padre (el tótem). Totemismo, isogamia, prohibición del incesto: tal había sido el modelo común de todas las religiones, y en particular del monoteísmo.

Así como en este escrito, también Freud se olvida del antecedente filicida al formular su teoría del complejo de Edipo, el intento de los padres de matar a Edipo para evitar la predicción del oráculo, y se centra únicamente en el acto de Edipo que da muerte a su padre para casarse con su madre, llevando este acto a la universalidad del impulso humano.

Finalmente lo que Freud trató de plantear en "Tótem y Tabú", es que todas las propiedades y características del tabú entre los primitivos seguía teniendo vigencia actual en la fantasía inconsciente de todos los individuos aunque en diferentes proporciones. Señala al Tabú como una prohibición tan antigua que ningún historiador ha podido determinar su tiempo, que es impuesto desde afuera y dirigida contra los deseos más intensos del hombre, el incesto y el parricidio.

BIBLIOGRAFIA

1. Bloch, Dorothy. (1994). "Para que la bruja no me coma" fantasía y miedo de los niños al infanticidio. México: Editorial Siglo XXI.
2. Chasseguet-Smirgel, Janine. (1991). El ideal del yo. Argentina: Amorrortu.
3. De Tavira N. Federico. La inoculación de la muerte: Narcisismo Filicida. Revista Aletheia No. 13 IIPCS. México. 1994.
4. Estrada-Inda, L. y Salinas Fdez., J.L. (1990). La teoría psicoanalítica de las relaciones de objeto: del individuo a la familia. México: Ed. Hispánicas.
5. Freud, Sigmund. (1923-1925). El yo y el ello. O.C. Tomo XIX. (1990). Argentina: Amorrortu.
6. Freud, Sigmund. (1920-1922). Más allá del principio del placer. O.C. Tomo XVIII. (1990) Argentina: Amorrortu.
7. Freud, Sigmund. (1937-1939). Moisés y la religión monoteísta. O.C. Tomo XXIII. (1990). Argentina: Amorrortu.
8. Freud, Sigmund. (1913-1914). Totem y Tabú. O.C. Tomo XIII. (1990). Argentina: Amorrortu.
9. Garza Guerrero, Cesar. (1989). El superyo en la teoría y en la práctica psicoanalíticas. México: Paidós.
10. Grinberg, León. (1970). Culpa y Depresión. Argentina: Ed. Alianza.
11. Hinshelwood, R.D. (1989) Diccionario del Pensamiento Kleiniano. Argentina: Amorrortu.
12. Hornstein Luis. (2000). Narcisismo. Autoestima, identidad, alteralidad. Argentina: Paidós.
13. Kernberg, Otto. (1979). Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico. España: Paidós. España 1979.
14. Kernberg, Otto. (1995). Relaciones amorosas. Normalidad y patología. Argentina: Paidós.

15. Klein, Melanie. (1946-1960). Amor, culpa y reparación. Tomo I. (1994). España: Paidós.
16. Laplanche y Pontalis. (1983). Diccionario de Psicoanálisis. España: Ed. Labor.
17. Mahler, Margaret. (1977). El nacimiento psicológico del infante humano. Argentina: Marymar.
18. Rascousky, Arnold. (1991). El Filicidio. Argentina: Orion.
19. Roudinesco, E. y Plon, M. (1998). Diccionario de Psicoanálisis. Argentina: Paidós.
20. Asociación Mexicana de Psicoterapia Psicoanalítica, A.C. (2002). La huella del padre en el desarrollo de la hija. Memoras del taller Grupo de estudios "actualizaciones teórico-clínicas en psicoanálisis". México.

CAPITULO III

PRESENTACIÓN CLINICA



3.1 METODOLOGÍA.

La metodología que utilizo para desarrollar el análisis de este estudio de caso se centran fundamentalmente en el método psicoanalítico, tomando como instrumentos de análisis la historia clínica de la paciente y viñetas de algunas sesiones psicoterapéuticas.

Método Psicoanalítico:

El método psicoanalítico es un método basado en la investigación al servicio de una tarea de arte-sanía y caracterizado por la interpretación controlada de la resistencia, de la transferencia y del deseo. Consiste esencialmente en evidenciar la significación inconsciente de las palabras, actos, producciones imaginarias (como sueños, fantasías, delirios) de un individuo. Este método se basa principalmente en las asociaciones libres del sujeto, que garantizan la validez de la interpretación.

Se tiene en cuenta que el método psicoanalítico encontró su delineación básica como un método de interpretación de los sueños (Freud, 1900), consistente en la comparación de dos o más versiones de un mismo texto. Esta comparación, que en sentido amplio puede denominarse traducción, permitió que las primeras formulaciones del aparato psíquico por parte de Freud plantearán un funcionamiento en términos de traducciones o transcripciones.

En la clínica el método psicoanalítico debía ser acorde con esta concepción del aparato psíquico, de manera que la traducción o transcripción está en los fundamentos del método de la asociación libre, esencial para el análisis de las formaciones del inconsciente.

En el psicoanálisis tanto de los sueños como de otras formaciones del inconsciente cuentan no sólo su relato sino las asociaciones, restos diurnos y comentarios por parte del sujeto, además de las interpretaciones del psicoanalista, siendo igualmente utilizada, la transferencia y la contratransferencia.

El método psicoanalítico se apoya en 4 reglas generales que se cumplen en cierto encuadre, estas son:

Asociación libre: El analizado comunica verbalmente todo lo que le acude a su mente, sin restricciones. El analista evita el dirigismo.

Atención Flotante: Actitud del analista; "no querer fijarse en nada en particular y prestar a todo cuanto se escucha la misma atención libremente flotante".

Neutralidad: El analista no habla de si mismo, no emite juicios de valor y no se deja arrastrar por los conflictos personales eventualmente movilizados por la comunicación del analizado.

Abstinencia: Evitar toda actuación de los conflictos despertados en los participantes.

Se busca que a través de la interpretación de los datos aportados por el analizado y sus reacciones de transferencia, que se vayan superando la resistencias y el trauma vaya saliendo a flote, lo cual tiene efectos catárticos y terapéuticos.

Historia Clínica:

Es un método de investigación mediante el cuál se recaba información sistemática sobre la vida y experiencias del paciente; con el objeto de obtener un diagnóstico que permita al psicoterapeuta proponer un pronóstico y diseñar una estrategia de tratamiento.

La historia clínica se compone de una parte descriptiva y del examen mental. En la psicoterapia psicoanalítica la información es obtenida del discurso del paciente durante el transcurso de las sesiones, dicha información engloba la influencia del pasado actual del paciente las pautas de conducta características durante las distintas fases del desarrollo psicosexual que se actualizan en el presente.

Sesiones psicoterapéuticas:

Surgen de un encuentro entre un paciente y un terapeuta, mismas que se encuentran bajo del modelo psicoanalítico considerado para llevar a cabo un tratamiento dentro un encuadre específico, es decir, acuerdos iniciales que incluyen los horarios de las citas y tiempo de duración, el lugar, los honorarios, las vacaciones.

Las sesiones psicoterapéuticas permiten que el paciente manifieste libremente todo lo que siente y piense al terapeuta y éste a su vez le devolverá con su experiencia teórica, técnica y práctica la interpretación de su discurso encaminado siempre hacia su restablecimiento.

La transcripción de las sesiones nos permiten tener una herramienta fundamental para el campo de la investigación, porque nos ayudan a cumplir con nuestros objetivos a partir de extraer de las sesiones, viñetas sobre el material más relevante.

Para fines de esta investigación se transcribieron 96 sesiones psicoterapéuticas donde se describen las conductas y los conflictos manifestados por la paciente, el análisis de las resistencias, por medio del señalamiento, la confrontación, la clarificación y la interpretación de las fantasías, los sueños, las conductas y las actitudes observadas durante el trabajo analítico de las cuales se tomaron únicamente 55 viñetas alusivas al tema de investigación.

3.2 TECNICAS TERAPEUTICAS UTILIZADAS.

Las técnicas terapéuticas que se utilizaron, son las mismas que se enmarcan en el método psicoanalítico como la asociación libre, la interpretación a partir del análisis de los sueños, análisis de las resistencias y de la transferencia, mismas que describiré brevemente a continuación:

1. Asociación Libre: Regla fundamental del psicoanálisis.

Laplanche y Pontalis, (1983) definen la asociación libre como un método que consiste en expresar sin discriminación todos los pensamientos que vienen a la mente, ya sea a partir de un elemento dado (palabra, número, imagen de un sueño, representación cualquiera), ya sea de forma espontánea...” (Laplanche y Pontalis, 1983. pp. 35).

Es la regla fundamental que estructura la situación analítica donde se le pide al paciente verbalizar todo lo que atravesase por su mente aunque le resulte desagradable comunicarlo o le parezca ridículo, carente de interés o inoportuno.

Se emplea en ocasiones especiales en aquellas formas de psicoterapia exploratoria, las llamadas “psicoterapias de orientación psicoanalítica”.

En el psicoanálisis clásico, el modo predominante de comunicar material clínico es que el paciente intente la asociación libre de sus ideas, que por lo general se inicia después de haber concluido las entrevistas iniciales. Una vez valorada la capacidad del paciente para trabajar en psicoterapias psicoanalítica se determina si el paciente tiene las funciones yóicas que se necesitan en la asociación libre.

Dice Greenson, “... El paciente suele asociar libremente sus ideas en la mayor parte de la hora, pero también puede comunicar sueños y otros sucesos de su vida diaria o de su pasado. Es característico del psicoanálisis el que se pida al paciente que incluya sus asociaciones cuando cuenta sus sueños u otras experiencias. La asociación libre tiene prioridad sobre todos los otros medios de producir material en la situación analítica...” (Greenson, 2001. pp. 47).

2. Análisis de los sueños:

El descubrimiento del inconsciente colocó la significación de los sueños en primer plano y, en los primeros días de la terapia psicoanalítica, la técnica tendía a dirigir la atención del paciente hacia ellos con exclusión casi total de cualquier otro tópico de despertar su interés. En la práctica, la “asociación libre” se aplicó con los sueños, llevando a pensar la técnica psicoanalítica con la técnica de la interpretación onírica.

Cabe recordar que la interpretación de los sueños aparece como la piedra fundamental del psicoanálisis. Considero que la asociación de los sueños y su

interpretación sigue siendo un medio importante y casi indispensable para comprender los conflictos psíquicos inconscientes.

Cito a Freeman "... la interpretación del simbolismo onírico nos permite saber que una mujer se castiga inconscientemente por su deseo de privar a su madre de hijos, o por creer que su omnipotencia ocasionó la muerte de un hermano de dos años, pero es la exploración del sueño en términos del preconsciente y el consciente la que revelará con exactitud en qué forma ese deseo primitivo, esa creencia y ese sentimiento de culpa afectan la vida actual y, durante el análisis, la relación transferencial..." (Freeman, pp. 52).

Los sueños nos permiten determinar hasta qué punto el terapeuta sigue de cerca los movimientos del inconsciente, es decir, cuando su interpretación se ve corroborada por ulteriores elaboraciones.

El método de la asociación libre con los diversos elementos del sueño permite llegar a su contenido latente. Un sueño muchas veces permite encontrar la clave de la dramatización en la vida real de una importante situación traumática reprimida.

3. Análisis de las resistencias:

Para Greenson, (2001) las resistencias quiere decir todas las fuerzas que dentro del paciente se oponen a los procedimientos y procesos de la labor psicoanalítica y están presentes desde el principio hasta el fin del tratamiento en mayor o menor grado. Estas se oponen al terapeuta, a la labor analítica y al área libre de conflicto del paciente ya que le permiten a éste continuar con un equilibrio de su patología.

Es sabido que Freud consideró siempre como características específicas de su técnica la interpretación de la resistencia y de la transferencia. Es más, la transferencia debe considerarse en parte como una resistencia, en la medida en que reemplaza el recuerdo verbalizado por la repetición actuada en el setting terapéutico.

Al final de "Inhibición, síntoma y angustia" Freud distingue cinco formas de resistencia; tres de ellas se atribuyen al yo: la represión, la resistencia de transferencia y el beneficio secundario de la enfermedad. Las otras dos formas de resistencias son del inconsciente o ello que se vislumbra en la compulsión a la repetición, y la última en relación al superyo, que se deriva de la culpabilidad inconsciente y la necesidad de castigo.

Al terapeuta le toca descubrir la forma en que el paciente se resiste al análisis, a qué se resiste, y por qué lo hace. Dice Greenson: "... la causa inmediata de una resistencia es siempre la evitación de algún efecto doloroso como la ansiedad, la culpabilidad o la vergüenza. Detrás de esta motivación se hallará un impulso

instintual que desencadenó el afecto doloroso. En definitiva se descubrirá que lo que la resistencia quiere evitar es el miedo a un estado traumático...” (A. Freud, 1936, pp. 45-70; Fenichel, pp. 128-67 citados por Greenson, 2001, pp. 50).

La distinción práctica más importante es diferenciar las resistencias egosintónicas de las egodistónicas. Si un paciente siente que una resistencia es ajena a él, está dispuesto a tratarla analíticamente. Si es egosintónica, puede negar su existencia, tratar de reducir su importancia o de librarse de ella racionalizándola, por lo tanto, uno de los primeros pasos en el análisis de la resistencia es convertirla en ajena al Yo del paciente. De esta manera se espera que el paciente forme una alianza de trabajo con el analista y se identifica con él por su disposición a tratar analíticamente sus resistencias.

4. Análisis de la transferencia:

Laplanche y Pontalis (1983) definen la transferencia como el proceso en el cuál los deseos inconscientes de los pacientes se actualizan sobre ciertos objetos, en este caso el terapeuta, dentro de la relación analítica establecida entre ellos. “... Se trata de una repetición de prototipos infantiles, vivida con un marcado sentimiento de actualidad...” (Laplanche y Pontalis. 1983. pp. 438).

Desde el punto de vista de su función de la cura, Freud señala su aparición como frecuente e incluso general. Constata que el mecanismo de la transferencia sobre la persona del médico se desencadena en el mismo momento en que están a punto de ser develados algunos contenidos reprimidos especialmente importantes. En este sentido, la transferencia aparece como una forma de resistencia y señala al mismo tiempo la proximidad del conflicto inconsciente.

“... La transferencia, tanto en su forma positiva como negativa, se pone al servicio de la resistencia; pero, en manos del médico, se convierte en el más potente de los instrumentos terapéuticos y desempeña un papel difícil de sobrevalorar en la dinámica del proceso de curación...” Freud, Tomo II, pp. 26, citado por Laplanche y Pontalis, 1983. pp. 443).

5. Interpretación:

“... El procedimiento analítico más importante es la interpretación, todos los demás están subordinados, tanto teórica como prácticamente. Todos los procedimientos analíticos son pasos que conducen a una interpretación o que hacen efectiva una interpretación...” (Bibring, 1954; Gill, 1954, Menninger, 1958 citados por Greenson 2001, pp. 51).

Roudinesco y Plon (1998) definen la interpretación como un “... término tomado del vocabulario corriente, y utilizado por Sigmund Freud, en “La interpretación de los sueños” para explicar el modo en que el psicoanálisis puede dar una significación al contenido latente del sueño, a fin de sacar a luz el deseo inconsciente del sujeto.

Por extensión, el término designa toda intervención psicoanalítica que apunta a hacer comprender al sujeto la significación inconsciente de sus actos o de su discurso, puesta de manifiesto por una palabra, un lapsus, un sueño, un acto fallido, una resistencia, a través de la transferencia, etc...”.

Por otra parte Laplanche y Pontalis en su “Diccionario de Psicoanálisis” (1983), define la interpretación desde dos vertientes:

A) Deducción, por medio de la investigación analítica, del sentido latente existente en las manifestaciones verbales y de comportamiento de un sujeto. La interpretación saca a la luz las modalidades del conflicto defensivo y apunta, en último término, al deseo que se formula en toda producción del inconsciente.

B) En la cura, comunicación hecha al sujeto con miras a hacerle accesible este sentido latente, según las reglas impuestas por la dirección y la evolución de la cura. (Laplanche y Pontalis, 1983. pp. 201).

Cuando esta interpretación es efectiva, el paciente logra ver su situación vital y su historia desde una nueva perspectiva, y a esto lo llamamos insight.

Etchegoyen (1999) afirma que la interpretación se refiere a algo que pertenece al paciente pero de lo que él no tiene conocimiento “si el proceso psicoanalítico se propone el logro del insight, entonces el insight constituye por definición la columna vertebral del proceso psicoanalítico” (Etchegoyen, 1999. pp. 287). Y agrega, “Esta idea no es de por sí polémica, porque la aceptan prácticamente todos los analistas; pero se discute, en cambio, si hay otros factores que coadyuvan con el insight para determinar la marcha del proceso” (Ibidem).

Sin embargo Juan Tubert-Oklander en un artículo sobre “La función de la interpretación” (1993) postula que el factor fundamental en la terapia analítica es la relación terapéutica y que esta relación es la que da el valor de la interpretación, dice él “...depende de la totalidad de la situación clínica, que incluye al paciente, al analista, a la historia de su relación y al contexto global en el que esta se desarrolla...”, en otras palabras el tipo de alianza que desde un comienzo de haya instaurado.

Dice Tubert que cuando una interpretación es efectiva, lo que hace es: a) establecer, desarrollar y mantener la relación terapéutica; b) proponer una nueva perspectiva para concebir la vida del paciente y la experiencia compartida del tratamiento; c) reflejar al paciente sus propias experiencias emocionales a través de las metáforas del analista, producto de las vivencias que él mismo ha experimentado al escuchar, ver y sentir al paciente; y d) construir junto con el paciente, un lenguaje particular para referirse a las múltiples experiencias compartidas por los dos participantes en el análisis.

Suele comprender cuatro procedimientos según Greenson (2001), la confrontación, la aclaración, la interpretación y la traslaboración.

1. Confrontación: Es el primer paso para analizar un fenómeno psíquico, donde el fenómeno en cuestión tiene que hacerse evidente, tiene que resultar explícito para el Yo conciente del paciente quedando claro para él el fenómeno que se está tratando de analizar.
2. Aclaración: Se refiere a aquellas actividades que tienden a enfocar nítidamente los fenómenos que se están analizando. Se deben extraer los detalles significativos y separarlos cuidadosamente de la materia que pueda causar confusión al terapeuta.
3. Interpretación: Es el instrumento último y decisivo, todos los demás preparan para la interpretación. Significa hacer consciente lo inconsciente, es decir, llevar al paciente al insight, aunque la mayoría de las veces se necesita más de una intervención por parte del terapeuta. Dice Greenson: "... el analista emplea su propio inconsciente, su empatía e intuición, así como sus conocimientos teóricos, para llegar a una interpretación..." (Ibidem, pp. 53).
4. Traslaboración: Se trata de una compleja serie de procedimientos y procesos que se produce después de presentarse un insight "... La labor analítica que hace posible el que el insight lleve a un cambio es la traslaboración..." (Greenson, 1965, citado por Greenson 2001. pp. 55). Principalmente se trata de las exploraciones repetitivas, progresivas y elaboradas de las resistencias que se oponen a que el insight conduzca a un cambio.

3.3 PROCEDIMIENTO.

Dentro del método cualitativo una de las técnicas utilizadas para realizar investigaciones es el estudio de caso ya que nos ayuda a comprender los fenómenos humanos ofreciéndonos una comprensión más profunda de los mismos, aún cuando desde los años treinta ha sido sujeta de escrutinio y crítica, ésta ha sido utilizada de manera amplia y mostrando su confiabilidad en el ámbito clínico y en el área social.

Esta técnica permite obtener datos ricos en detalles y tienden a crear una descripción vívida de la persona estudiada, además proporcionan información tanto de las desviaciones como del funcionamiento normal de la personalidad. De hecho varias teorías como las de Freud, M. Klein, Piaget, entre muchos otros, han surgido principalmente de sus observaciones de estudios de casos hechas en la labor clínica principalmente.

El estudio de caso que hago en esta tesis es un estudio clínico, lo que significa que lo realizo en una adolescente quien recurre a ayuda terapéutica. Gracias a que el estudio de caso proporciona información tanto de las desviaciones como del funcionamiento normal de la persona, es la herramienta que elegí para sustentar esta tesis.

Se llevo a cabo el estudio de caso con una paciente adolescente en proceso analítico durante 15 meses de duración ante los cuales se consignaron los datos de la historia clínica y una serie de reportes de las sesiones que se realizaron en ese tiempo. Se llevó a cabo un análisis y selección de las sesiones que permiten observar las variables que interactúan en este estudio siguiendo como método la psicoterapia psicoanalítica.

El diagnóstico se confirmó previo a la elaboración de este estudio con base en las características del desarrollo epigenético de acuerdo con Kernberg y las características observables desde la clínica también mencionadas por este autor, así como por el tipo de transferencia y contratransferencia que se desarrolló durante el proceso.

3.4 HISTORIA CLINICA

El abordaje de este caso exige un respeto y discreción en relación a la identidad de mi paciente por lo que le solicité su autorización, previo al estudio, para presentar algunas viñetas de las sesiones. He modificado su identidad y la de personas involucradas en el mismo, así como lugares y algunos datos que no afectan sustancialmente el estudio de este caso.

I.- Ficha de Identificación.

Nombre: Estrella

Sexo: Femenino

Edad: 19 años

Fecha de nacimiento: 26 de Junio

Lugar de nacimiento: Morelia, Michoacán

Estado Civil: Soltera

Escolaridad: 5º Sem. Carrera afín al ramo.

Ocupación: Estudiante.

Domicilio: Conocido, Cuitzeo, Michoacán.

Nivel socioeconómico: Medio

Vive con: Su familia de origen.

Inicio del tratamiento: 27 de septiembre del 2002.

Referido por: Solicitó consulta con una terapeuta familiar, pero al no tener espacio la refirió conmigo. La terapeuta es amiga mía.

Encuadre: La paciente inició su proceso con una sesión a la semana con una posición cara a cara en la fase inicial del tratamiento, ahora en la fase media del tratamiento asiste dos veces por semana con duración de una hora la sesión y con trabajo en diván.

Terapeuta: Ruth Vallejo Castro.

II.- Antecedentes de la consulta.

La paciente antes de este proceso no había ido con un psicólogo, su motivación parte de la solicitud de algunos de los maestros a ellos como alumnos, de que necesitan estar en análisis, además se ve motivada por sueños recurrentes que la hacen despertar angustiada por las noches.

III.- Descripción física del paciente.

- Estatura: 1.58 aprox. Peso: 49 Kls. Talla: 7.
- La paciente es delgada, de cabello negro lacio bien peinado con raya en medio muy marcada denotando calvicie, lo porta a mitad de la espalda, regularmente lo trae suelto dejándolo caer todo sobre uno de sus hombros en dirección a la persona que le habla, su cabeza casi siempre esta ladeada de donde cuelga el cabello con una ligera inclinación hacia abajo mirando de reojo. Su tez es moreno clara, tiene ojos café oscuros y grandes, nariz delgada un poco larga y labios delgados regularmente fruncidos dando la impresión de fastidio. Sus manos son delgadas con uñas largas y muy cuidadas, en su expresión verbal utiliza sus manos de una manera significativa (habla con las manos).
- Atuendo: viste de forma juvenil, con ropa coqueta de no muy buena clase, y entallada, utiliza colores como el rojo púrpura, negro, azul, y grises oscuros. Se pinta los ojos con sombras, rimel y delineador, la boca con delineador y labios rojos, bolsos grandes bien cuidados o pequeños pero portándolos de manera muy vistosa. En tiempos de calor utiliza blusas escotadas, ya sea del frente o de la espalda y entalladas, usa zapatillas de tacón con punta descubierta.
- Movimientos: Se sienta con la pierna cruzada y ambas manos entrecruzadas sobre las rodillas, mientras habla utiliza las manos con múltiples movimientos, al tiempo que mueve el tórax acompañando el diálogo, sus movimientos en general son histriónicos, desde la manera de caminar, saludar, sentarse, sacar el dinero de su bolso, etc. Cuando quiere hacer ver que algo le aqueja, usa su mano llevándola a la frente del lado contrario a la palma y se mueve al frente.
- Lenguaje: su lenguaje es juvenil, aunque casi siempre está haciendo muecas con los ojos, la cara y la respiración. Utiliza expresiones como ¡umm!?, ah!, aja!, que feo! (pero sin sentimiento) y mucho diálogo interno. Se expresa de manera rápida, con ciertos manierismos como cambiar el verbo "ser" con el "estar" (lenguaje usado en su grupo de amigos). Habla mucho y se ríe de manera discreta, haciendo pucheros de vez en cuando. Continuamente cambia su tono de voz comienza hablando con un tono elevado y va disminuyendo la voz hasta quedar en un murmullo, a veces piensa en voz alta baja, como si hablara para ella misma, a veces me cuesta trabajo escucharla, es como si estuviera relatando algo mágico.

IV.- Motivo de consulta.

Manifiesto:

Estrella llega a su primera cita porque la carrera la ha motivado a que asista a psicoterapia, sus maestros le han dicho la importancia que tiene que un psicólogo esté en análisis desde sus años de formación, aun cuando "es caro", y a su entender el paso adelante que tienen los alumnos que ya han tomado análisis sobre la comprensión de los temas de clase y el crecimiento personal. Agrega que quiere conocerse mejor, saber sobre sus inquietudes, alcanzar sus metas y deseos, entre los que se encuentran terminar la carrera, hacer una maestría en el "área clínica" y después hacer su doctorado. Anhela vivir sola en un gran departamento con paredes blancas y ventanas grandes, un lugar donde entre mucha luz, que tenga algunas plantas donde esté ella sola para "arreglarlo a mi gusto y que nadie me moleste".

Además quiere saber por qué sueña tanto con toros, dice que sueña que los toros la persiguen y siempre se despierta muy asustada. Habla de que los sueños no son iguales pero casi son lo mismo, ella está en algún lugar, un toro la persigue, corre desesperadamente, trata de escapar, y cuando el toro está a punto de alcanzarla ella despierta asustada, muy agitada y sobresaltada.

Otro motivo de consulta que manifiesta es que constantemente se enoja con su mamá porque no tiene su ropa limpia y guardada en su lugar, si la pasta dental se acaba, le pide gritándole que le traiga una nueva, si el desayuno no está a tiempo ella se va a la escuela molesta porque no se lo hizo, y ante cualquier situación que su madre no cumpla como ella lo quiere irrumpe en rabietas y enojos contra ella quien responde llorando situación que la enfurece aún más, "¡así soluciona todo, llorando y ya!".

Es importante señalar que en la fase intermedia del tratamiento narró que el verdadero motivo que tuvo para asistir a análisis fue un accidente que vio en la autopista. Ella iba en un carro rumbo a su casa con su mejor amiga y la mamá de ésta, e iban unos ciclistas en competencia, ella vio a uno y dijo "ese no va a llegar", en eso que el ciclista le da más fuerte, las rebasó porque iban bien quedito; el ciclista llevaba la cabeza agachada y no vio un camión que estaba parado "esos que traen como una pala y que se estrella derechito con él abriéndose la cabeza en dos y se le salieron los sesos"; su amiga si se bajo y regreso pálida al carro, a partir de entonces tuvo pesadillas con la imagen del ciclista y decidió ir a análisis.

Actualmente la paciente ha podido enfrentarse con el simbolismo de sus sueños con toros, ha reconocido la dificultad en sus relaciones interpersonales, y su exigencia hacia las personas que la rodean, su poca tolerancia a la frustración y empieza a aceptar su historia de vida como carente de relaciones importantes.

Contenido Latente: La paciente siente una gran necesidad de aceptación por las personas que la rodean, teniendo un franco sentimiento de minusvalía ante la

carencia de relaciones afectivas duraderas, poca tolerancia a la frustración y empatía hacia los demás.

V.- Antecedentes del problema y padecimiento actual.

Estrella llega a su primera cita muy ansiosa porque era la primera vez que iba con un psicólogo, habla mucho y se ríe nerviosamente, mueve muchos sus manos para expresarse y hace pucheritos de vez en cuando. Habla un poco sobre lo que fueron sus estudios de secundaria en el internado "La Huerta", menciona haber sufrido algo de depresión en el primer año porque se separó de sus papás aunque ellos iban a visitarla entre semana y le llevaban fruta y chucherías para comer. Ella quiso entrar en este internado porque ahí había estado su hermana, además una prima de su edad (con la que convivió mucho) también se iba al internado. Ella insistía en la idea de internarse, cuando la inscribieron se arrepintió pero la obligaron a ir.

Estrella dice que sueña mucho con toros, "los toros me persiguen y siempre despierto muy asustada" dice que estos sueños empezaron hace aproximadamente 3 años, cuando ella estaba en preparatoria, lo relaciona con un amor platónico que tuvo llamado Lalo, ella soñaba con él día y noche, todo el tiempo estaba pendiente de él, lo que hacía y no hacía, pero no se atrevía a hablarle. Un día estuvieron juntos en una clase y se conocieron. Estrella se muestra complacida al hablar de él, suspira de vez en cuando, pero dice ya no quiere tener este sentimiento porque él ni en cuenta y ella "sufre y sufre por él". Dice que ella sería muy feliz si Lalo le hiciera caso, "si tan sólo supiera cuanto lo quiero", pero nunca le pudo manifestar abiertamente su amor, y cuando veía que éste pretendía decirle algo para entablar una relación más profunda, ella salía despavorida sin dar oportunidad de nada. A todos sus pretendientes y amigos les hablaba de él y lo mucho que lo quería y significaba para ella, le escribía cartas que nunca le daba, y dejaba a sus pretendientes si sabía que él le iba a llamar por teléfono o lo volvía a ver.

Estrella empieza a relatar que cuando estaba en la prepa tenía muchos amigos, pero todos se acercaban a ella para saber sobre sus amigas, dice que ella era el paño de lágrimas de ellos, nadie se interesaba por ella. Agrega además que antes de conocer a Lalo, ella vestía de manera diferente a la actual, siempre traía el cabello con cola de caballo, pantalones muy aguados, playeras grandes y largas, tenis enormes, ella misma se describe en esta época como tipo chola, sin embargo por las observaciones que le hacía una amiga que tenía cambió su forma de vestir y entonces todo mundo la admiraba y los que ni la volteaban a ver querían ser sus novios, pero ella no podía tener ojos para nadie más que para Lalo. Nunca hubo una relación de noviazgo con él aún cuando él sí la quería.

En la época en que ella estaba enamorada de Lalo tuvo varios pretendientes a los cuales desplazaba o abandonaba cuando le llamaba y ella fantaseaba que se le iba a declarar. Cuando le informa Lalo que si le habría gustado ser su novio ella ya tenía novio y entonces se percata de que lo que le interesa es establecer una buena relación con su novio y no con él.

Actualmente está trabajando sobre la reconstrucción de su historia de vida, y darse cuenta del abandono que vivió por parte de quienes la rodearon, el ver que sus amistades las pierde sin que sepa por qué, así como la carencia para resolver sus problemas afectivos son otros elementos que reporta.

VI.- Historia Familiar.

PADRE:

Su padre se llama José, tiene 50 años de edad, atiende un restaurante en la localidad y tiene estudios a nivel de primaria. Estrella dice que la relación con su padre es distante, casi nunca lo ve y casi nunca hablan excepto cuando es de algo de importancia, remite celotipia y alcoholismo del padre desde siempre, pero de algunos años para acá ya no toma. Menciona que siempre trata de imponer sus decisiones aunque de manera velada diciéndole a la paciente pero que ella decida, pero cuando decide en contra de su opinión se enoja. "Es rollero".

MADRE:

Su madre se llama Guadalupe, tiene 51 años de edad, actualmente se dedica al hogar, y tiene estudios a nivel primaria. La paciente remite depresión por parte de su madre y que ella no le puede decir nada porque se suelta llorando entonces mejor no se relaciona mucho con ella aún cuando ella siempre está al pendiente de lo que necesita, de su ropa, su cena y sus cosas en general. A decir de la paciente la madre no sabe por qué llora tanto, le dice su madre que "sólo se salen las lágrimas y ya".

CLARA: (hermana mayor).

Clara está casada y tiene una bebé de un año y 10 meses de edad, es 8 años mayor que Estrella. Quería estudiar educadora pero realizó su bachillerato en químico-biológicas y por esto no fue aceptada, finalmente estudio para secretaria ejecutiva, a decir de la paciente fue la mejor de su generación y por ello obtuvo un excelente puesto en gobierno "gana mejor que cualquier profesionista y tiene dos trabajos".

De un tiempo a la fecha no se llevan bien aún cuando ésta se la pasa todo el tiempo trabajando; durante las tardes Estrella se hace cargo de la niña y sólo en las noches ve a su hermana. Dice sentirse invadida en su espacio por la presencia de Clara, la bebe y el cuñado.

Rubén, esposo de Clara: Este no pasa casi tiempo en la casa, llega muy noche porque, si sale pronto del trabajo, se va a casa de su mamá (que está cerca de la

casa de la paciente), dice Estrella que le pagan por hacer nada, puesto que sólo levanta pedidos de refresco, desde su casa, en su computadora y gana muy bien.

JOSÉ (hermano):

Su hermano vive en Estados Unidos tiene 26 años y es 6 años mayor que ella, es soltero y estudió sólo hasta la secundaria quedando a adeudar algunas materias. Se fue a E.U. cuando la paciente estaba en segundo de secundaria, él tenía 20 años, lo remite "caprichoso igual que todos" y con cierta autoridad dentro de la casa que al parecer es dada por la madre. Dice que antes se llevaban muy bien, le escribía cartas, le mandaba dinero, le compro un celular, le hacía dibujos en una libreta que tenía del internado en la cual le dibujó antes de irse entre otros dibujos un toro.

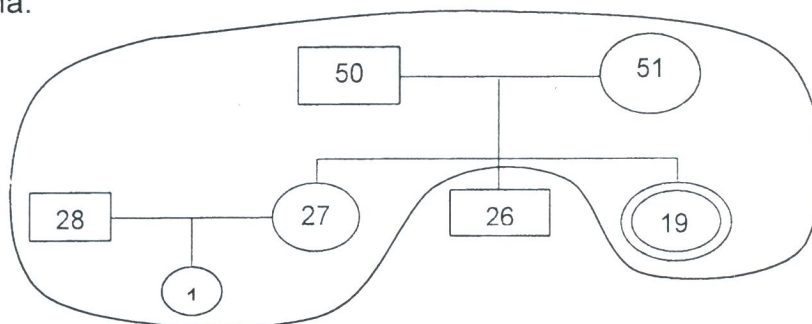
Se fue con sus primos porque reprobó materias de la secundaria y ellos lo invitaron a trabajar, aparte eran muy buenos amigos, se llevaban muy bien hasta llegar a hacerle burla porque se vestía fresita, y para identificarse más con ellos decidió irse a EU.

Estrella y su hermano se llevaban muy bien, se contaban todo, pero con el tiempo ella encontraba menos de que hablar con él. No manifiesta recuerdos previos a esta fecha con su hermano ni hermana.

MÁMA:

La relación de objeto más significativa que ha tenido la paciente es con una figura extrafamiliar, Estrella le dice máma, es su vecina y fue la persona que la cuidó desde que tenía 2 años de edad hasta que entró a la secundaria y hasta la fecha se quieren mucho. Esta mujer es casada de aprox. 60 años de edad, con hijos y nietos, pero el aprecio de Estrella hacia esta señora es importante porque la quiere más que a su mamá, y de hecho cuando era chica acusaba a su mamá con máma cuando esta no le daba lo que quería. Si algo le daba su mamá ella le decía que máma le daba cosas mejores, o que máma sabía hacer las cosas mejor que ella, que le quedaban más bonitas, etc. Recuerda que ella sólo platicaba y platicaba con máma mientras ésta hacía su quehacer, la trataban como un miembro más de la familia y ella acompañaba a todas partes a esta señora. Señala además que las fotos que tiene de niña entre 1 y 6 años las tiene máma, con sus padres al parecer no tienen ninguna de esta edad.

Familiograma:



VII.-Historia Personal.

Nació una semana antes del parto, es la más chica de 3 hijos, cuando nació su hermana mayor tenía 8 años y su hermano 6, sus papás esperaron varios años para tenerla porque fueron cesáreas las anteriores y el doctor recomendó reposo, una vez quitado el dispositivo a los pocos meses se embaraza la mamá, no fue planeada, hubo amenaza de aborto después de una discusión que tuvo la madre con un hermano, por culpa de éste y un sobrino de ella. La madre fue sola al doctor porque el padre no le hizo caso pues estaba tomado; le recomendaron reposo. De recién nacida dice haber sido muy tranquila, no lloraba mucho, en comparación con los hermanos, dormía toda la tarde y sólo se despertaba como a las 6 o 7 de la mañana para comer. Hubo poca alimentación a seno materno (menos de un mes) ya que la leche no la llenaba y a la madre se le retiró pronto. Cuando tenía año y medio se enfermaba mucho del estómago.

A los 10 meses tuvo su primera nana que la cuidó durante medio año, después otra nana por el mismo tiempo, después la cuidó su prima Rosa y máma, y cuando tenía aproximadamente 2 años abrieron un restaurant los papás y ahora ella estaba con ellos y dos personas más que ayudaban en el negocio. De estas dos personas había una que cuando Estrella tenía 3 años la mandaba mucho, todo le pedía o exigía a ella, estuvo con ella hasta los 6 años, pero nunca dejó de ser cuidada por su vecina máma.

Cuando iba en la primaria, recuerda que jugaba durante mucho tiempo y regularmente sola, tenía muchos juguetes y muñecas pero prefería las Barbies, siempre tenía una favorita sobre las demás y algunas veces en las historias que inventaba eran rivales donde siempre ganaba su favorita. También jugaba con una prima a las Barbies, o a las comiditas. En la escuela jugaba a los encantados, la traes, rondas y los fines de semana no paraba de jugar porque venían sus primos de México y se reunían a jugar durante todo el día. Fuera de esta prima no tenía muchos amigos, y no le gustaba juntarse mucho con ella porque era "burra", lenta y sucia para hacer sus trabajos. Era una niña bien portada, todas las maestras la chuleaban y la ponían de ejemplo con los otros niños.

Su pubertad y parte de la adolescencia la vivió en un internado para mujeres llamado "Internado La Huerta". Ella quería estudiar en una Secundaria Federal, donde estudió su hermano, pero la convencieron sus papás de entrar al internado y cuando ya estaba todo listo ya no quería ir pero finalmente entró. El primer día estaba muy emocionada y nerviosa, ya quería estar adentro, sus papás fueron a visitarla al siguiente día y le llevaron "muchísima fruta y dulces que no me comí". Al segundo día se deprimió mucho, lloraba todo el tiempo tratando de ocultarse para que nadie la viera, a los pocos días se le quitó, ahí permaneció los tres años de secundaria y salía los fines de semana a ver a sus papás, pero recuerda que casi no los veía porque su papá trabajaba en el restaurante, y que más bien ellos iban de vez en cuando a visitarla.

Remite el primer año de la secundaria muy difícil porque extrañaba su casa; había una chica más grande que el resto de las internas y todas le tenían miedo porque gritaba y amenazaba a las demás. Estrella había llevado entre sus cosas al internado un gato blanco de peluche que le regaló su madrina, esta compañera se lo descompuso y no pudo hacer nada, pero hizo que una de sus amigas se enojara con su compañera a pesar de que con ella no tenía problemas e incluso de caían muy bien. Así abusó de ellas en muchos aspectos aunque "conmigo tampoco hubo muchos problemas".

En segundo año de secundaria tuvo su primer novio llamado "Lauro", con el cuál terminó a los dos meses y casi no lo vio por estar interna, pero cuando tenía oportunidad de verlo corría, lo terminó porque sus amigas de primaria le decían que tenía otra novia que quería con alguna de ellas y lo terminó, pero siempre quiso que la buscara pero no fue así y dejó de hablarle "yo sufría muchísimo y lloraba mucho, fue cuando comencé a escribir en un diario".

En el tercer año de secundaria cambió de amigas y se empezó a llevar muy bien con una chica llamada Lluvia y las amigas de ella. Comenzó a juntarse con ellas y vivió como positivo el cambio, Lluvia era como su hermana, "hacíamos cosas juntas, era más divertido, nos entendíamos, compartíamos gustos, no es sólo una amiga, era mi mejor amiga, ella era bastante empática", dice Estrella que Lluvia era muy parecida a ella, muy alegre, sensible, le gustaba jugar voli, bailar y tenían la misma forma de ser berrinchuda, caprichosa, consentida; pero casi para terminar el año escolar sus amigas anteriores le pidieron que si se juntaba con ellas, y así lo hizo pero extrañaba a su buena amiga, después junto a todas y fueron días muy bonitos pero los vivió como tristes porque la secundaria estaba por terminar.

VIII.- Pautas de ajuste durante la vida adulta.

A) Área escolar:

Actualmente terminó el 5º semestre de su licenciatura, durante el transcurso de sus estudios en general a demostrado alto aprovechamiento escolar, sin dificultades para el aprendizaje de alguna materia, sintiéndose capaz de desempeñar cualquier tipo de trabajo educativo que se le asigne, se auto percibe desde el kinder y la primaria como bien portada, educadita y el ejemplo de todas las maestras ante sus demás compañeros, situación que le satisfacía enormemente y que acentuaba la relación con sus semejantes de menosprecio; tiene proyectos escolares de alto nivel, hasta llegar a hacer un doctorado. También señala que ella hasta la fecha no necesita estudiar, que "solo se me da, cuando mucho, una repasada a los apuntes y ya".

B) Área sexual:

Novios:

- 1) Lauro: fue su novio de segundo de secundaria, duraron un mes y es medio año mayor que ella. Cuando lo terminó ella sufría y sufría por él, fue su primera idealización.
- 2) Alfredo: era amigo de Lauro, era mayor que Estrella por un año, era muy simpático, duró poquito con él, fue cuando ella tenía 15 años, pero ella estaba en el internado, él no la podía ver todo el tiempo y no notaba "mi indiferencia", la iba a buscar seguido primero pero después ya no. Fue una extensión de Lauro. Dejó a Alfredo por René.
- 3) Rene: Era primo de Esteban (su novio actual), duró 15 días con él porque su hermano hizo que terminara, era mayor 3 años que ella, y se le declaró en su fiesta de 15 años.
- 4) Lalo: lo nombra pero nunca fue su novio. Fue su amor platónico durante muchos años.
- 5) Irán: era mayor que ella 2 meses, duró un año con él, y fue con quien tuvo su primera relación sexual.
- 6) Esteban: tiene 26 años, le gana por 7 años, llevan 11 meses de noviazgo y fue su segunda relación sexual. Esteban cumple años el mismo día que Lalo, el 31 de octubre.

Durante el inicio del tratamiento se mostraba una clara reticencia a las relaciones sexuales, su anhelo era llegar virgen al matrimonio, y mostraba claras devaluaciones agresivas hacia las personas de su misma edad que habían iniciado su vida sexual.

Ha tenido 5 novios, con el penúltimo ya en el transcurso del tratamiento tuvo relaciones sexuales porque al parecer la retó al decirle "a mí se me hace que ya no eres virgen", tuvo la relación, devaluó a su exnovio, lo agredió en lo real (venganza- jugó con él), y finalmente lo terminó sin ningún remordimiento.

Con su actual novio tuvo un desaire, primero la motivó para que le diera el sí y al día siguiente le pasa enfrente con su exnovia abrazados. Este evento propició que Estrella se ilusionara y pensara sólo en él. Reinició su vida sexual con este novio a los 3 meses de noviazgo, manifiesta que en esta ocasión se sintió diferente que con su exnovio, que fue mejor, y que además duraron horas y horas abrazados y platicando. Sólo en relación a que quedaran embarazados piensan en matrimonio, de otra manera no se imaginan casados. Actualmente llevan casi 10 meses de noviazgo.

C) Área familiar:

Ella manifiesta que todos le tienen miedo, que si no anda con una sonrisota en la cara se lo toman a mal y se la pasan preguntándole qué le pasó, o muchas veces mejor no le dicen nada ni la contrarían.

Sus relaciones familiares son distantes, y al parecer la persona significativa para ella es su sobrina de un año y 10 meses de edad a la cual cuida y protege todo el tiempo. No hay comunicación dentro de la familia, no comparten ninguno de los

alimentos juntos (por el trabajo del padre y la hermana). Ella dice: "cada quien vive en su cuarto y cada quien vive independientemente, rara vez comemos juntos en el comedor". Además manifiesta que siente que todos están encima de todos pero nunca están preocupados por los demás. "Están encima de mí pero no conmigo".

D) Área social:

Dice tener pocos amigos, pero los que han sido significativos en su vida han terminado en "malos entendidos", o se rompe la relación sin tener en claro la paciente por qué. En su última relación de amistad, ella demandaba mucho a esta persona, se hacía lo que la paciente deseaba, como ella deseaba y si no era así se mostraba indiferente pero no participaba en otras actividades, tiene dificultad para relacionarse con la gente, aparentemente porque no le interesa, o no se mete con nadie. Puede permanecer mucho tiempo con una sola amistad, casi simbióticamente, pero no llega a intimidar con la persona.

E) Utilización del tiempo libre: A veces se va al centro a caminar, o a comprar algo, pero no manifiesta un alto grado de satisfacción ante estas actividades, si no quiere ir a un lugar que la invitan, por ejemplo en grupo, ella dice no y ya, mejor se va a su casa permanece en el cuarto a ver la tele, a leer, o escribir.

IX.- Situación actual de salud.

Padece de alergias a la humedad y al polvo lo que provoca que sus ojos se vuelvan irritados y se inflamen.

Actualmente no ha padecido ninguna enfermedad grave o que necesite de medicamento, se ha llegado a enfermar de la garganta, de la gripa, pero su periodo de enfermedad no es muy largo.

X.- Examen mental.

Su estado afectivo es atenuado, con carencia de los mismos. Discurso rápido, con alto nivel de vocabulario aunque poco preciso, sus entonaciones verbales fluctúan, (fuertes y muy bajas casi hasta llegar al susurro), y cambio de los verbos estar y ser.

Su proceso del pensamiento es con pérdida momentánea del hilo asociativo, fuga de ideas aún cuando puede en algunos casos retomarlas. Las áreas cognitivas, de percepción y capacidad de abstracción sin problemas importantes.

3.5 VIÑETAS

Las abreviaciones utilizadas en las viñetas son:

P.- Paciente

T.- Terapeuta

Viñeta 1

“Yo soñaba con Lalo de día y de noche, todo el tiempo estaba al pendiente de él, lo que hacía y no hacía, pero nunca me atrevía a hablarle, hasta un día que estuvimos juntos en la clase y nos conocimos. Yo le hablaba a todos mis amigos de él, pretendientes o no, mi único tema de conversación era Lalo, y los chicos no se me aventaban porque sólo pensaba en él y les hablaba de él a todo mundo (suspira)... pero ya no quiero tener este sentimiento porque él ni en cuenta y yo sufre y sufre, ¡si tan sólo supiera cuanto lo quiero!”.

Viñeta 2.

“Soñé que estaba en la calle, en eso un toro se venía hacia mí, yo corría a mi casa y trataba de subir las escaleras mientras pensaba, -esto no está sucediendo, es un sueño, voy a despertar- pero el toro seguía detrás de mí y yo no despertaba, me quedaba parada en el descanso de la escalera y veía como se me dejaba venir – yo seguía diciéndome, -¡esto es un sueño, voy a despertar, voy a despertar!- pero no despertaba, y cuando el toro estaba muy cerquita de mí, yo estiraba mi mano y alcanzaba un cuchillo que le encajaba por aquí (señala la parte de la nuca), lo mataba, después me veo con un gran plato con carne hecha cuadritos y que yo la estaba vendiendo. Desperté. Ya no me asusté desperté tranquila, por fin pude matar al toro”.

Viñeta 3.

(Carta) “tu siempre me has escuchado y has hecho que yo me escuche y cuando estoy contigo además de tu compañía disfruto de la mía, y me gusta lo que dices, lo que piensas y me gusta lo que digo y pienso, contigo puedo ser la que soy en realidad y la que quiero ser y puedo compartirte lo que soy, lo que creo lo que pienso y un poco lo que siento aunque oculté muchas cosas claro está, me haces sentir bien con quien soy y sobre todo me haces querer ser mejor... La verdad es que no sé por que haya nacido todo esto en mí, podría decirte que fue el destino, amor a primera vista, amor platónico, una idealización, el que seas mi complemento mi alma gemela, un karma, una bendición o un castigo no lo sé, pero igual me ha lastimado mucho durante muchísimo tiempo y creo que es momento de que se termine, igual y duela más después de que recibas esta carta porque estoy consciente de que no me correspondes lo sé perfectamente y es difícil dar un paso así cuando estas segura de que no hay nada que ganar y por lo tanto solo se perderá aunque por otra parte será difícil pero si hay algo que ganar y esa es la libertad de mi corazón al que yo misma te y encadené al tuyo sin que este lo quisiera”.

Viñeta 4.

“Es horrible, el alcoholismo de mi padre me quitó esa idealización, verlo perfecto y después ya no... me dio miedo. Me acuerdo que estaba en la prepa y sentí como si me espicara, me estaba bañando y él iba a entrar y mi mamá le gritó ¡se está bañando Estrella!. Por eso no puedo tener la puerta entreabierta, ni las cortinas, me siento observada. (Silencio largo).

Le tengo desconfianza a mi papá, no me gusta que esté solo con mi sobrina, pienso que le pude hacer daño. Cuando estaba chiquita, no sé, tendría 5 o 6 años, una vez él estaba ebrio y yo estaba en su cuarto, yo estaba acostada viendo la tele, él se empezó a quitar la ropa, mi mamá entró y le dijo que si no veía que yo estaba ahí”.

Viñeta 5.

“...yo estaba muy triste, lloraba y lloraba. Él me invitó a salir al parque el día siguiente, fuimos al parque, lo besé muchas beses y toodo, después le dije que ya, que no fuera a pensar que significaba regresar, él me preguntó si lo había utilizado y yo le dije que sí, que porque estaba muy triste porque Esteban no me hablaba. –pobrecito como pude decirle eso, que feo, pero es la verdad, lo utilicé- él se sintió mal pero a mí no me importó yo pensaba “Disfruta mientras puedas”.

Viñeta 6.

“Hablé con Lalo, estaba raro, me preguntó si ya tenía novio, le contesté que él ya sabía. Fui directa y le dije que sí... dijo que yo era mala, no recuerdo lo que le dije y me colgó, me dio mucho coraje, hasta lloré, ¡¿Cómo ese tipo me hace esto?!, hasta pensé un plan maquiavélico para vengarme.

Yo no me sentía mal de decirle hasta... que él me dijo que yo nunca lo había querido!, T.- ¿Cómo te sentiste? P.- mal, triste de todo eso... me duele recordar todo eso, me lastima haber desperdiciado tanto tiempo, me duelo por todo lo que yo sufrí. Como si fuera otra persona y yo me siento mal y esa pobre Estrella todo lo que le pasó... ¡¿Cómo?! ¡¿después de todos esos años que me diga que muchas veces se dio cuenta pero que él no lo sentía, que no lo transmitía, y que muchas veces el buscó sentir eso, pero ya ponía toda mi vida para que no se diera cuenta...”.

Viñeta 7.

“...tengo un carácter muy feo, soy grosera, mi actitud es muy hiriente. Siempre pienso, no me importa lo que tu hagas, sin ti yo sigo T.- ¿es como saber que tu tienes el control? P.- me siguen poniendo como la mala, ya me lo dijeron, pues ahora se los cumplo. T.- ¿qué es ser mala? P.- no sé, control, poder, fuerte, estar protegida, o no desprotegida más bien, aislada, inalcanzable, inaccesible, que nadie pase sobre mí... Ricardo me decía ¡ay Estrella me das miedo!”.

Viñeta 8.

“En la secundaria, en realidad nunca quise ir, ellos me manipularon para que yo fuera. Yo desde chiquita decía que no iba a ir, yo quería estar donde estaba mi hermano. Me compraron (por todas las cosas nuevas que tenía ella que llevar), ¿por qué no me querían dentro de mi casa?

Habla sobre su nacimiento: dicen que yo fui un chiripazo, mi mamá dice que no, no me van a decir que fui un chiripazo. A lo mejor no porque me decían que si quería otro hermanito, yo les decía que no, ¡obvio!

Desde antes le había preguntado a su mamá si había tenido algún riesgo de aborto, le pregunte porque quería ir a Temazcalli porque era padre y una experiencia fuerte... ahora sí me siento abandonada”.

Viñeta 9.

“Ya no me llevo bien con mi hermana, porque ahora no le tengo paciencia a mi sobrina. Ya quiero que se vaya, ya tienen un año en la casa. Fíjate que la bebe también tiene muchas mamás, la primera es mi mamá, no me le dejan energías para nada”.

Viñeta 10.

“...Ahora sí me siento abandonada, es que a mi sobrina le están haciendo lo que a mi nunca, me dieron celos, quiero que se vaya”.

Viñeta 11.

“Desde que nací a los dos años estuve con nanas, después con mamá. De mí casi no hay fotos de chiquita, más que cuando era bebé, bebé, pero en casa de mamá sí. Tenía entre 2 y 5 años, pero en casa ya hay más donde la salida de kinder para acá. Hay una foto de mi hermano con su perro lobo y yo con mi gatita minina”.

Viñeta 12.

“Estaba lloviendo, me subía a la combi para ir a la escuela, el señor arrancaba y yo veía que un señor venía con un bebé en brazos y corría para alcanzar la combi, todo el mundo le decía al chofer que se detuviera, y no se detenía, al contrario, se iba más rápido. Yo le decía que era un mal educado, y después que yo le decía eso, el movía la combi como si fuera a chocar a propósito, hacía hacia un árbol y una barda, se iba derecho a estamparse. Toda la gente empezaba a gritar y se me empezaba a oscurecer todo, y los oídos se me taparon y decía Dios ayúdanos, estaba todo oscuro... después estaba en mi cama y sentía que estaban abusando de mí, esa persona estaba atrás de mí y sentía como se movía la cama y quería quitármelo, quería voltear a ver, tenía la duda de que era sueño o algo real (pensaba que si era sueño lo estaba sacando), ¡si puedo hacerlo! (ver) me decía tienes que poder, en eso desperté. No sabía si era real o era un sueño o si estaba recordando algo o si sí estaba pasando, no me podía ni mover, sentía la espalda paralizada, me dio mucho miedo cuando todo se me oscureció, no escuchaba, todo era muy lento.”

Viñeta 13.

“Yo en la primaria siempre hacía todo a la carrera y mi prima no, me tocaba esperarla. Estaba celosa de Ana, siempre estaba en la casa y me seguía, me molestaba, yo iba como en 5º o 6º de primaria tendría unos 10 u 11 años. Sacaba puros 10 y en secundaria 9. Mi mamá atendía mucho a Ana igual a mí, mi papá no quiere a su mamá porque es mala influencia para mi madre por ser separada. En el pueblo dicen de mí, que soy presumida y creída, les molesta hasta como me visto, yo no me siento superior a nadie, no sé por qué me ven así. En la primaria yo era el modelo a seguir, no daba problemas y sacaba puro 10. T.-¿eras el modelo y no te sientes superior?, P.- no lo había pensado, se ríe de esto y termina la sesión”.

Viñeta 14.

“T.- ¿Cómo te describirías a ti misma?

P.- Nunca he podido describirme. Cuando estaba en prepa Elisa, mi mejor amiga, al tratar de describir lo que era el amor dijo que el amor no se podía definir porque al hacerlo sería ponerle límites, entonces, yo me veo igual, no me quiero poner límites.

T.- ¿cómo te describen los otros?

P.- Es que no sé, si es un galán me describa guaujjj. Esteban me dice que soy una gran persona, el amor de su vida, la mujer maravilla, lo bueno de mí con él es que lo escucho, que tengo algo que hablar, de buen humor, riéndome, sociable, bonita.

Mi amigo Ricardo, el psicólogo, dice que soy inteligente, bonita, sensible, simpática, pero enojona de repente; la gente de Cuitzeo dice que soy creída, porque mi actitud sí lo demuestra así, pero si no me quieren y no me hablan no me interesa mucho, soy muy sencilla.... Lalo dice que soy la mujer perfecta, él decía que era demasiado bueno para ser verdad. Cuando estaba chica mis maestras me decían que era bien portada”.

Viñeta 15.

“Esteban me da compañía, me gusta estar con él, lo que descubro de mí con él, que me de mi espacio y yo el suyo. Fue mi hombre ideal por casi un año, desde que me plantó para irse con su novia”.

Viñeta 16.

“cuando Alicia se puso de lado de Carolina me sentí abandonada, pero ella se lo pierde, tengo muchos tipos de pensamientos al respecto, me siento mal porque fueron 4 años, pero Alicia se merece una amiga como Carolina, porque ella tampoco es buena amiga. T.- ¿cómo fue cuando era tu amiga? P.- Era buena amiga. Me arrepiento de no haberle hecho caso a Victor(exnovio de su amiga), él me dijo que tuviera cuidado con Alicia, porque un día Alicia le dijo a él que yo no era su mejor amiga, él me preguntaba que por qué me dejaba utilizar tanto por Alicia; yo le compraba todo lo que necesitara, el desayuno, el pasaje, todo. Victor me decía que me estaba utilizando, T.-¿sientes que te utilizó? P.- Sí, ella decía

que era mi verdadera amiga y no, ella se puso de lado de Carolina y me dejó A Mijj... T.- Tú has intentado solucionar esta situación?, P.- ¿por qué tengo que ser yo?, ¡no!, aparte, lo hubiera hecho pero no ahorita, es como que no creo que valga la pena.”

Viñeta 17.

“.. era como admiración de los dos, no poderse tocar o llegar. Yo me contemplaba en Lalo, también era narciso, por eso me decía que por qué lo idealizaba tanto... ¿Cuándo va a ser real?, ¡ah! en el libro del arte de amar dice que un narciso no puede amar...”

T.- ¿y tú que piensas?

P.- es que yo sé que no se puede. Dice que la finalidad del tratamiento es enfrentarte a una realidad, entonces ¿qué siento por Edgar?, amor sé que no es,

T.- ¿por qué?

P.- Porque todo ha sido muy bonito... , creo que puedo llegar a quererlo mucho más, porque la relación es muy buena, por la comunicación que hay, escucha y yo lo escucho, el me comprende mucho, y yo trato de comprenderlo, además que por la forma de ser de él, me influye en mí para dejar de ser caprichosa, sí, el me da me gratifica”.

Viñeta 18.

“Dice mi mamá que somos como Romeo y Julieta, pero yo no estoy dispuesta a encajarme un cuchillo” (14-13)... “Una vez le pregunté que era lo peor que pudiera conocer de él, y me dijo que era mentiroso y después sus cambios de ánimo, me preocupé pero después lo olvidé. También ví el otro día que sí es cierto, que sí me cumple todos mis caprichos, me da todo, cuando él llegue a ese otro estado de ánimo, pues lo voy a botar... No quiero botarlo, pero igual no me doy cuenta, si está ausente, ya no me ve, no me hace caso... Sabe que soy tremendamente narcisista, no con esas palabras pero lo sabe, le dije aprovéchame porque a tu edad no vas a encontrar fácilmente, pero se lo dije tipo María Félix; cuando empezamos le dije que era un capricho andar con él y no me lo perdona, él lo sabe, sabe que si soy egocéntrica y que igual por eso lo veo como un capricho. No entiende por que soy tan mala, sabe que en un momento dado voy a hacer lo mismo”.

Viñeta 19.

“... Ese día llegué molesta cuando entre, pero más cuando este tipo quería con otra chava y al otro día de que se hizo novio de mi amiga, estaba con esta tipa, ¡me desesperé! Y ella esperándolo, yo le contesté que ella se lo había buscado, ella buscaba a lo mejor apoyo y no se lo supe dar...”.

Viñeta 20.

“Si nadie me volteaba a ver me decía ¿ahora no me arreglé bien o qué? ¡¡ era para llamar la atención, me dijo Lalo que hasta por ir por el balón voy así (hace ademán histérico de aquí estoy, modosa con manierismo). Además la voz, soy muy

expresiva, el tono, la forma, pues si... además siempre he creído que si me propongo algo lo puedo conseguir, claro sólo lo que me interesa”.

Viñeta 21.

“... nos fuimos a su despacho a ver películas... y pasó, me dolió, T.- ¿qué te dolió? P.- La penetración, si lo otro ya no (se refiere a tener relaciones), fue tan diferente, fue super romántico, porque esta vez me estuvo preguntando cómo me sentía. (objeto bueno internalizado)

Pero ayer también estuvimos juntos, y fue mejor todo, aparte duramos hrs., hrs., hrs., muchas horas, platicando viendo la película que pretendía ver desde el día anterior, luego el sábado para el domingo me mandaba mensajitos bonitos y tenía examen el lunes, luego después de las 8, fue a llevar a su primo a su casa, ese día fue horrible, porque, no sé, yo quería como que se portara diferente, no sé, cariñoso (temor), y me sentí mal y nos peleamos horrible, y que lo termino (desvalorización), y que me preguntó que si eso era lo que quería, le dije que sí, luego me preguntó -¿eso es lo que sientes?-, dije sí, pero luego no quería terminarlo, que se enoja y que se va, quise hablarle y le mandé un mensaje y opté por llorar toda la noche, y ya no estudié, me acosté a dormir como a las 12 y a las 12 y media desperté, y pensé que hice igual que con Irán, le mandé un mensaje diciéndole que me disculpara y ya me contestó que lo perdonara yo a él, y que pasaba por mí, me llevó a la escuela, nos pedimos disculpas y ya. Luego me invitó a comer y ya luego volvió a pasar todo eso. Y, bueno, lo percibí más cariñoso, sin prisas”.

Viñeta 22.

“Estoy cambiando, donde lo vi fue con mi papá, había días anteriormente que me preguntaba algo y contestaba a la defensiva, él nunca me ha dicho nada de por qué el tono, es que dice que tengo un carácter igual al de él, le vale quién esté enfrente, cuando habla acapara la plática, todo el rato habló él en la comida con mi amiga y su familia, él dice que el no impone a nadie, él defiende su postura, porque él acapara su conversación, es como imponerla, no escucha” (v 22)

Viñeta 23.

“Ah; nunca te dije lo del accidente por lo que vine a terapia, ¿verdad?, lo que me motivó a tomar análisis fue un accidente en la autopista, íbamos con la mamá de mi amiga, ella y yo, iban unos ciclistas en competencia, yo vi a uno y dije, ese no va a llegar y en eso que le da más duro, nos rebasa porque íbamos bien quedito y llevaba la cabeza agachada, y no vio un camión que estaba parado, esos que traen como una pala, y que se estrella derechito con él, se vio bien feo, se abrió la cabeza en dos, mi amiga si se bajó a verlo y todo, después regreso toda pálida, blanca, yo no sé a que van a ver eso es por curiosidad y morbo, no porque estén sintiendo el dolor ajeno, y los que van siento que no, y me molesta eso, igual y es porque yo lo siento, me duele mucho por ellos”.

Viñeta 24.

“Si yo quedara embarazada arruinaba mis planes, yo le dije que no quería dejar de estudiar y dijo que mientras yo estudiara él se encargaba del bebé...”

Yo no me quiero casar ahorita porque no está en mis planes, quiero vivir sola, disfrutarme solita, tener todo el tiempo para mí; cuando terminé con mi exnovio yo decía que no tenía tiempo para mí, pero eso quería vivir sola, pero primero tendría que trabajar.

Quiero vivir sola para consentirme mucho, hacer lo que quiera, estar sola, leer, comer lo que quiera, con un poquito de libertad”.

Viñeta 25.

“Mis papás sólo hablan de las cosas que hay que hacer de la casa, igual se despiden de beso pero nada más, nunca comemos juntos, por ahí algún día un abrazo pero es muy raro.

T.- ¿cómo te manifiesta tu mamá su cariño?, cuando me hace lo que le pido o lo que le exijo, creo que el darme gusto en todo lo ha hecho por darle gusto a alguien, ahora con mi sobrina se ha enfocado a ella, a mi ya no, si hubiera sido a mí por mí no lo hubiera dejado de hacer.

T.- ¿te sientes mal por esto? P.- No, ahorita ya no, hubo un tiempo que sí,... ¿sabes que siento ahorita?, como con muchas cosas en mi cabeza: Edgar, papá, mamá...”.

Viñeta 26.

“Quiero un poquito de libertad porque todos han estado encima de mí, pero sin sentir a toda esa gente encima de mí, saber que cuentas con alguien, en la casa sólo están para ver si lo que tu vas a hacer le afecta a ellos, no están conmigo, pero sí encima de mí... yo creo que no sabemos demostrar los afectos, está muy oculto o mostrado de formas muy raras, todo mundo está esperando que te entiendan y que hagan lo que quiere, mi hermana, mi mamá, mi papá, yo igual, mi hermano igual, todo mundo quiere que lo hagan como quieren, todos buscamos que hagan lo que queremos...”.

Viñeta 27.

“En primaria yo era un cerebritito, pero ya no lo soy, era de 10, era muy fácil, pero el último año hice trampa para no ir a concursar, los años anteriores también iba a concursar pero era en equipo, y ese año tenía que ir solita, y yo no quería ir. En secundaria llevaba buenas calificaciones, no me esforzaba, nunca me he esforzado, ahora yo un día antes cuando mucho estudio... soy un desperdicio, desde la primaria, en secundaria dejó de interesarme la calificación; en primaria si me ponían un 9 me enojaba, a mí nunca me exigieron calificación. En la secundaria me dediqué a adaptarme, a tener amigas, a hacer otras cosas, pero en primaria tenía que hacer tal cual decía mi maestra, si no era así yo hacía tremendo berrinche. Yo prefiero estudiar sola, porque cuando estudiaba con mi amiga no estudiábamos.

T.- ¿qué es el estudio en tu vida?

P.- Ya me lo había preguntado, y no me respondí, pero creo que logros, estatus. Mi hermana también tuvo buenas calificaciones, quería estudiar educadora pero por el bachillerato estudió secretariado, fue el mejor promedio, gana muy bien como \$4000 a la quincena, mejor que cualquier profesionista”.

Viñeta 28.

“Quiero un vestido grande, grande, quiero muchos vestidos, uno para el civil, quiero una boda grande, desde damas, padrinos, revisar personalmente desde el mínimo detalle, quiero una boda grande y bien detallada, pero si me embarazo no podría ser así... aunque bueno, no sería lo importante, aunque a veces la quiero sencilla...”

La de mi hermana fue grande... no tanto pero sí, pero no le gustó porque estuvo mal, en mis quince años fue una fiesta muy grande, todo me gustó, vino mi hermano, la misa fue ahí, el vestido me encantó...”.

Viñeta 29.

“Te acuerdas cuando le contesté a mi papá y mi mamá estaba llorando?, yo le pregunté que por qué lloraba aquel día, me dijo que no sabía y le pregunté que por qué por cualquier cosa, y dijo igual, que no sabía, que ella no quería llorar pero se le salían las lágrimas solitas, que era muy chillona”... “sólo recuerdo que cuando me hacían alguna travesura yo lloraba y mi mamá lloraba, dice ella que soy de azúcar”.

Viñeta 30.

“T.- ¿sentiste su partida? P.- Sí...fíjate que no me acuerdo de él cuando estaba chiquita, ni de él ni de mi hermana, sólo recuerdo que cuando me hacía alguna travesura, yo lloraba y mi mamá lloraba, dice mi mamá que soy de azúcar...”

T.- ¿qué tipo de travesuras te hacía? P.- Yo siempre he sido muy cosquilluda, todo mundo me ha molestado con eso, mi hermano me hacía cosquillas... ahj hace poco Esteban me vio una cicatriz en la pantorrilla, me llevaban mis hermanos de las manos corriendo, me levantan pero no lo suficiente y se me levantó un pedacito de piel, no le dije a mi mamá para que no los regañaran pero me regañaron a mí; también jugando me arrancaron una cadenita, medio la arreglamos y luego se me calló.

Tenía un muñeco llamado Pin Pon, me lo regaló mi tía, era pelirrojo, pecoso, chino, con overol de cuadritos y cachucha, yo lo quería mucho y un día me lo rallaron de la cara los dos, ... fíjate que tenía muchos juguetes y no sé dónde están, había un cuarto, pero fueron desapareciendo...”.

Viñeta 31.

“Cuando Esteban se fue a Dolores también fue un abandono, se la ha pasado viajando, no lo vi hasta el viernes, el domingo y otra vez se va, lo veo más cuando yo estoy en clases, pero me molestó y le dije que no me gustaba que nos viéramos cuando él quería que nos viéramos, estaba enojada, pero no se lo demostré, sólo le dije que mi vida era muy aburrida y que la iba a cambiar, antes yo podía hacer un montón de cosas y no estar esperando su llamada, y que no me

gustaba depender de nadie... como que se sintió mal... siempre me despierta con un mensaje en el celular... ¡ya lo voy a apagar! Se lo voy a decir para que no se quede con esa idea y para que al decírselo se me quite el enojo... no se si sea enojo, enojo, o no sé que es, es como de todo, rara, todo, pues si enojada, pero también desplazada, abandonada...".

Viñeta 32.

Sueño: "lo recuerdo muy poco, era de noche y estaba en el jardín de mi casa y veía una estrella fugaz y veía otra y otra, como una lluvia de estrellas y empezaban a caer y mi mamá me quitaba de ahí, se me echaba encima y nos dirigimos a la casa".

Asociación: "Mi nombre es de una estrella, es la más grande y brillosa pero a veces es la única que está, pues sí porque es en la mañana, pero en la noche no lo sé, sólo me han dicho estrella de la mañana... las estrellas fugaces son muy bonitas y es raro verlas... ayer que_ estábamos con Esteban él vio una estrella fugaz y me acordó del sueño y después era así como una lluvia de estrellas y mi abuelita me contó o me contó que le contaron que una vez hubo una lluvia de estrellas y era como oro pero cuando se acercaban eran gusanos dorados, pero era de ese material que sacan los mineros pero cuando los ven se dan cuenta que no valen... mi mamá me quitaba, me protegía, porque yo me quedaba viéndolas, me quedaba ida, era un peligro que no veía pero era una protección real... Me asustó mi mamá, porque de repente se me puso encima pero nunca vi las estrellas caer, no estamparse en el suelo... Nunca me verás en el suelo... ¡suena bien! (ríe)... pero eso es lo que hace el narcisista, no dejarse ver en el suelo... por eso con lo de Lalo era tan difícil porque yo sabía que a qué me arriesgaba si iba a perder, yo sabía que me iba a caer pero no podía...".

Viñeta 33.

"La historia de Cleopatra me gustaba mucho, es muy bonita y tenía mucho poder, y sobre los hombres al emperador romano Cesar y Marco Antonio, se bañaba con leche de burra".

Viñeta 34.

"...con Lalo yo le decía así, que si me empeñaba en él es porque yo podía sacar algo y eso es lo que hacía, igual Ricardo y Adrián, cuando alguien me parece interesante trato de absorber a la persona para mí. ¿sabes que me encanta?, que muchas cosas ya las había pensado pero les das otra dirección, digo, esas cosas que estaban ahí muy claras pero no sabía leerlas... pero y entonces Esteban que?, ¿por qué Esteban?, él me lo ha preguntado y yo no se, ya quisiera saber... recuerdo que Esteban pasaba medio saludando a Nancy mi amiga como haciéndole un favor como uffj, y yo decía, ¡ese tipejo qué se cree?¡¡, luego en alguna fiesta me sacaba a bailar, luego a veces nos saludábamos, y a veces no, luego empezamos a hablar, aunque me parecía creído pero era simpático, pero yo decía que era un credito para que no supieran que me gustaba, pero siempre le preguntaba a su prima por él."

Esteban dijo que yo quería con él, me dijo su prima, en eso pasa él, y me hirió que dijera eso, luego me invitó a dar la vuelta, yo estaba con mi prima, nos pusimos a platicar y me quedé en la lela, me encantaba, luego me llama por teléfono, luego fue cuando volvió con su exnovia y yo con Irán.

Yo le dije cuando empezamos a andar que él era un capricho y hasta hace poco me lo reprochaba, de todos los que tenía escogí el que menos caso me hace...”.

Viñeta 35.

“Sabes qué? Últimamente a mi mamá le digo Guadalupe y al principio se enojaba pero yo le decía que por qué se enojaba si así se llamaba y le decía -tu marido donde anda o José T.-Qué hay ahí?, P.- no sé, enojo, yo creo, bueno de chiquita les decía mamá y papí nunca mamá o papá, ahora cuando le pregunto algo a mi papá le digo “oye” y a mi mamá le digo má, desde hacía mucho a mi papá deje de nombrarlo y a mi mamá le digo má, o luego le digo Guadalupe...”.

Viñeta 36.

“sentía vergüenza porque tomara. Me separé de él por el internado y porque volvió a tomar”. (10-9) ... “cuando se emborrachaba la que le llevaba todo era mi hermana, mi hermano como que ummij, lo toleraba, pero se molestaba decía ¡otra vez!, y yo me encerraba y no quería verlo...no le hablaba en días, mi hermana como si nada, a mi me daba pena que la gente lo viera así, era vergüenza y aparte era el papá y verlo en ese estado, T.- como tu ideal se rompía. P.- no era mi ideal. T.- ¿Cómo era tu ideal?, pues a lo mejor por eso fui yo, porque mi mamá era débil y mi papá borracho”.

Viñeta 37.

“Hoy tuve un sueñote, pero no me acuerdo bien. Iba en la vagoneta Winstar de mi cuñado, era una camioneta blanca iba manejando mi papá, yo iba con él. Teníamos un accidente, había una zanja, un camino feo, había mucha gente trabajando en él, la tierra estaba mojada, o había llovido, pero no recuerdo, porque era que nos accidentábamos, el chiste es que los lados de la camioneta quedaban destrozados, mi hermana iba y se la enseñaban, yo tenía golpes, yo tenía algo que hacer, pero cuando estaba en eso me sentía mal y no me acuerdo si me desmayaba o llamaban a alguien...”.

Viñeta 38.

“De la camioneta me acuerdo que cuando la compró mi hermana decía que era el microbús, también la relaciono con el vientre materno, porque es lo que te mueve. No es la primera vez que sueño esto ¿te acuerdas de la combi que venía un señor corriendo con un bebé, también llovía y el de la combi también era un maleducado, y ahí nos estampábamos y todo se obscurecía?, el conductor era mi papá, entonces ya una vez lo había accidentado por maleducado,...mi papá dice que a todo mundo tienes que saludar, a toda la gente, pero entonces ¿por qué no saluda a Esteban?”.

Viñeta 39.

“¿Te acuerdas cuando te dije que me iba mi mamá a abortar y tuvo que estar en reposo?, sí, pero nunca me dijo que le había dicho a mi papá y él la ignoró por la botella, ella se fue sola al hospital... me dolió escuchar eso, más bien ese desinterés, la poca importancia que le dio”.

Viñeta 40.

“Mi papá duraba días tomando 1 o 2, era una escena desagradable. Su cara se transformaba, como hablaba, caminaba, era como si su imagen se cayera. Me acuerdo que mi hermana se enojaba con mi mamá porque no lo atendía y yo no le hablaba durante días.

Mi mamá le decía cosas a mi papá y mi hermana decía que para que le decía cosas en ese estado y mi mamá lloraba y lloraba. Mi hermano se encargaba de quitarle las tarjetas de crédito.

El alcohol me robó a mi papá, el ideal, mucha tranquilidad porque yo sabía que si mi papá no llego a tales horas seguro se embriagó, había peleas entre mi hermana y mi mamá o yo, yo me alejé de todos desde entonces, mi hermana tras de él, mi mamá llorando, mi hermano se enojaba, yo era la única que me enojaba y se lo demostraba, desde entonces nos separamos, T.- ¿te duele? P.- No.

Una vez lo ví en el suelo, y esa vez dije que no se me iba a olvidar eso, era como enojo, ¡¡porque yo tenía que ver eso!! hacía tonterías, muchas tonterías como marcar 20 veces un teléfono y se equivocaba, y otra vez, cantaba, siempre la misma canción, la tarareaba, prendía todo, siempre andaba atrás de mi mamá, diciéndole que ya no iba a tomar.

Lleva casi 3 años sin tomar, ahí la última vez que tomó, llegó, se peleó de nuevo con mi mamá y se fue a GDL y me hablo por teléfono para decirme que no me preocupara y yo le dije que regresara, que arreglaran lo que tenían que arreglar porque era riesgoso. Le fui a decir a mi hermana a su trabajo que mi papá ya venía para acá para evitar teatros, al parecer lo tomó bien pero en la tarde llegó mi hermana llorando con mi cuñado porque su papá se fue, casi se desmayaba y decía ¡pobre de mi papá!... ¿por qué pobre de mi papá? Nunca se puso en su contra aún viendo lo que hacía...pero sólo era discutir con ellos”.

Viñeta 41.

“Cuando estaba chica él era mi máximo, después la desidealización, se me calló... me daba pena verlo así, quizá por eso me alejé, y lo ignoré, aunque primero él me ignoró... pues si él fue el primero después yo...”.

Viñeta 42.

“Sí, me parezco a él, eso fue muy feo cuando era niña, me decían cosas mis hermanos y yo lloraba y lloraba porque me decían cosas, me hubiera gustado más parecerme a mi mamá, mi nariz, es igual a mi papá, me la voy a operar, por eso mi hermana se burla tanto, por eso me tiene envidia porque le gustaría parecerse a mi papá. Siempre me critica, eso era de lo que de niña se reían de mi, pero de niña era por el color de piel, ellos son blancos con ojos de color, sólo me acuerdo

que yo lloraba, mi abuelita me decía ¡no mira, tienes el color de la virgen!... ¡voy a llorar!... me dolió que se burlarán, creo que desde ahí fue la separación con mis hermanos, quizá por eso estaban ausentes, fue como una fuerte separación, ellos se parecen a mi mamá y yo a mi papá... me consolaba que fuera el color de mi papá o de la virgen porque ellos me menospreciaban”.

Viñeta 43.

“Yo antes quería que mi papá se fuera de la casa, a trabajar o algo, que viniera cada 8 días, o igual mucho tiempo, para sentirme más libre. Pensaba que todo sería distinto en mi casa, que llegara quien quisiera, poder salir, mis novios, que hubiera más relación, con su familia, algo así. Pensaba que si se iba habría más relación con las personas, hasta dentro de la casa, pero por lo celoso que es nunca ha querido, no sale de la casa.

No sé, sentía que el ambiente en mi casa iba a ser diferente.... (silencio... ríe) o quizá quería ocupar su lugar.

T.- ¿cómo es esto? P.- Yo lo pensaba cuando estábamos los 3 en casa, sólo nos íbamos a quedar en la casa mi mamá y yo, yo podría salirme, tener el carro, el dinero lo mandarían él y mi hermano, y mi mamá y yo nos lo gastaríamos.

T.- ¿tener a tu mamá para ti solita? P.- Sí, más cercanas, pero era más que yo me iba a sentir libre de llevar a quien fuera a la casa, no estar aisladitos, salir, poder salir, todo hubiera sido diferente, si las dos estamos solas, a mí me tocaría hacer pagos, bancos, hacer las cosas que él hace porque mi mamá no lo hace.

T.- ¿qué otras cosa hace? P.- Trabaja, da dinero.

T.- ¿con quién dormiría tu mamá? P.- Ella solita

T.- ¿nunca duermes con ella? P.- De chiquita chiquita, quería que mi mamá durmiera conmigo porque mi prima me contaba una historia de miedo, ella hacía como que se dormía conmigo y luego despertaba y ya no estaba. Yo le decía “¡tu me haces loca!” porque no se quedaba ahí.

T.- ¿cuál era esta historia? Salía mucho en la tele como un comercial de una película Freddy o algo así, decía 1, 2, 3, 4, T.- ¿era una niña la que cantaba? Sí, yo preguntaba “qué es eso” y me dijo, “una niña, estaba acostada y salió una mano del suelo, fea, peluda. Entonces yo necesitaba alguien a mis espaldas para protegerme.

T.- ¿A tus espaldas, recuerdas uno de tus sueños? P.- Pues sí, enfrente estaba mi papá y ponía a mi mamá para protegerme, ¿sabes también cuando dormí con mi mamá? Cuando mi papá se fue con mi tío a Toluca. Cuando se fue a GDL y luego a Los Cabos yo decía ojalá que se quede allá, pero no”.

Viñeta 44.

“... no se si haya inventado pero yo decía que me dolía el corazón, muy conveniente, hasta me hicieron un electro, sentía como si me encajaran una aguja, porque cuando algo no me parecía, si íbamos a salir e iba Ana, la hija de mi tía, decía que me dolía pero a veces era en momentos convenientes... pero no me ha funcionado para obtener lo que quiero por eso me voy de una a otra....

T.- Qué quieres? P.- Antes atención T.- ¿ahorita? P.- Ya no sé, no sé que clase de atención pero no esa clase de atención, que no estén encima de mí, más por mí, que se interesen por lo que estoy haciendo ... ¡ya me cansé de mi casa!, T.- ¿piensas que los que tienen que cambiar son ellos? P.- eso pensaba, no puedo cambiarla... lo que quiero decir es que me voy a aislar completamente de mi familia, ahora sí, ignorar así todo”.

Viñeta 45.

“Ayer hice sentir muy mal a Esteban por culpa de su cuñada,, lo hice sentir chinche, hasta lloré y toda la cosa, después yo terminé disculpándome con él... Ya me había pasado antes con Héctor e Irán, me quería botar de la risa, le dije a Lalo y me dijo que una vez lo había hecho y sabía que se tenía que sentir mal pero no lo sentía así... Con Esteban me pregunté por qué lo estaba haciendo?, nunca había llorado con mi pareja, entonces lo que pensé es que quizá como realmente lo sentí fue como una defensa ante mí, por que no me tocara. Me defendía de mí, no quería sentir que me estaba afectando, no quería que me viera, él quería verme la cara pero yo no quería porque primero lloraba pero después me estaba riendo”.

Viñeta 46.

“Me siento muy mal, yo tuve la culpa...el pobre casi lloraba y yo me moría de la risa... ¡me moría de la risa!... seguí el panchito y todo, yo dije que había arruinado mi confianza, estoy segura, estoy tan segura de que me quiere... pero estoy tan segura, siento que me quiere, me lo ha demostrado no desconfío de él aunque sea un coqueto”.

Viñeta 47.

“P.- ¿no te había dicho?, mi papá ya lo saluda muy amablemente, ha cambiado un poco, creo que es para no tener problemas conmigo.

T.- ¿Quieres decir que no le interesas?, P.- yo creo que sí, pero lo que hace no es con respecto a eso, hace algo diferente... Mi papá es como... siento que si quedara embarazada no haría un teatro, pero yo siento que sería el sermón, todo lo que perdí, todo a lo que voy y mi mamá lloraría y lloraría y lloraría y después mi papá culparía a mi mamá y mi hermana me dejaría de hablar o se enojaría, y mi hermano seguiría igual como pobrecita.

T.- ¿es como si no pudieras captar los sentimientos buenos de tu papá?, no los siento así, demuestra su preocupación pero no son emotivos, a lo mejor porque son muy racionales. El cree que mi mamá no es inteligente, él si lo es pero siempre la menosprecia, la cree una tonta... ¿te enoja? Pues sí porque no es así”.

Viñeta 48.

“Otras veces ya había salido con amigos, Héctor, Irán, Lalo y no había pasado nada, me hacía burla y ya, pero que esta vez había sido todo lo que se le juntó. Yo salí confiada a contentarlo uno de los argumentos eran porque hace tanto que no salía con pretes tan enamorados de mí, igual que fue por eso, quería sentirme

otra vez como antes... un ratito... había tanto halago en los poemas, del amor que me hablaba Francisco de mi admirador, no esperaba un galán, ni me interesaba. A lo mejor por eso me sentí tan bien... El me dijo eso, que me sentí bastante bien, me la pasé bien en el concierto, en las motos, era como ahí noche mía...".

Viñeta 49.

"P.- ...he ido dos veces y las dos veces me vieron, fue horrible, la sentí arriba de mí, me dio hasta miedo...T.- ¿de qué? P.- Como muy exageradamente vigilada, me vigilan mucho en mi casa pero ahora no sólo ahí, ¿con qué intención alguien va y dice eso?, ¿para causarme problemas?, igual por el simple chisme y meterse en la vida de los demás... me da miedo el estar siempre vigilada, todavía me dice *-¡para que no te hagas solita!*- fue como una intromisión a mi vida, pero muy grande era algo como muy privado, y luego no saber quién está haciendo eso. Yo le dije que no había ido, y que cuando he ido me he quedado afuera, no me quiso decir nada, y después de que discutimos me llega con esta cadena y pensé ¡ay! ¡otra vez!, regalos y regalos, me sentí como si me estuviera vendiendo y ella comprando, no supe si decirle que no la quería, pero la acepté.

Tuve tantos regalos esos días pero ninguno me causaba emoción, todos eran como si buscaran algo de mí, de José que me fijara en él, de mi mamá para que me pasara el enojo, de Esteban para que lo perdonara".

Viñeta 50.

"mi narcisismo me la hizo ver rosita pero no es así, quizá yo podría seguir así pero no se puede, a veces digo ¿para qué lo dejo si soy tan feliz así? Antes las cosas no me tocaban. Yo quería que E me regalara una rosa y cuando me la dio no sentí nada. Me dio gusto verlo, fue un lindo detalle pero no era lo que yo quería".

Viñeta 51.

"Tuve la sensación de haber soñado con caer de las alturas y tuve otro como si a alguien se le habían muerto sus papás y como si los papás fueran fantasmas y no murieran, como si no murieran porque no están completamente vivos y por lo tanto no se pueden morir. Como si las demás personas estuviéramos excluidas.

Lo que recuerdo es una idea, como si los papás fueran un humito, y fueran los fantasmas.

Y anoche estoy segura que soñé con mi familia y mucho pero no se qué".

Viñeta 52.

"Sí es que es una invasión, una violación, una intromisión, me siento muy vigilada, vista, observada, cuidada, de repente te aplastan y se meten en tu libertad. En el internado había barreras reales pero había libertad".

Viñeta 53.

"De mi papá todavía no me queda claro, si me siento paranoica porque antes mi papá me observaba. Me da miedo, temor, a que alguien te esté cuidando, viendo que haces.

T.- ¿por qué tanto miedo?

P.- Pues no sé, recuerdo que mi papá andaba por mi cuarto intentando ver algo, me daba miedito o enojo. ¡¿qué quiere ver?! ¡¿qué busca?! no sé por eso me enojo, quizá verme a mí. Por eso yo me iba cuando se emborrachaba, lo he ignorado porque para mi narcisismo no era un buen papá y lo desaparecí”.

Viñeta 54.

“con mi mamá siento que me escucha a fuerza o sin interés, no hay retroalimentación y cuando la hay usa lo que yo digo en mi contra, no era realmente que me escuchara”.

Viñeta 55.

“La primera vez que tuvimos relaciones Esteban y yo, tuve una sensación rara, como si no hubiera ese vínculo, como que no lo sentía, hubo un momento en que era como una persona que conocía pero no había nada entre nosotros, no se si fue después o durante la relación, no me acuerdo. Pero es como si yo tampoco para la otra persona, también me siento extraña porque es solamente la sensación, no es algo real, son como momentos nada más, aunque en las demás relaciones ya no me ha vuelto a pasar más bien al contrario”.

CAPÍTULO IV

SUSTENTACIÓN DEL ESTUDIO DE CASO



Esta contrastación teórica se llevo a cabo siguiendo el modelo que Freud utiliza en el caso Schreber y para fines de una mejor comprensión lo dividí en dos partes, en la primera muestro el sustento del estudio de caso con el trastorno narcisista y en la segunda sustento el trastorno narcisista y el deseo parricida.

4.1 EL TRANSTORNO NARCISISTA.

Para Kernberg la personalidad narcisista tiene su etiología en una refusión de las imágenes internalizadas de sí mismo (ideal y real) y de los objetos idealizados en una etapa del desarrollo en que los límites yoicos ya están establecidos.

En la historia clínica de Estrella podemos sustentar que la paciente fue concebida por un padre alcohólico y una madre depresiva, ambos padres se dedicaron a trabajar desde que ella tenía días de nacida, por lo cual la madre no fue capaz de amamantarla quien además, era fría y distante con una intensa agresividad encubierta.

“Te acuerdas cuando le contesté a mi papá y mi mamá estaba llorando?, yo le pregunté que por qué lloraba aquel día, me dijo que no sabía y le pregunté que por qué por cualquier cosa, y dijo igual, que no sabía, que ella no quería llorar pero se le salían las lágrimas solitas, que era muy chillona”... “sólo recuerdo que cuando me hacían alguna travesura yo lloraba y mi mamá lloraba, dice ella que soy de azúcar”. (V 29).

Este carácter inconsistente y vulnerable de la madre, nos aporta datos sobre la fusión de imágenes para la etiología de esta enfermedad. Probablemente la paciente internalizó un objeto parcial malo en esta primera e importante relación objetal misma que no podía contener la agresión innata de la bebé. Por otra parte la forma y tiempo de la concepción marcaron notablemente a Estrella, quien al parecer no fue planeada y la madre sufrió peligro de aborto durante la gestación; el resultado fue una fuerte pulsión agresiva de origen constitucional.

Dice Kernberg que dentro de la historia de estos pacientes se encuentra una infancia con padres fríos, narcisistas y al mismo tiempos sobreprotectores, con una intensa agresividad encubierta generalmente por parte de la madre o un sustituto materno, que en un plano superficial funciona bien en un contexto familiar aparentemente bien organizados pero que presenta cierto grado de insensibilidad, indiferencia y agresión no verbalizada.

La paciente estuvo al cuidado de nanas que sólo la atendían a ella, es decir, la sobreprotegían, la paciente recuerda que las hacía ver su suerte, se portaba caprichosa con ellas por su poca tolerancia a la frustración, a grado tal que fueron varias las que pasaron por su vida. Kernberg dice que cuando el niño vive en un ambiente así, aparecen una intensa frustración oral, resentimiento y agresión. Sin

embargo su figura materna representativa cae en una mujer de ahora 60 años a la cuál ella llamaba máma. Esta mujer es importante en la vida de la paciente porque hay una fusión de la imagen madre entre su "mamá" y "máma" ocupando esta última un ideal de madre, que la atendió y consintió durante los años más importantes del ser humano. Por otra parte su madre ocupó el lugar del objeto de odio, quien le devolvía sólo indiferencia y abandono.

"Desde que nací a los dos años estuve con nanas, después con máma. De mí casi no hay fotos de chiquita, más que cuando era bebé, bebé, pero en casa de máma sí. Tenía entre 2 y 5 años, pero en casa ya hay más donde la salida de kinder para acá. Hay una foto de mi hermano con su perro lobo y yo con mi gatita minina" (v11).

Estrella manifestaba que cuando su madre hacía algo como bordar, cocinar, etc. ella siempre la comparaba con máma diciéndole, - "máma sabe hacer mejor las cosas", "no te queda como máma", o cuando la regañaba su mamá, -"te voy a acusar con máma". De esta manera la paciente dejaba ver el intenso resentimiento y agresión que le provocaba su madre y trataba de defenderse contra el exceso de odio que ella le originaba así como la envidia de que su madre tuviera algo bueno para darle. La madre respondía ante este llamado de la niña, con cierto grado de insensibilidad, indiferencia y agresión no verbalizada, no hacía caso de ella y al contrario le permitía pasar todo el tiempo que la niña quisiera con máma. Estos elementos parecen ser el principal elemento etiológico en la psicogénesis de esta patología según nuestro autor. Debido a estas relaciones primarias, Estrella internalizo relaciones objetales con derivados de instintos tanto libidinales (máma) como agresivos (mamá), pero al parecer la internalización de ésta última relación fue mayor.

Ella recuerda que en una ocasión sus papás la perdieron en Janitzio, "empezaron a caminar y de repente ya no estaba", esta misma situación de abandono también la vivió cuando ella entra al internado a estudiar la secundaria:

"En la secundaria, en realidad nunca quise ir, ellos me manipularon para que yo fuera. Yo desde chiquita decía que no iba a ir, yo quería estar donde estaba mi hermano. Me compraron (por todas las cosas nuevas que tenía ella que llevar), ¿por qué no me querían dentro de mi casa?

Habla sobre su nacimiento: dicen que yo fui un chiripazo, mi mamá dice que no, no me van a decir que fui un chiripazo. A lo mejor no porque me decían que si quería otro hermanito, yo les decía que no, ¡obvio!

Desde antes le había preguntado a su mamá si había tenido algún riesgo de aborto, le pregunte porque quería ir a Temazcalli porque era padre y una experiencia fuerte... ahora sí me siento abandonada" (v 8)

Esta viñeta y la que escribo a continuación muestran claramente cómo la paciente se vive amenazada de muerte desde los tiempos en que fue gestada, y no sólo

con una falta de contención de la madre, sino al parecer una falta de empatía y un marcado desinterés del padre.

“ ¿Te acuerdas cuando te dije que me iba mi mamá a abortar y tuvo que estar en reposo?, pero nunca me dijo que le había dicho a mi papá y él la ignoró por la botella, ella se fue sola al hospital... me dolió escuchar eso, más bien ese desinterés, la poca importancia que le dio.” (v 39)

Hasta aquí he tratado de mostrar algunos elementos de las sesiones que pueden sustentar la etiología narcisista de mi paciente, la indiferencia y la agresión no verbalizada fueron elementos concluyentes para la instauración de la patología narcisista.

A continuación haré un análisis de las características de la personalidad de Estrella con relación al narcisismo sustentándolo desde Kernberg.

1. Sentimiento de grandiosidad:

El sentimiento de grandiosidad se ve fuertemente marcado en Estrella, si podemos hablar en términos freudianos, veremos cómo ella muestra claramente la omnipotencia, omnipresencia y la omnisciencia descrita por Freud en Introducción al Narcisismo, que finalmente retoma Kernberg pero agregando que tienen sentimientos de inferioridad que alternan con sentimientos de grandeza y fantasías omnipotentes.

Veamos la siguiente viñeta.

T.- ¿Cómo te describirías a ti misma?

P.- Nunca he podido describirme. Cuando estaba en prepa Elisa, mi mejor amiga, al tratar de describir lo que era el amor dijo que el amor no se podía definir porque al hacerlo sería ponerle límites, entonces, yo me veo igual, no me quiero poner límites.

T.- ¿cómo te describen los otros?

P.- Es que no sé, si es un galán me describa guaujjj. Esteban me dice que soy una gran persona, el amor de su vida, la mujer maravilla, lo bueno de mí con él es que lo escucho, que tengo algo que hablar, de buen humor, riéndome, sociable, bonita.

Mi amigo Ricardo, el psicólogo, dice que soy inteligente, bonita, sensible, simpática, pero enojona de repente; la gente de Cuitzeo dice que soy creída, porque mi actitud sí lo demuestra así, pero si no me quieren y no me hablan no me interesa mucho, soy muy sencilla.... Lalo dice que soy la mujer perfecta, él decía que era demasiado bueno para ser verdad. Cuando estaba chica mis maestras me decían que era bien portada.” (v 14)

En esta viñeta se muestra la concepción grandiosa de sí misma al momento de no poderse definir, esta concepción de no ponerse límites habla de un inflamamiento narcisista y un sentimiento de grandiosidad equiparable al amor, el ideal del yo se

ha sobrepuesto al yo ideal. Tal parece que el reflejo que recibe de sus objetos es igualmente grandioso, sin olvidar que el narcisista sólo se relaciona con aquellos objetos que les pueden retribuir una gratificación narcisista. Si a esto agregamos la escucha que pone ella, podremos inferir el regocijo narcisista ante el endulzamiento de su oído.

La apreciación que hace su amigo psicólogo, no sólo la somete a una reafirmación de un objeto afuera como cualquier otro, sino que lo toma desde un conocedor del psiquismo humano y de la personalidad. Obviamente, su amor platónico, al que hacemos referencia en la historia clínica, no podía menos que devolverle una imagen narcisista de lo que ella ve en él y él en ella como una proyección de amor narcisista idealizado por lo que uno es y lo ve en el otro.

En cuanto a las manifestaciones del narcisismo patológico en la adolescencia Kernberg indica que la expresión más normal del incremento del narcisismo en esta etapa, es el aumento de la carga libidinal del si mismo, manifestado como autoconcentración, mayor preocupación por sí mismo y fantasías grandiosas, exhibicionistas o de poder. Al respecto Estrella quería ser el foco de atención de todos los que estaban a su alrededor, vestía con ropa coqueta, faldas cortas estilo porristas con tacones y agregaba su manera expresiva de hablar, vestir y caminar.

mi hermano, la misa fue ahí, el vestido me encantó. (v 28)

“Si nadie me volteaba a ver me decía ¿ahora no me arreglé bien o qué?¡¡ era para llamar la atención, me dijo Lalo que hasta por ir por el balón voy así (hace ademán histérico de aquí estoy, modosa con manerismo). Además la voz, soy muy expresiva, el tono, la forma, pues si.... además siempre he creído que si me propongo algo lo puedo conseguir, claro sólo lo que me interesa”. (v 20)

Nuevamente en la siguiente viñeta se vuelve a simplificar el sentimiento de

En esta última parte de la viñeta podemos ver resaltada la parte omnipotente, de sentirse capaz de realizar todo lo que se proponga, siempre y cuando esto atrape su interés, si no es menospreciado y marcado como sin importancia.

que alberga en ella. El estudio como una fuente de engrandecimiento omnipotente

En relación a compartir su vida con alguien más, o mejor aún, dar vida, la paciente no se concibe a sí misma como alguien que quisiera compartir su vida con alguien, no en este momento, y embarazarse significaría dar de sí a otro ser, esto lo vive como algo que arruinaría sus planes de engrandecimiento a través del estudio y el cumplimiento de su deseo de vivir sola consintiéndose mucho, es decir, ella sería su propia nana o su mamá en una satisfacción sin límites, lo que la llevaría a un goce puramente narcisista.

pero era en equipo, y ese año tenía que ir sola, y yo

no quería ir. En secundaria llevaba buenas calificaciones, no me esforzaba.

Yo no me quiero casar ahorita porque no está en mis planes, quiero vivir sola, disfrutarme solita, tener todo el tiempo para mí; cuando terminé con mi exnovio yo decía que no tenía tiempo para mí, pero eso quería vivir sola, pero primero tendría que trabajar.

así yo nada trenando berincha. Yo prefiero estudiar sola, porque cuando estudiaba con mi amiga no estudiábamos.

Quiero vivir sola para consentirme mucho, hacer lo que quiera, estar sola, leer, comer lo que quiera, con un poquito de libertad" (v 24)

Aún cuando lejanamente Estrella se puede concebir entablando una relación duradera, es decir casándose, sus deseos en torno a la boda son enmarcados en la omnipresencia y la omnipotencia de su necesidad narcisista; sin embargo, se ve envuelta en la necesidad de un engrandecimiento yoico que la lleva a pensar en perderse, ante este engrandecimiento surge el miedo ante la pérdida de la esencia del yo ideal, lo sencillo. Aquí vemos como lleva sentimientos de inferioridad que alternan con sentimientos de grandeza y fantasías omnipotentes tal como las postula Kernberg.

"Quiero un vestido grande, grande, quiero muchos vestidos, uno para el civil, quiero una boda grande, desde damas, padrinos, revisar personalmente desde el mínimo detalle, quiero una boda grande y bien detallada, pero si me embarazo no podría ser así... aunque bueno, no sería lo importante, aunque a veces la quiero sencilla...

La de mi hermana fue grande... no tanto pero sí, pero no le gustó porque estuvo mal, en mis quince años fue una fiesta muy grande, todo me gustó, vino mi hermano, la misa fue ahí, el vestido me encantó..." (v 28)

En esta última parte de la viñeta se muestra la envidia hacia la boda de la hermana y la desvalorización que hace de la misma, compensando con un evento de sus quince años que al parecer fueron mejores que los de ella.

Nuevamente en la siguiente viñeta se vuelve a ejemplificar el sentimiento de grandiosidad alternado con uno de inferioridad al mostrarse primero como cerebritito y sacando dientes y después como un desperdicio y haciendo trampa para no asistir sola a un concurso de escuelas, por el sentimiento de inferioridad que alberga en ella. El estudio como una fuente de engrandecimiento omnipotente se muestra reiteradamente como una de las defensas maniacas utilizadas por la paciente lo que la situaría en un control omnipotente como lo enuncia M. Klein o en palabras de Estrella, logro y estatus.

"En primaria yo era un cerebritito, pero ya no lo soy, era de 10, era muy fácil, pero el último año hice trampa para no ir a concursar, los años anteriores también iba a concursar pero era en equipo, y ese año tenía que ir solita, y yo no quería ir. En secundaria llevaba buenas calificaciones, no me esforzaba, nunca me he esforzado, ahora yo un día antes cuando mucho estudio... soy un desperdicio, desde la primaria, en secundaria dejó de interesarme la calificación; en primaria si me ponían un 9 me enojaba, a mí nunca me exigieron calificación. En la secundaria me dediqué a adaptarme, a tener amigas, a hacer otras cosas, pero en primaria tenía que hacer tal cual decía mi maestra, si no era así yo hacía tremendo berrinche. Yo prefiero estudiar sola, porque cuando estudiaba con mi amiga no estudiábamos.

T.- ¿qué es el estudio en tu vida?

P.- Ya me lo había preguntado, y no me respondí, pero creo que logros, estatus. Mi hermana también tuvo buenas calificaciones, quería estudiar educadora pero por el bachillerato estudió secretariado, fue el mejor promedio, gana muy bien como \$4000 a la quincena, mejor que cualquier profesionista" (v 27)

A continuación muestro un sueño de la paciente, en el cuál la concepción grandiosa de sí misma la ve relacionada con su nombre, mismo que no puedo decir pero alude a una Estrella que para los poetas y escritores es la más hermosa.

Sueño: "lo recuerdo muy poco, era de noche y estaba en el jardín de mi casa y veía una estrella fugaz y veía otra y otra, como una lluvia de estrellas y empezaban a caer y mi mamá me quitaba de ahí, se me echaba encima y nos dirigimos a la casa".

Asociación: "Mi nombre es de una estrella, es la más grande y brilloza pero a veces es la única que está, pues sí porque es en la mañana, pero en la noche no lo sé, sólo me han dicho estrella de la mañana... las estrellas fugaces son muy bonitas y es raro verlas... ayer que estábamos con Esteban él vio una estrella fugaz y me acordó del sueño y después era así como una lluvia de estrellas y mi abuelita me contó o me contó que le contaron que una vez hubo una lluvia de estrellas y era como oro pero cuando se acercaban eran gusanos dorados, pero era de ese material que sacan los mineros pero cuando los ven se dan cuenta que no valen... mi mamá me quitaba, me protegía, porque yo me quedaba viéndolas, me quedaba ida, era un peligro que no veía pero era una protección real... Me asustó mi mamá, porque de repente se me puso encima pero nunca vi las estrellas caer, no estamparse en el suelo... Nunca me verás en el suelo... ¡suena bien! (ríe)... pero eso es lo que hace el narcisista, no dejarse ver en el suelo... por eso con lo de Lalo era tan difícil porque yo sabía que a qué me arriesgaba si iba a perder, yo sabía que me iba a caer pero no podía..." (v 32)

En este sueño además de que se alude a una representación grandiosa omnipresente de la paciente, pero también al sentimiento de omnisciencia puesto que es la única que está y ocupa el amanecer del día, su rareza y belleza se conjugan con su omnipresencia. Sin embargo durante la asociación la paciente se ve a sí misma rota en pedazos de invaluable valor a simple vista, pero más profundamente convertida en gusanos dorados, sin valor. He aquí nuevamente el sentimiento de inferioridad fluctuando con la fantasía omnipotentes.

Además debemos agregar en este sueño que la mamá es vivida como amenaza, aún cuando pudiéramos suponer que la madre la protegía, con lo que podríamos inferir que Estrella vive a sus objetos internos como amenazantes lo que mostraría su incapacidad de depender de objetos buenos internalizados. Además de la madre, también lo relaciona con su amor platónico Lalo, y lo piensa en términos de

la idealización narcisista que hace con él, y la connotación omnisciente que hace al respecto.

Como se puede observar en las palabras de la paciente hay un engrandecimiento yoico importante demarcado en la historia de Cleopatra, que nos sirve para mostrar el ideal del yo de la paciente en una identificación heroica con este personaje, además de la concepción grandiosa y de poderío que muestra.

“La historia de Cleopatra me gustaba mucho, es muy bonita y tenía mucho poder, y sobre los hombres al emperador romano Cesar y Marco Antonio, se bañaba con leche de burra” (v 33)

Quizá la parte más importante de esta tesis, se centre en sustentar con estas viñetas la personalidad narcisista de mi paciente, sin embargo, hay todavía otros elementos igual de importantes que hay que resaltar, como son las maniobras defensivas para protección del si mismo grandioso, mismas que enuncia Kernbrg como características del trastorno narcisista y que nos ayudan a entender más la psicodinamia de Estrella.

II.- Idealización de quien se espera gratificación narcisista y desvaloración de quien no se espera nada:

Estrella siempre esperaba que fueran los otros los que hicieran lo que ella quería y cuando no recibía de alguna de sus amistades lo que buscaba, tendía a desvalorizarla sin ningún sentimiento de culpa o arrepentimiento posterior, por ejemplo en una ocasión tuvo un problema con una chica, conocida de ella y su mejor amiga, y ante la sorpresa de que ésta última se hiciera al lado de esta chica, Estrella la desvalorizó de tal manera que la trato como si fuera algo que ya no necesitara:

“cuando Alicia se puso de lado de Carolina me sentí abandonada, pero ella se lo pierde, tengo muchos tipos de pensamientos al respecto, me siento mal porque fueron 4 años, pero Alicia se merece una amiga como Carolina, porque ella tampoco es buena amiga. T.- ¿cómo fue cuando era tu amiga? P.- Era buena amiga. Me arrepiento de no haberle hecho caso a Victor(exnovio de su amiga), él me dijo que tuviera cuidado con Alicia, porque un día Alicia le dijo a él que yo no era su mejor amiga, él me preguntaba que por qué me dejaba utilizar tanto por Alicia; yo le compraba todo lo que necesitara, el desayuno, el pasaje, todo. Victor me decía que me estaba utilizando, T.-¿sientes que te utilizó? P.- Sí, ella decía que era mi verdadera amiga y no, ella se puso de lado de Carolina y me dejó A Mijij... T.- Tú has intentado solucionar esta situación?, P.- ¿por qué tengo que ser yo?, ¡no!, aparte, lo hubiera hecho pero no ahorita, es como que no creo que valga la pena.” (v 16)

Como podemos observar Estrella utiliza defensas maniacas de devaluación, al manifestar que ella era la que le compraba todo a la amiga, y que Alicia y Carolina se merecen porque no son buenas amigas, aún cuando con ella Alicia si lo era, es decir, que por ella la amiga existía, hay además la utilización de otros mecanismos de defensa maniacos como el triunfo y el control omnipotente de la relación.

Para cuestiones esquemáticas, comenzaré por analizar las relaciones más importantes de la paciente, comenzaré por las del padre para continuar con su amor platónico y finalmente su actual relación.

Estrella dice que su papá le ayudaba a hacer las tareas en la primaria pero que no se dio cuenta de que tomaba hasta secundaria donde dejó de ser su héroe, ya que en ésta época tomaba mucho, ella se alejó de él porque no le gustaba verlo ebrio, su hermana siempre estaba con él cuando estaba borracho y lo cuidaba ya que su madre se enojaba y se negaba a hacerlo; también lo muestra como un padre celotípico con su madre a grado tal que ésta no tiene amigas ni habla con nadie para que él no se enoje.

“sentía vergüenza porque tomara. Me separé de él por el internado y porque volvió a tomar”. ... “cuando se emborrachaba la que le llevaba todo era mi hermana, mi hermano como que umm, lo toleraba, pero se molestaba decía ¡otra vez!, y yo me encerraba y no quería verlo...no le hablaba en días, mi hermana como si nada, a mi me daba pena que la gente lo viera así, era vergüenza y aparte era el papá y verlo en ese estado, T.- como tu ideal se rompía. P.- no era mi ideal. T.- ¿Cómo era tu ideal?, pues a lo mejor por eso fui yo, porque mi mamá era débil y mi papá borracho”. (v 36)

Como se muestra en esta viñeta, nuevamente Estrella hace uso del desprecio como una defensa maniaca ante la realidad de sus ideales. Se sentía triunfante cuando ella ignoraba a su padre durante días, o bien pudiera decir, lo eliminaba de su vida, hasta que ella considerara pertinente, he pues aquí también el control omnipotente que hacía de sus objetos. La ayuda que recibió en primaria no era suficiente comparado con la realidad de tener un padre alcohólico y una madre depresiva, por eso ella tenía que utilizar el control omnipotente para contrarrestar la pérdida de sus ideales. Esta desvalorización que hace de sus objetos primarios, no sólo recae en los externos reales, sino en todas aquellas cosas que pudieran emanar de ella misma en un proceso identificatorio. Sin embargo, ante la pérdida de gratificación narcisista por parte de sus hermanos, veía la conveniencia de parecerse a su padre o a la virgen.

“Sí, me parezco a él, eso fue muy feo cuando era niña, me decían cosas mis hermanos y yo lloraba y lloraba porque me decían cosas, me hubiera gustado más parecerme a mi mamá, mi nariz, es igual a mi papá, me la voy a operar, por eso mi hermana se burla tanto, por eso me tiene envidia porque le gustaría parecerse a mi papá. Siempre me critica, eso era de lo que de niña se reían de

mi, pero de niña era por el color de piel, ellos son blancos con ojos de color, sólo me acuerdo que yo lloraba, mi abuelita me decía ¡no mira, tienes el color de la virgen!... ¡voy a llorar!... me dolió que se burlarán, creo que desde ahí fue la separación con mis hermanos, quizá por eso estaban ausentes, fue como una fuerte separación, ellos se parecen a mi mamá y yo a mi papá... me consolaba que fuera el color de mi papá o de la virgen porque ellos me menospreciaban". (v 42)

Los depositarios de estas idealizaciones fueron en primer lugar sus relaciones de noviazgo, cuando ella entra en la pubertad, sin embargo, cabe mencionar que su primer novio era un chico hijo del amigo del padre de parrandas, desplaza la idealización, hacia este chico y a partir de aquí se desarrollan una cadena de identificaciones hasta llegar a un eslabón importante de esta sustitución, su "amor platónico" Lalo. El aparece durante la adolescencia de Estrella, justo cuando sueña con toros los cuales vive de una manera persecutoria.

"Yo soñaba con Lalo de día y de noche, todo el tiempo estaba al pendiente de él, lo que hacía y no hacía, pero nunca me atrevía a hablarle, hasta un día que estuvimos juntos en la clase y nos conocimos. Yo le hablaba a todos mis amigos de él, pretendientes o no, mi único tema de conversación era Lalo, y los chicos no se me aventaban porque sólo pensaba en él y les hablaba de él a todo mundo (suspira)... pero ya no quiero tener este sentimiento porque él ni en cuenta y yo sufro y sufro, ¡si tan sólo supiera cuanto lo quiero!". (v 1)

Como se puede observar hay una idealización especular en la que Estrella hace una elección de objeto narcisista por lo que ama lo que ella misma es, es decir, a sí misma "era como una admiración de los dos, no poderse tocar o llegar..." (19-20) Estrella escribe una carta para este amor, sin pensar en enviársela, pero declarándole todo el amor y sufrimiento que ha vivido durante casi 4 años de amor en secreto. Esta carta sólo trasluce un mensaje sin remitente, que si cambiamos el destinatario, podemos ver que se escribe a ella misma. Extraigo sólo algunas partes:

"tu siempre me haz escuchado y has hecho que yo me escuche y cuando estoy contigo además de tu compañía disfruto de la mía, y me gusta lo que dices, lo que piensas y me gusta lo que digo y pienso, contigo puedo ser la que soy en realidad y la que quiero ser y puedo compartirte lo que soy, lo que creo lo que pienso y un poco lo que siento aunque oculté muchas cosas claro está, me haces sentir bien con quien soy y sobre todo me haces querer ser mejor... La verdad es que no sé por que haya nacido todo esto en mi, podría decirte que fue el destino, amor a primera vista, amor platónico, una idealización, el que seas mi complemento mi alma gemela, un karma, una bendición o un castigo no lo sé, pero igual me ha lastimado mucho durante muchísimo tiempo y creo que es momento de que se termine, igual y duela más después de que recibas esta carta porque estoy consciente de que no me correspondes lo sé perfectamente y

es difícil dar un paso así cuando estas segura de que no hay nada que ganar y por lo tanto solo se perderá aunque por otra parte será difícil pero si hay algo que ganar y esa es la libertad de mi corazón al que yo misma te y encadené al tuyo sin que este lo quisiera". (v 3)

Sin embargo, cuando esta idealización deja de ser gratificante porque no la homenaja de la manera en que ella espera, o el objeto deja de tener el brillo externo que les atraía, cae en el hastío y la desvalorización:

"Hablé con Lalo, estaba raro, me preguntó si ya tenía novio, le contesté que él ya sabía. Fui directa y le dije que sí... dijo que yo era mala, no recuerdo lo que le dije y me colgó, me dio mucho coraje, hasta lloré, ¡¿Cómo ese tipo me hace esto?!, hasta pensé un plan maquiavélico para vengarme.

Yo no me sentía mal de decirle hasta... que él me dijo que yo nunca lo había querido!, T. -¿Cómo te sentiste? P.- mal, triste de todo eso... me duele recordar todo eso, me lastima haber desperdiciado tanto tiempo, me duelo por todo lo que yo sufrí. Como si fuera otra persona y yo me siento mal y esa pobre Estrella todo lo que le pasó... ¡¿Cómo?! ¡¿después de todos esos años que me diga que muchas veces se dio cuenta pero que él no lo sentía, que no lo transmitía, y que muchas veces el buscó sentir eso, pero ya ponía toda mi vida para que no se diera cuenta...". (v 6)

Con esto podemos observar que a Estrella no le importaba en realidad entablar una relación afectiva con Lalo, sino solamente buscar la retribución narcisista de la que se sentía merecedora además que lo que ella buscaba eran personas que le pudieran elevar su autoestima.

"...con Lalo yo le decía así, que si me empeñaba en él es porque yo podía sacar algo y eso es lo que hacía, igual Ricardo y Adrián, cuando alguien me parece interesante trato de absorber a la persona para mí. ¿sabés que me encanta?, que muchas cosas ya las había pensado pero les das otra dirección, digo, esas cosas que estaban ahí muy claras pero no sabía leerlas... pero y entonces Esteban que?, ¿por qué Esteban?, él me lo ha preguntado y yo no se, ya quisiera saber... recuerdo que Esteban pasaba medio saludando a Nancy mi amiga como haciéndole un favor como uff!, y yo decía, ¿ese tipejo qué se cree?¡¡, luego en alguna fiesta me sacaba a bailar, luego a veces nos saludábamos, y a veces no, luego empezamos a hablar, aunque me parecía creído pero era simpático, pero yo decía que era un crédito para que no supieran que me gustaba, pero siempre le preguntaba a su prima por él. Esteban dijo que yo quería con él, me dijo su prima, en eso pasa él, y me hirió que dijera eso, luego me invitó a dar la vuelta, yo estaba con mi prima, nos pusimos a platicar y me quedé en la lela, me encantaba, luego me llama por teléfono, luego fue cuando volvió con su exnovia y yo con Irán.

Yo le dije cuando empezamos a andar que él era un capricho y hasta hace poco me lo reprochaba, de todos los que tenía escogí el que menos caso me hace...". (v 34)

Aquí está otro momento de idealización de quien se espera una gratificación narcisista y desvalorización cuando esto ya no se cumple, además podemos observar que esto no sólo se manifestó en esta relación narcisista, sino también se ha mostrado con su actual novio sí este no cumple con lo que ella espera de él, por ejemplo, el que la deje esperando quince minutos, es suficiente para que ella lo trate desprecio, pero cuando le da lo que idealmente necesita ella responde con este grado de idealización.

"Esteban me da compañía, me gusta estar con él, lo que descubro de mí con él, que me de mi espacio y yo el suyo. Fue mi hombre ideal por casi un año, desde que me plantó para irse con su novia". (v 15)

He aquí la reafirmación narcisista que necesita Estrella para defender su concepción grandiosa, el hecho de que la plantara para irse con su novia, le significó la idealización y la envidia necesaria para conjurar una necesidad omnipotente de tenerlo, aún cuando ella no esté dispuesta a darlo todo por él.

"Dice mi mamá que somos como Romeo y Julieta, pero yo no estoy dispuesta a encajarme un cuchillo"... "Una vez le pregunté que era lo peor que pudiera conocer de él, y me dijo que era mentiroso y después sus cambios de ánimo, me preocupé pero después lo olvidé. También vi el otro día que sí es cierto, que sí me cumple todos mis caprichos, me da todo, cuando él llegue a ese otro estado de ánimo, pues lo voy a botar... No quiero botarlo, pero igual no me doy cuenta, si está ausente, ya no me ve, no me hace caso... Sabe que soy tremendamente narcisista, no con esas palabras pero lo sabe, le dije aprovéchame porque a tu edad no vas a encontrar fácilmente, pero se lo dije tipo María Félix; cuando empezamos le dije que era un capricho andar con él y no me lo perdona, él lo sabe, sabe que si soy egocéntrica y que igual por eso lo veo como un capricho. No entiende por que soy tan mala, sabe que en un momento dado voy a hacer lo mismo". (v 18)

Estrella busca atributo y admiración, pero sin experimentar empatía hacia el problema de su novio, es notorio que aún cuando anticipado, está pensando en el hastío que le pude significar el no ser atendida por su novio, o en otras palabras, si no la gratifica narcisistamente, lo escinde, y sólo puede ver la parte mala del objeto, pero no logra establecer una relación entre lo bueno y malo de éste. Esta es la desvalorización de quien no se espera nada que menciona Kernberg.

III.- Crónica e intensa envidia.

Los pacientes con trastorno narcisista poseen alguna cualidad objetivamente capaz de despertar la envidia o la admiración de los demás ya que la función del narcisismo es precisamente defenderse de la envidia, entonces lo que hacen es proyectarla hacia fuera, pero muchas veces se convierte en identificación proyectiva. En el caso de Estrella ella era la hija última, la más brillante de su escuela hasta la secundaria, sin embargo todo el tiempo jugaba sola lo que marca su falta de calidez y de vínculos normales con sus demás compañeros de clase, y con una irritabilidad notoria si se le contrariaba en algo, por ejemplo, que su prima (compañera de ella) no hiciera bien sus trabajos le provocaba llegar al enojo, fastidio y rechazo hacia ella.

“Yo en la primaria siempre hacía todo a la carrera y mi prima no, me tocaba esperarla. Estaba celosa de Ana, siempre estaba en la casa y me seguía, me molestaba, yo iba como en 5° o 6° de primaria tendría unos 10 u 11 años. Sacaba puros 10 y en secundaria 9. Mi mamá atendía mucho a Ana igual a mí, mi papá no quiere a su mamá porque es mala influencia para mi madre por ser separada. En el pueblo dicen de mí, que soy presumida y creída, les molesta hasta como me visto, yo no me siento superior a nadie, no sé por qué me ven así. En la primaria yo era el modelo a seguir, no daba problemas y sacaba puro 10. T.-¿eras el modelo y no te sientes superior?, P.- no lo había pensado. (se ríe de esto y termina la sesión)”. (v 13)

Desde que estaba muy pequeña, Estrella muestra clara envidia con los seres que están a su alrededor y no le proveen lo que ella cree merecerse, tal es la situación con su mamá y su sobrina, la cuál ha provocado que Estrella se sienta desatendida por su madre, y que a un principio le provocó mucho enojo, como si su sobrina se apropiase de sus cualidades.

“Ya no me llevo bien con mi hermana, porque ahora no le tengo paciencia a mi sobrina. Ya quiero que se vaya, ya tienen un año en la casa. Fíjate que la bebe también tiene muchas mamás, la primera es mi mamá, no me le dejan energías para nada” (v 9). (envidia) “...Ahora sí me siento abandonada, es que a mi sobrina le están haciendo lo que a mi nunca, me dieron celos, quiero que se vaya”. (v 10)

Aún cuando este tipo de envidia se muestra ahora, desde que ella era pequeña ya se sentía envidiosa de los actos que realizaba su mamá como era cuidar a la hija de su hermana ante lo cuál ella inventaba una enfermedad para poder sentir que le ponían atención y de esta manera retraerse narcisistamente:

“... no se si haya inventado pero yo decía que me dolía el corazón, muy conveniente, hasta me hicieron un electro, sentía como si me encajaron una aguja, porque cuando algo no me parecía, si íbamos a salir e iba Ana, la hija de mi tía, decía que me dolía pero a veces era en momentos convenientes... pero

no me ha funcionado para obtener lo que quiero por eso me voy de una a otra....

T.- Qué quieres? P.- Antes atención T.- ¿ahorita? P.- Ya no sé, no sé que clase de atención pero no esa clase de atención, que no estén encima de mí, más por mí, que se interesen por lo que estoy haciendo ... ¡ya me cansé de mi casa!, no puedo cambiarla... lo que quiero decir es que me voy a aislar completamente de mi familia, ahora sí, ignorar así todo". (v 44)

Si analizamos esta última frase podemos observar la utilización del control omnipotente, ella decide ignorar en lugar de sentirse ignorada y por lo tanto no vivir la intensa envidia que siente cuando no es retribuida con lo que ella espera.

IV.- En situaciones de duelo la tristeza encubre el enojo y los deseos de venganza: Esta situación, se vio en Estrella también en la problemática con su amiga Alicia que retomamos en la idealización. Ella se sentía defraudada y aparentemente deprimida, pero con sólo mover algunas cosas mostraba su claro enojo y resentimiento cargado de deseos de venganza (hacerse amiga del ex de Alicia) a la vez que desvalorizaba la nueva relación de ésta.

"...tengo un carácter muy feo, soy grosera, mi actitud es muy hiriente. Siempre pienso, no me importa lo que tu hagas, sin ti yo sigo T.- es como saber que tu tienes el control? P.- me siguen poniendo como la mala, ya me lo dijeron, pues ahora se los cumplo. T.- ¿qué es ser mala? P.- no sé, control, poder, fuerte, estar protegida, o no desprotegida más bien, aislada, inalcanzable, inaccesible, que nadie pase sobre mí... Ricardo me decía ¡ay Estrella me das miedo!". (v 7)

Aún cuando había una tristeza por la pérdida de su amiga en una ocasión manifestó su enojo y deseos de que le fuera mal a su amiga: "Me dio gusto saber que su vida no es tan fácil, el reafirmarlo, soy muy mala pero me dio gusto". (v)

En una ocasión, casi al inicio de su relación actual, su novio la dejó plantada, y sintiéndose ella muy triste por esto, aprovechó una llamada de su exnovio quien la invito a salir al parque y como venganza hacia su novio ella aceptó.

"...yo estaba muy triste, lloraba y lloraba. Él me invitó a salir al parque el día siguiente, fuimos al parque, lo besé muchas beses y toodo, después le dije que ya, que no fuera a pensar que significaba regresar, él me preguntó si lo había utilizado y yo le dije que sí, que porque estaba muy triste porque Esteban no me hablaba. -pobrecito como pude decirle eso, que feo, pero es la verdad, lo utilicé- él se sintió mal pero a mí no me importó yo pensaba "Disfruta mientras puedas". (v 5)

Cuando Estrella se siente abandonada por las personas, muestra una aparente tristeza, pero que, en el fondo, no es sino un "llanto de enojo" y resentimiento así como una necesidad de desvalorización si ya no le proveen lo que necesita para alimentar su imagen, no es una tristeza de pérdida de una persona apreciada.

"Cuando Esteban se fue a Dolores también fue un abandono, se la ha pasado viajando, no lo vi hasta el viernes, el domingo y otra vez se va, lo veo más cuando yo estoy en clases, pero me molestó y le dije que no me gustaba que nos viéramos cuando él quería que nos viéramos, estaba enojada, pero no se lo demostré, sólo le dije que mi vida era muy aburrida y que la iba a cambiar, antes yo podía hacer un montón de cosas y no estar esperando su llamada, y que no me gustaba depender de nadie... como que se sintió mal... siempre me despierta con un mensaje en el celular... ¡ya lo voy a apagar! Se lo voy a decir para que no se quede con esa idea y para que al decírselo se me quite el enojo... no sé si sea enojo, enojo, o no sé que es, es como de todo, rara, todo, pues sí enojada, pero también desplazada, abandonada...". (v 31)

Dice Kernberg que cuando las personas con trastorno narcisista se sienten abandonadas o defraudadas por otras personas manifiestan una aparente tristeza que cubre el enojo que les provoca el no ser alimentadas en su imagen, pero nunca muestran una verdadera tristeza por la pérdida de una persona que las apreciaba.

V.- Relaciones objetales internalizadas intensas, primitivas, amenazantes:

No podríamos dejar de poner atención en la relación parental de Estrella y la manera como ella vive a sus figuras primarias. La paciente lo muestra de una manera muy clara en el sueño que muestro en la parte la concepción grandiosa de sí mismo, donde sueña con una lluvia de estrellas y su mamá tratando de quitarla de ahí, ella la vive con miedo, como una amenaza por parte de su madre, mostrando con esto como vive sus relaciones objetales primitivas, intensas y amenazantes.

En Estrella, esta falla en las relaciones perdurables, se ve desde la infancia, recordemos que era buena estudiante pero jugaba todo el tiempo sola en el jardín de niños, y ahora se refleja en su incapacidad para tener relaciones actuales profundas y satisfactorias, así mismo, las relaciones con sus los demás miembros de su familia suelen ser amenazantes, ella dice en torno a vivir sola:

"Quiero un poquito de libertad porque todos han estado encima de mí, pero sin sentir a toda esa gente encima de mí, saber que cuentas con alguien, en la casa sólo están para ver si lo que tu vas a hacer le afecta a ellos, no están conmigo, pero sí encima de mí... yo creo que no sabemos demostrar los afectos, está muy oculto o mostrado de formas muy raras, todo mundo está esperando que te entiendan y que hagan lo que quiere, mi hermana, mi mamá,

mi papá, yo igual, mi hermano igual, todo mundo quiere que lo hagan como quieren, todos buscamos que hagan lo que queremos...". (v 26)

La libertad de la que habla es una muestra de este sofocamiento que siempre ha sentido por parte de su familia, tomando en cuenta a demás que la vigilancia que siente su padre hacia ella la vive como "ser observada", pero de una manera perversa, persecutoria, no de acompañamiento ni de ser cuidada.

En la relación con sus hermanos a los cuales ha vivido siempre como entrometidos y faltos de afecto, Estrella habla muy poco sobre ellos en las sesiones, hasta la fecha sus recuerdos en torno a este tema han sido muy pocos, pero en torno a estas relaciones objetales habla sobre lo que sintió ante la partida de su hermano a EU:

"T.- ¿sentiste su partida? P.- Sí... fíjate que no me acuerdo de él cuando estaba chiquita, ni de él ni de mi hermana, sólo recuerdo que cuando me hacía alguna travesura, yo lloraba y mi mamá lloraba, dice mi mamá que soy de azúcar...

T.- ¿qué tipo de travesuras te hacía? P.- Yo siempre he sido muy cosquilluda, todo mundo me ha molestado con eso, mi hermano me hacía cosquillas... ahí hace poco Esteban me vio una cicatriz en la pantorrilla, me llevaban mis hermanos de las manos corriendo, me levantan pero no lo suficiente y se me levantó un pedacito de piel, no le dije a mi mamá para que no los regañaran pero me regañaron a mí; también jugando me arrancaron una cadenita, medio la arreglamos y luego se me calló.

Tenía un muñeco llamado Pin Pon, me lo regaló mi tía, era pelirrojo, pecoso, chino, con overol de cuadritos y cachucha, yo lo quería mucho y un día me lo rallaron de la cara los dos, ... fíjate que tenía muchos juguetes y no sé dónde están, había un cuarto, pero fueron desapareciendo...". (v 30)

Tal parece que lo que sus hermanos le pudieran ofrecer a nivel de relación era abuso, envidia, y la amenaza de ser lastimada o castigada por su culpa, de aquí que utilizara defensivamente el desprecio hacia ellos.

Estrella no puede depender de sus objetos debido a la constante desvalorización que hace de éstos, cuando los idealiza y los devalúa, los envidia y los ataca, por esto ella no tiene relaciones objetales profundas, ni aún cuando dice tener amigas confía plenamente en ellas, siempre está a la expectativa de que la puedan dañar o que desean tener lo que ella tiene.

Cuando ella habla de la primera relación sexual con su actual novio, noto cómo ella intenta romper con él ya que lo vive como una relación objetal intensa de naturaleza atemorizante porque le representa una amenaza depender de objetos buenos internalizados, si ella dependiera de estos objetos perdería lo bueno que hay en ella y la envidia haría acto de presencia además de que al momento de

desvalorizarlos se quedaría nuevamente vacía, pero sobre todo perdería el control omnipotente que tiene hacia sus objetos.

"... nos fuimos a su despacho a ver películas... y pasó, me dolió, T.- ¿qué te dolió? P.- La penetración, si lo otro ya no (se refiere a tener relaciones), fue tan diferente, fue super romántico, porque esta vez me estuvo preguntando cómo me sentía. (objeto bueno internalizado)
 Pero ayer también estuvimos juntos, y fue mejor todo, aparte duramos hrs., hrs., hrs., muchas horas, platicando viendo la película que pretendía ver desde el día anterior, luego el sábado para el domingo me mandaba mensajitos bonitos y tenía examen el lunes, luego después de las 8, fue a llevar a su primo a su casa, ese día fue horrible, porque, no sé, yo quería como que se portara diferente, no sé, cariñoso (temor), y me sentí mal y nos peleamos horrible, y que lo termino (desvalorización), y que me pregunta que si eso era lo que quería, le dije que sí, luego me preguntó -¿eso es lo que sientes?-, dije sí, pero luego no quería terminarlo, que se enoja y que se va, quise hablarle y le mandé un mensaje y opté por llorar toda la noche, y ya no estudié, me acosté a dormir como a las 12 y a las 12 y media desperté, y pensé que hice igual que con Irán, le mandé un mensaje diciéndole que me disculpara y ya me contestó que lo perdonara yo a él, y que pasaba por mí, me llevó a la escuela, nos pedimos disculpas y ya. Luego me invitó a comer y ya luego volvió a pasar todo eso. Y, bueno, lo percibí más cariñoso, sin prisas". (v 21)

Cabe mencionar que en estas sesiones ella empieza a tener una modificación narcisista, reconoce que debe preservar a sus objetos y reconoce sus temores que esto le acarrea, su capacidad de insight le han permitido avanzar hasta el punto que actualmente ya tiene 9 meses con él. Sin embargo, a los tres meses de haber tenido esta relación, la mamá es informada de que Estrella ha visitado dos veces el lugar de trabajo de su novio, la mamá le pide que hablen y al mencionarle lo que le dijeron le llega una ansiedad persecutoria muy intensa.

"P.- ...he ido dos veces y las dos veces me vieron, fue horrible, la sentí arriba de mí, me dio hasta miedo...T.- ¿de qué? P.- Como muy exageradamente vigilada, me vigilan mucho en mi casa pero ahora no sólo ahí, ¿con qué intención alguien va y dice eso?, ¿para causarme problemas?, igual por el simple chisme y meterse en la vida de los demás... me da miedo el estar siempre vigilada, todavía me dice -¡para que no te hagas solita!- fue como una intromisión a mi vida, pero muy grande era algo como muy privado, y luego no saber quién está haciendo eso. Yo le dije que no había ido, y que cuando he ido me he quedado afuera, no me quiso decir nada, y después de que discutimos me llega con esta cadena y pensé ¡ay! ¡otra vez!, regalos y regalos, me sentí como si me estuviera vendiendo y ella comprando, no supe si decirle que no la quería, pero la acepté.

○ Tuve tantos regalos esos días pero ninguno me causaba emoción, todos eran como si buscaran algo de mí, de José que me fijara en él, de mi mamá para que

me pasara el enojo, de Esteban para que lo perdonara". (v 49)... "Sí es que es una invasión, una violación, una intromisión, me siento muy vigilada, vista, observada, cuidada, de repente te aplastan y se meten en tu libertad. En el internado había barreras reales pero había libertad". (v 52)

A partir de este reclamo de la madre, Estrella decide terminar relaciones sexuales con su novio, lo habla con él y dura algunas semanas para que la ansiedad persecutoria cese; después de alrededor de dos meses vuelve a tener relaciones, que vive ya sin tanta amenaza.

En otra sesión se vuelve a plantear el porqué ella no confía en su madre, no sólo es la barrera que existe por la falta de contención de ésta sino además de que vive la relación como amenazante en el sentido de que si confía en ella y le cuenta cosas, luego ella podría utilizar esto.

"con mi mamá siento que me escucha a fuerza o sin interés, no hay retroalimentación y cuando la hay usa lo que yo digo en mi contra, no era realmente que me escuchara". (v 54)

Como podemos observar todas las relaciones objetales que puede entablar Estrella son vividas de manera superficial, por lo que carece de éstas, pero en un plano más profundo pudimos observar como no pueden depender del objeto debido a la desvalorización que hacen de éste y la manera amenazante como las vive, tal como lo postula Kernberg.

VI.- Sentimiento de vacío e irrealidad:

Cuando Estrella habla de sentimientos de tristeza como el sentirse abandonada, ríe, o se ríe de la situación como una defensa maniaca para no sentir el vacío que alberga en ella, y esta carencia es una característica básica de las personalidades narcisistas.

"Mis papás sólo hablan de las cosas que hay que hacer de la casa, igual se despiden de beso pero nada más, nunca comemos juntos, por ahí algún día un abrazo pero es muy raro.

T.- ¿cómo te manifiesta tu mamá su cariño?, cuando me hace lo que le pido o lo que le exijo, creo que el darme gusto en todo lo ha hecho por darle gusto a alguien, ahora con mi sobrina se ha enfocado a ella, a mi ya no, si hubiera sido a mí por mí no lo hubiera dejado de hacer.

T.- ¿te sientes mal por esto? P.- No, ahorita ya no, hubo un tiempo que sí,... ¿sabes que siento ahorita?, como con muchas cosas en mi cabeza: Edgar, papá, mamá...". (v 25)

Cuando empieza de hablar de su narcisismo y las cosas que éste le han dejado y las cosas que ha perdido debido al análisis ella dice:

“mi narcisismo me la hizo ver rosita pero no es así, quizá yo podría seguir así pero no se puede, a veces digo ¿para qué lo dejo si soy tan feliz así? Antes las cosas no me tocaban. Yo quería que E me regalara una rosa y cuando me la dio no sentí nada. Me dio gusto verlo, fue un lindo detalle pero no era lo que yo quería”. (v 50)

Estrella no puede gozar las cosas que le den, todo lo devalúa y al momento de enfrentársele algo bueno en la vida no logra verlo, porque ver lo bueno que existe en sus objetos le implicaría sentir el vacío que existen en ella misma y por lo tanto sentir la envidia de no tener lo que los otros tienen, por eso los desvaloriza.

Aún cuando ella pueda empezar a sentir que algo bueno puede tener un objeto, surge un sentimiento de irrealidad que la invade e invalida todo lo que pueda sentir dentro de ella como un objeto parcial bueno, y lo convierte para sí en un objeto parcial malo, este sentimiento de irrealidad y de vacío se ha venido mostrando después de un año y medio de tratamiento, pero ahora lo puede reconocer.

“La primera vez que tuvimos relaciones Esteban y yo, tuve una sensación rara, como si no hubiera ese vínculo, como que no lo sentía, hubo un momento en que era como una persona que conocía pero no había nada entre nosotros, no se si fue después o durante la relación, no me acuerdo. Pero es como si yo tampoco para la otra persona, también me siento extraña porque es solamente la sensación, no es algo real, son como momentos nada más, aunque en las demás relaciones ya no me ha vuelto a pasar más bien al contrario.”. (v 55)

Tal parece que para Estrella es mejor escindir y escindirse antes de reconocer en el otro y reconocerse como una persona deseante y con capacidad de poder dar cosas buenas de sí para sus objetos y de éstos hacia ella misma.

VII.- Escasa empatía con los sentimientos de los demás:

Una de las amigas de Estrella de la preparatoria, rompió su amistad con ella, porque Estrella no pudo empalmar con lo que ella estaba sintiendo, tenía el divorcio de los padres encima, el novio la engañaba y Estrella sólo se concentraba en el enojo de que su amiga era una tonta por no querer escuchar sus consejos.

“...Ese día llegué molesta cuando entre, pero más cuando este tipo quería con otra chava y al otro día de que se hizo novio de mi amiga, estaba con esta tipa, ¡me desesperé! Y ella esperándolo, yo le contesté que ella se lo había buscado, ella buscaba a lo mejor apoyo y no se lo supe dar...”. (v 19).

Su poca empatía la ha llevado a realizar actuaciones para lograr el control del objeto como ella quiere, llora, se ríe por dentro, los desvaloriza y después se vuelve a congregar con ellos para no perder la gratificación narcisista, esto lo reconoce no sólo con su novio, sino además en otros eventos anteriores.

"Ayer hice sentir muy mal a Esteban por culpa de su cuñada,, lo hice sentir chinche, hasta lloré y toda la cosa, después yo terminé disculpándome con él... Ya me había pasado antes con Héctor e Irán, me quería botar de la risa, le dije a Lalo y me dijo que una vez lo había hecho y sabía que se tenía que sentir mal pero no lo sentía así... Con Esteban me pregunté por qué lo estaba haciendo?, nunca había llorado con mi pareja, entonces lo que pensé es que quizá como realmente lo sentí fue como una defensa ante mí, por que no me tocara. Me defendía de mí, no quería sentir que me estaba afectando, no quería que me viera, él quería verme la cara pero yo no quería porque primero lloraba pero después me estaba riendo". (v 45)

Control omnipotente, he aquí como Estrella es capaz de llegar a todo esto por su incapacidad de relacionarse con los demás.

"Me siento muy mal, yo tuve la culpa...el pobre casi lloraba y yo me moría de la risa... ¡me moría de la risa!... seguí el panchito y todo, yo dije que había arruinado mi confianza, estoy segura, estoy tan segura de que me quiere... pero estoy tan segura, siento que me quiere, me lo ha demostrado no desconfío de él aunque sea un coqueto". (v 46)

Estrella utiliza nuevamente sus defensas maniacas de triunfo y control omnipotente para defenderse de la intensa tristeza y sentimiento de vacío que puede sentir con la pérdida de los objetos. Esto sería desde Klein una negación y fantasía omnipotente de dominar y controlar al objeto para no sufrir su pérdida.

En otra ocasión Estrella vuelve a mostrar en sus sesiones cómo puede pasar por encima de su novio y tomar lo que necesite de sus objetos externos para sentirse homenajeadada por los demás, buscando su atributo y admiración pero sin realmente importarles. Ella salió con un pretendiente con la seguridad de que podrá contentar a su novio aún cuando éste se enoje.

"Otras veces ya había salido con amigos, Héctor, Irán, Lalo y no había pasado nada, me hacía burla y ya, pero que esta vez había sido todo lo que se le juntó. Yo salí confiada a contentarlo uno de los argumentos eran porque hace tanto que no salía con pretes tan enamorados de mí, igual que fue por eso, quería sentirme otra vez como antes... un ratito... había tanto halago en los poemas, del amor que me hablaba Francisco de mi admirador, no esperaba un galán, ni me interesaba.

A lo mejor por eso me sentí tan bien... El me dijo eso, que me sentí bastante bien, me la pasé bien en el concierto, en las motos, era como ah; noche mía...". (v 48)

Tampoco importaba el pretendiente ni los sentimientos de este, no le interesaba, lo único que quería era una especie de tregua en su tratamiento y volver a sentir lo que narcisistamente le gratificaba, admiración, homenaje, etc.

Aún cuando estrella pueda reconocer que no empaliza con los sentimientos de los demás, esto no la conflictúa, reconoce que puede llegar a terminar una relación si esta no le gratifica del todo.

VIII.- Negación de las diferencias entre sí mismo y el objeto idealizado:

Estrella escribió una carta a su amor platónico de tantos años, Lalo, en esta carta se muestra la clara idealización que hace del objeto, pero si la leemos nos damos cuenta de que es una carta escrita como para ella misma. Ella se identificaba con la imagen idealizada de ella misma, y por eso el tenerlo le resultaba gratificante, era como verse en un espejo y amar la imagen reflejada.

".. era como admiración de los dos, no poderse tocar o llegar. Yo me contemplaba en Lalo, también era narciso, por eso me decía que por qué lo idealizaba tanto... ¿Cuándo va a ser real?, ¡ah! en el libro del arte de amar dice que un narciso no puede amar...

T.- ¿y tú que piensas?

P.- es que yo sé que no se puede. Dice que la finalidad del tratamiento es enfrentarte a una realidad, entonces ¿qué siento por Edgar?, amor sé que no es,

T.- ¿por qué?

P.- Porque todo ha sido muy bonito..., creo que puedo llegar a quererlo mucho más, porque la relación es muy buena, por la comunicación que hay, escucha y yo lo escucho, el me comprende mucho, y yo trato de comprenderlo, además que por la forma de ser de él, me influye en mí para dejar de ser caprichosa, sí, el me da me gratifica". (v 17)

Esta viñeta fue tomada de una de las sesiones a mitad del tratamiento, y se puede observar cómo, ella intenta reconocer lo que narcisistamente ha hecho y puede llegar a hacer, sin embargo en este tiempo ella aún no se daba cuenta de todo lo que el proceso implicaba.

Con esto podemos concluir que Estrella se encuentra ubicada en un tipo de relación narcisista con un objeto que representa al sí mismo mientras el sí mismo se identifica con este objeto, es una relación del sí mismo grandioso con ese sí mismo grandioso temporalmente proyectado.

Su nivel de funcionamiento es de una personalidad narcisista con mejor adaptación superficial y dice Kernberg: "Cuyo talento, habilidades y/o grado de inteligencia les permite triunfar en la vida social y obtener gratificaciones inusuales de fuentes externas, a través del éxito y la admiración". (Kernberg, 1979, pp. 293).

4.2 EL TRANSTORNO NARCISISTA Y EL DESEO PARRICIDA.

En la contrastación teórica del narcisismo y sus características, específicamente en la parte de la etiología, sustento la internalización que hace la pacientes de sus objetos primarios. Con relación a la madre internalizó un objeto parcial malo en esta primera e importante relación objetal, misma que no pudo contener la agresión innata de la bebé. La madre con un carácter inconsistente y vulnerable, depresiva desde hace muchos años, no pudo contener todo el impulso de muerte que la niña, desde Klein, traía al momento mismo del nacimiento. Por otra parte la forma y tiempo de la concepción marcaron notablemente a Estrella, quien al parecer no fue planeada y la madre sufrió peligro de aborto durante la gestación; el resultado fue una fuerte pulsión agresiva de origen constitucional.

Todos estos elementos se conjugan para dar como resultado una incapacidad de resolver de alguna manera los impulsos de muerte de la paciente al momento de nacer, pero si agregamos además que ella estuvo al cuidado de diversas nanas, creciendo como una niña sobreprotegida pero no querida, que en una ocasión es perdida por los padres durante un viaje a Janitzio y después es persuadida a ingresar a un internado durante su pubertad y adolescencia, con un fuerte sentimiento de abandono, originó no sólo un trastorno narcisista, sino también un fuerte incremento de las pulsiones agresivas en la paciente.

Este breve recorrido de la conformación de la estructura narcisista de Estrella y el juego que las pulsiones han llevado a cabo en el curso de su desarrollo me permiten sustentar desde mi primera hipótesis que en esta paciente el deseo parricida surge de este impulso de muerte que no pudo ser contenido por un objeto bueno y benevolente al momento de su nacimiento. En términos kleinianos podemos sustentar que el superyo incipiente que existe desde el momento mismo del nacimiento y que se conforma por dos objetos contradictorios, uno parcial idealizado y otro persecutorio, se conforma en la paciente sólo por uno severo y punitivo que manifiesta el instinto de muerte debido a que no hubo un objeto bueno y benevolente que contuviera toda esta agresión.

En su desarrollo posterior a los primeros días de nacida, ante el cuidado de nanas, la paciente fue acunada por una mujer de la tercera edad que le brindó, en parte, los recursos que necesitaba para ser sólo "narcisista" y no un tipo de patología más grave. Sin embargo, y pese a los cuidados que esta mujer le dio, la paciente se seguía viviendo violentada en sus relaciones primitivas y de naturaleza amenazante con sus objetos primarios, sobre todo con el padre al cual describe como alcohólico y celotípico con su madre, a grado tal de que la madre no tiene amigos ni habla con nadie para que él se enoje.

"Es horrible, el alcoholismo de mi padre me quitó esa idealización, verlo perfecto y después ya no... me dio miedo. Me acuerdo que estaba en la prepa y sentí como si me espicara, me estaba bañando y él iba a entrar y mi mamá le

gritó ¡se está bañando Estrella!. Por eso no puedo tener la puerta entreabierta, ni las cortinas, me siento observada. (Silencio largo).
Le tengo desconfianza a mi papá, no me gusta que esté solo con mi sobrina, pienso que le pude hacer daño. Cuando estaba chiquita, no sé, tendría 5 ó 6 años, una vez él estaba ebrio y yo estaba en su cuarto, yo estaba acostada viendo la tele, él se empezó a quitar la ropa, mi mamá entró y le dijo que si no veía que yo estaba ahí. " (v 4)

Como se muestra en esta viñeta, la paciente vive una amenaza en el campo de lo sexual por parte del padre, lo vive como un padre trasgresor de la ley, que por el alcoholismo lo lleva a una falta de respeto ante la prohibición del incesto, con una amenaza en el campo de lo sexual. Ella se convierte en el objeto vouyerista de su padre, es deseada pero no de manera genérica sino sólo de ser mirada por él, esto le da una posición específica ante su padre como fuente de curiosidad.

Quizá este padre y su propia conformación narcisista la llevó a vivir un edipo de manera diferente, una conflictiva edípica no sólo precoz sino torcida, porque por un lado no pudo entrar al complejo de Edipo con sus avatares normales debido a la conformación de su personalidad que desde antes se había gestado y por otro porque este padre no ponía reglas ni límites ni instauraba la prohibición sino que al contrario podía transgredirla cuando se encontraba en un estado alcoholizado, lo que resultaba sumamente amenazante ante las fantasías amorosas de la paciente, propias de esta etapa. Muestro desde esta amenaza paterna una fuente filicida.

Es precisamente este papel de la agresión, como central en el desarrollo psíquico temprano y durante la vida del paciente, donde Klein pone énfasis para sustentar su teoría y que nos permiten ahora, desde Kernberg, comprender al narcisismo. Ante esto podemos rastrear perfectamente la conformación de un superyo severo y punitivo proveniente de un objeto persecutorio introyectado desde sus orígenes, un superyo que se mostrará desde un Edipo temprano y que matizará la relación propiamente edípica de Estrella años más tarde.

Klein dice que el yo para poder salvarse de ser destruido por su propio instinto de muerte, emplea su libido narcisista para expulsarlo hacia fuera y dirigirlo contra sus objetos, pero que el peligro de ser destruido por este instinto de agresión introduce una tensión excesiva en el yo, que se percibe como angustia.

Sin embargo en la paciente no hubo un desvestimiento de la pulsión para proyectarla hacia objetos benevolentes que le regresaran cosas buenas, lo que motivó un incremento de la pulsión tanática.

Estos impulsos se reflejan también durante su actividad onírica, en la cuál ella siempre soñaba con toros durante la primera mitad del tratamiento (que es uno de sus principales motivos de consulta) y que en el curso del análisis y después de muchos avatares analíticos y oníricos con los toros, se refleja la verdadera

conflictiva de la paciente con su padre, misma que nos evoca a Freud en sus escritos sobre "Tótem y Tabú" donde afirma que el animal totémico es una sustitución del padre.

Los sueños con toros que la paciente mostraba eran una condensación de esta relación, la amenaza devastadora de ser investida por los toros cuya connotación erótico-agresiva, no eran sino una amenaza de vivirse investida por un padre perverso.

Estos sueños sufrieron modificaciones a partir del siguiente sueño en el cuál ella puede dar muerte al toro para después vender su carne.

"Soñé que estaba en la calle, en eso un toro se venía hacia mí, yo corría a mi casa y trataba de subir las escaleras mientras pensaba, -esto no está sucediendo, es un sueño, voy a despertar- pero el toro seguía detrás de mí y yo no despertaba, me quedaba parada en el descanso de la escalera y veía como se me dejaba venir -yo seguía diciéndome, -¡esto es un sueño, voy a despertar, voy a despertar!- pero no despertaba, y cuando el toro estaba muy cerquita de mí, yo estiraba mi mano y alcanzaba un cuchillo que le encajaba por aquí (señala la parte de la nuca), lo mataba, después me veo con un gran plato con carne hecha cuadritos y que yo la estaba vendiendo. Desperté. Ya no me asusté desperté tranquila, por fin pude matar al toro". (v 2)

Nuevamente Freud, nos aporta luz sobre este tema donde habla del banquete totémico para poder incorporar al padre, si bien en este sueño la paciente no está ingiriendo la carne, si la está vendiendo.

Es importante este sueño, porque este acto heroico de matar al toro, marca un cambio radical en el tratamiento de la paciente; a partir del mismo y su interpretación, hubo sueños posteriores donde dejó de soñar de una manera amenazante con los toros y donde después solamente veía una sombra en lugar de un toro, esta sombra la paciente la identifica como el espíritu del toro y posteriormente como la del padre. El flujo verbal de la paciente dentro del análisis se tornó hacia la figura del padre, ahora pudo empezar a hablar de él y sus sueños se volvieron más esclarecedores. He aquí la amenaza que vive de sus objetos externos, de esta agresión que a posteriori se manifiesta más claramente en sus sueños y asociaciones:

"Estaba lloviendo, me subía a la combi para ir a la escuela, el señor arrancaba y yo veía que un señor venía con un bebé en brazos y corría para alcanzar la combi, todo el mundo le decía al chofer que se detuviera, y no se detenía, al contrario, se iba más rápido. Yo le decía que era un mal educado, y después que yo le decía eso, el movía la combi como si fuera a chocar a propósito, hacía hacia un árbol y una barda, se iba derecho a estamparse. Toda la gente empezaba a gritar y se me empezaba a oscurecer todo, y los oídos se me taparon y decía Dios ayúdanos, estaba todo oscuro... después estaba en mi

cama y sentía que estaban abusando de mí, esa persona estaba atrás de mí y sentía como se movía la cama y quería quitármelo, quería voltear a ver, tenía la duda de que era sueño o algo real (pensaba que si era sueño lo estaba sacando), -¡si puedo hacerlo!- me decía, -tienes que poder-, en eso desperté. No sabía si era real o era un sueño o si estaba recordando algo o si sí estaba pasando, no me podía ni mover, sentía la espalda paralizada, me dio mucho miedo cuando todo se me oscureció, no escuchaba, todo era muy lento.” (v 12)

Este sueño nos muestra muchos elementos importantes. Por un lado muestra un primer sueño donde se sentía filiciada no solamente en el choque en la combi donde el chofer los lleva a la muerte, mismo que después asocia con el padre, sino además por el sentirse violada en su propio espacio, en su recámara. El sentirse paralizada y el miedo Estrella lo asocia con los toros, con un sueño donde un toro le caía encima. Ya anteriormente hemos dilucidado que los toros le significan al padre-tótem pero también a ella misma. He aquí la combinación del filicidio-parricidio del que habla Bloch, en la que el niño antes de ser parricida se vivió filiciado.

Esta representación de agresión y angustia no sólo deja ver su propio instinto de muerte, sino también sus deseos de dar muerte, mismos que la llevaron a tomar terapia aún cuando este motivo no lo pudo reconocer sino hasta meses después de estar en tratamiento y cuando la asociación libre de sus sueños y la interpretación de los mismos esclarecieron el deseo parricida:

“Ahí nunca te dije lo del accidente por lo que vine a terapia, ¿verdad?, lo que me motivó a tomar análisis fue un accidente en la autopista, íbamos con la mamá de mi amiga, ella y yo; iban unos ciclistas en competencia, yo vi a uno y dije, -ese no va a llegar- y en eso que le da más duro, nos rebasa porque íbamos bien quedito y llevaba la cabeza agachada, y no vio un camión que estaba parado, esos que traen como una pala, y que se estrella derechito con él, se vio bien feo, se abrió la cabeza en dos, mi amiga si se bajó a verlo y todo, después regreso toda pálida, blanca, yo no sé a que van a ver eso es, por curiosidad y morbo, no porque estén sintiendo el dolor ajeno, me molesta eso, igual y es porque yo lo siento, me duele mucho por ellos”. (v 23)

Hay que señalar que dentro de su misma conformación narcisista una característica principal es la omnisciencia, descrita por Freud y que retoma Kernberg, siendo esta la capacidad de saberlo todo, de anticiparse, de saber “que ese no va a llegar”, como un pensamiento mágico provocador de la tragedia, mismo que vive con mucha amenaza y angustia de no poder controlar sus impulsos tanáticos. Bloch al respecto nos señala que el miedo al infanticidio se mezcla más tarde con este pensamiento mágico, y que si este miedo, se ha visto intensificado por el persistente abuso de la violencia en un medio falto de cariño, el cual suscitaba no sólo el deseo sino también el impulso de matar...la inhibición de

la fantasía que sirve como defensa contra los malos tratos persistentes en un medio hostil, puede sugerir por lo tanto una predisposición a cometer asesinatos.

En otra sesión vuelve a traer un sueño donde muestra este aspecto:

“Hoy tuve un sueño, pero no me acuerdo bien. Iba en la vagoneta Winstar de mi cuñado, era una camioneta blanca iba manejando mi papá, yo iba con él. Teníamos un accidente, había una zanja, un camino feo, había mucha gente trabajando en él, la tierra estaba mojada, o había llovido, pero no recuerdo, porque era que nos accidentábamos, el chiste es que los lados de la camioneta quedaban destrozados, mi hermana iba y se la enseñaban, yo tenía golpes, yo tenía algo que hacer, pero cuando estaba en eso me sentía mal y no me acuerdo si me desmayaba o llamaban a alguien...”. (v 37)

Cuando hace su asociación del sueño dice:

“De la camioneta me acuerdo que cuando la compró mi hermana decía que era el microbús, también la relaciono con el vientre materno, porque es lo que te mueve.

No es la primera vez que sueño esto ¿te acuerdas de la combi que venía un señor corriendo con un bebé, también llovía y el de la combi también era un maleducado, y ahí nos estampábamos y todo se oscurecía?, el conductor era mi papá, entonces ya una vez lo había accidentado por maleducado,...mi papá dice que a todo mundo tienes que saludar, a toda la gente, pero entonces ¿por qué no saluda a Esteban?”. (v 38)

En esta parte del sueño ella se refiere a la relación con su novio, misma que no es aceptada por el padre quien opta por ignorarlos cuando se encuentran al momento en que él entra a su casa. Esta situación de sentirse celada por el padre, mete nuevamente a la paciente en una amenaza y un torcimiento de la conflictiva edípica, misma que se está reeditando ahora en la adolescencia de la paciente.

Este mismo tema parricida se muestra en la siguiente sesión, donde la paciente muestra un claro deseo de que su padre sea eliminado para ella poderle dar un lugar a su madre, a un nivel proyectivo, y hacerse responsable de ella en una relación fusional:

“Yo antes quería que mi papá se fuera de la casa, a trabajar o algo, que viniera cada 8 días, o igual mucho tiempo, para sentirme más libre. Pensaba que todo sería distinto en mi casa, que llegara quien quisiera, poder salir, mis novios, que hubiera más relación, con su familia, algo así. Pensaba que si se iba habría más relación con las personas, hasta dentro de la casa, pero por lo celoso que es nunca ha querido, no sale de la casa.

No sé, sentía que el ambiente en mi casa iba a ser diferente.... (silencio... ríe) o quizá quería ocupar su lugar.

T.- ¿cómo es esto? P.- Yo lo pensaba cuando estábamos los 3 en casa, sólo nos íbamos a quedar en la casa mi mamá y yo, yo podría salirme, tener el carro, el dinero lo mandarían él y mi hermano, y mi mamá y yo nos lo gastaríamos.

T.- ¿tener a tu mamá para ti solita? P.- Sí, más cercanas, pero era más que yo me iba a sentir libre de llevar a quien fuera a la casa, no estar aisladitos, salir, poder salir, todo hubiera sido diferente, si las dos estamos solas, a mí me tocaría hacer pagos, bancos, hacer las cosas que él hace porque mi mamá no lo hace.

T.- ¿qué otras cosa hace? P.- Trabaja, da dinero.

T.- ¿con quién dormiría tu mamá? P.- Ella solita

T.- ¿nunca duermes con ella? P.- De chiquita chiquita, quería que mi mamá durmiera conmigo porque mi prima me contaba una historia de miedo, ella hacía como que se dormía conmigo y luego despertaba y ya no estaba. Yo le decía "¡tu me haces loca!" porque no se quedaba ahí.

T.- ¿cuál era esta historia? Salía mucho en la tele como un comercial de una película Freddy o algo así, decía 1, 2, 3, 4, T.- ¿era una niña la que cantaba? Sí, yo preguntaba "qué es eso" y me dijo, "una niña, estaba acostada y salió una mano del suelo, fea, peluda. Entonces yo necesitaba alguien a mis espaldas para protegerme.

T.- ¿A tus espaldas, recuerdas uno de tus sueños? P.- Pues sí, enfrente estaba mi papá y ponía a mi mamá para protegerme, ¿sabes también cuando dormí con mi mamá? Cuando mi papá se fue con mi tío a Toluca. Cuando se fue a GDL y luego a Los Cabos yo decía ojalá que se quede allá, pero no". (v 43)

Contar 1, 2, 3, 4, en su familia son 5, ¿a quién se le elimina? Al padre, es una mano peluda la que sale del suelo, un componente fálico que ha sido enterrado y amenaza con salir. La eliminación que la paciente hace de su figura paterna se debe en parte a la idealización narcisista debido a lo cual este padre es denigrado, desidealizado por ser una relación que no le provee ni le nutre con cosas buenas pero por otro está lo que el padre primero hizo o dejó de hacer para la conformación misma del narcisismo, que no es otra cosa mas que el filicidio.

En esta sesión los elementos predominantes son con la madre, restaurada, se queda con la madre reparada desde el ser mujer ya que su padre la menosprecia, el trabajo de la paciente es valorizar a la madre ya que su padre no lo hace y por lo tanto no se puede identificar con ella.

"Cuando estaba chica él era mi máximo, después la desidealización, se me calló... me daba pena verlo así, quizá por eso me alejé, y lo ignoré, aunque primero él me ignoró... pues si él fue el primero después yo...". (v 41)

"Mi papá duraba días tomando 1 o 2, era una escena desagradable. Su cara se transformaba, como hablaba, caminaba, era como si su imagen se cayera. Me acuerdo que mi hermana se enojaba con mi mamá porque no lo atendía y yo no le hablaba durante días.

Mi mamá le decía cosas a mi papá y mi hermana decía que para que le decía cosas en ese estado y mi mamá lloraba y lloraba. Mi hermano se encargaba de quitarle las tarjetas de crédito.

El alcohol me robó a mi papá, el ideal, mucha tranquilidad porque yo sabía que si mi papá no llego a tales horas seguro se embriagó, había peleas entre mi hermana y mi mamá o yo, yo me alejé de todos desde entonces, mi hermana tras de él, mi mamá llorando, mi hermano se enojaba, yo era la única que me enojaba y se lo demostraba, desde entonces nos separamos, T.- ¿te duele? P.- No.

Una vez lo ví en el suelo, y esa vez dije que no se me iba a olvidar eso, era como enojo, ¡¡porque yo tenía que ver eso!! hacía tonterías, muchas tonterías como marcar 20 veces un teléfono y se equivocaba, y otra vez, cantaba, siempre la misma canción, la tarareaba, prendía todo, siempre andaba atrás de mi mamá, diciéndole que ya no iba a tomar.

Lleva casi 3 años sin tomar, ah; la última vez que tomó, llegó, se peleó de nuevo con mi mamá y se fue a GDL y me hablo por teléfono para decirme que no me preocupara y yo le dije que regresara, que arreglaran lo que tenían que arreglar porque era riesgoso. Le fui a decir a mi hermana a su trabajo que mi papá ya venía para acá para evitar teatros, al parecer lo tomó bien pero en la tarde llegó mi hermana llorando con mi cuñado porque su papá se fue, casi se desmayaba y decía ¡pobre de mi papá!... ¿por qué pobre de mi papá? Nunca se puso en su contra aún viendo lo que hacía...pero sólo era discutir con ellos". (v 40)

En esta sesión y la anterior se muestran los deseos ambivalentes de la paciente, en ésta última ella le dice que regrese porque es riesgoso, pero en un plano más profundo ella no quería que él regresara, porque así podría ella disfrutar de todo aquello que le quitó. Nuevamente se muestra aquí como la experiencia de la estructuración a partir de la conflictiva edípica se trastorno, había un padre del cual no se podía esperar nada bueno, era vivido como amenazante hacia su misma nieta, lo que llevó a una conformación edípica diferente, su madre, ausente y carente de recursos no podía menos que entorpecer el complejo ya que no le daba elementos a Estrella para poder identificarse con ella, recordemos que previo a una identificación están las introyecciones y por la condición de la madre estas introyecciones no se dieron adecuadamente.

"De mi papá todavía no me queda claro, si me siento paranoica porque antes mi papá me observaba. Me da miedo, temor, a que alguien te esté cuidando, viendo que haces.

T.- ¿por qué tanto miedo?

P.- Pues no sé, recuerdo que mi papá andaba por mi cuarto intentando ver algo, me daba miedito o enojo. ¡¿qué quiere ver?! ¡¿qué busca?! no sé por eso me enojo, quizá verme a mí. Por eso yo me iba cuando se emborrachaba, lo he ignorado porque para mi narcisismo no era un buen papá y lo desaparecí". (v 53)

Como podemos analizar de esta viñeta el padre dejó de ser un padre idealizado desde la conformación narcisista de Estrella, por lo tanto devaluado y denigrado sin embargo ella se identificaba con este padre a partir de la identificación narcisista que hacía no sólo ella hacia él sino desde lo que el mismo padre quería ver en la hija como una prerrepresentación narcisista de él mismo.

Al respecto Estrada-Inda postula que el mundo prerrepresentacional para la conformación del psiquismo del niño es sumamente importante tanto para el desarrollo normal como patológico del sujeto. Para que el niño llegue a conformar su psiquismo de una manera saludable, deben de intervenir dos factores: el progresivo nacimiento y maduración del psiquismo del niño y el desarrollo de los aparatos psicológicos "maduros" de los padres, ambos elementos permitirán la identidad del niño, su autorrepresentación. Pero si la prerrepresentación que tienen los padres del niño es confrontada con la imagen real del recién nacido y ésta última no cubre las expectativas prerrepresentacionales de los padres, entonces el ideal del yo del niño sufre un desarrollo defectuoso.

De esta manera las propias aspiraciones y deseos insatisfechos de los padres, determinados durante su propio desarrollo del ideal del yo, son proyectados hacia el hijo con el contenido representacional que el hijo tampoco satisfecerá las demandas impuestas por el ideal del yo, ya que este deviene carenciado desde sus progenitores. De esta manera surge una ideación filicida más o menos encubierta y originada en la desilusión de los padres hacia el niño en sus prerrepresentaciones.

Por un lado, Estrella fue nombrada por su padre y en este nombre lleva toda una connotación narcisista, la llama Estrella entre muchos otros nombres también matizados de grandiosidad, le da una nominación emblemática que parece mostrar su propio deseo narcisista y de esta manera ella a su vez queda atrapada en su nombre y en esta prerrepresentación del padre.

En la siguiente viñeta muestro como el padre se ve en ella y como esto marca una manera relacional narcisista.

"Estoy cambiando, donde lo vi fue con mi papá, había días anteriormente que me preguntaba algo y contestaba a la defensiva, él nunca me ha dicho nada de por qué el tono, es que dice que tengo un carácter igual al de él, le vale quién esté enfrente, cuando habla acapara la plática, todo el rato habló él en la comida con mi amiga y su familia, él dice que el no impone a nadie, él defiende su postura, porque él acapara su conversación, es como imponerla, no escucha" (v 22)

Estrella de alguna manera se vivencia en esta pared narcisista del padre en la cuál no puede escapar porque se antepone su propio deseo de ser vista, pero se topa con un padre perverso que no sólo desmerece su deseo sino que además lo vive

como un objeto amenazante y da pie a una torcedura del trama edípico puesto que no sólo no le da algo que ella no tiene, sino que además no le puede dar nada bueno ni siquiera sus rasgos en común.

En la siguiente viñeta se muestra como Estrella vive esta identificación con el padre pero de una manera que no es satisfactoria para ella, y que le ha causado mucho llanto narcisista desde hace muchos años.

"Si me parezco a él, eso fue muy feo cuando era niña, me decían cosas mis hermanos y yo lloraba y lloraba porque me decían cosas, me hubiera gustado más parecerme a mi mamá, mi nariz ¡¡ es igual a mi papá¡¡, me la voy a operar, por eso mi hermana se burla tanto, por eso me tiene envidia porque le gustaría parecerse a mi papá. Siempre me critica, eso era de lo que de niña se reían de mí, pero de niña era por el color de piel, ellos son blancos con ojos de color, sólo me acuerdo que yo lloraba, mi abuelita me decía ¡no mira tienes el color de la virgen!... ¡voy a llorar!...", (v 42) "

Aquí vemos como el acto parricida se presenta en este intento de matar su misma imagen que es a semejanza de un padre que no le puede dar cosas buenas, ni siquiera el comparativo que la abuela le hace con la virgen logran mitigar el dolor de la identificación. Este no darle cosas buenas también las vive ella en el padre que no se mete en problemas con ella y que es indiferente a sus necesidades aún en casos extremos como el quedar embarazada.

Nos muestra un padre distante y frío en lo que confiere a ella, pero cercano y amenazador cuando los propios intereses de él se ven afectados Estrella habla de la manera como el padre la ignora cuando ella está platicando con su novio afuera de su casa, esta situación la vive como amenazante ya que los celos de un padre hacia su hija adolescente son una situación perturbante y desconcertante porque le hablaría de un interés deseante, que es a su vez filicida en la subjetividad de la paciente.

Por otra parte el menosprecio que el padre hace de la madre motiva que éste desmerezca el deseo identificatorio de Estrella con su madre, en su lugar, ella se coloca en un engrandecimiento narcisista como alternativa de su madre porque para él ella no tiene lugar.

"P.- ¿no te había dicho?, mi papá ya saluda a Esteban muy amablemente, ha cambiado un poco, creo que es para no tener problemas conmigo.

T.- ¿Quieres decir que no le interesas?, P.- yo creo que sí, pero lo que hace no es con respecto a eso, hace algo diferente... Mi papá es como... siento que si quedara embarazada no haría un teatro, pero yo siento que sería el sermón, todo lo que perdí, todo a lo que voy y mi mamá lloraría y lloraría y lloraría y después mi papá culparía a mi mamá y mi hermana me dejaría de hablar o se enojaría, y mi hermano seguiría igual como pobrecita.

T.- ¿es como si no pudieras captar los sentimientos buenos de tu papá?, no los siento así, demuestra su preocupación pero no son emotivos, a lo mejor porque son muy racionales. El cree que mi mamá no es inteligente, él si lo es pero siempre la menosprecia, la cree una tonta... ¿te enoja? Pues sí porque no es así". (v 47)

Estrella en muchas ocasiones se ha sentido ignorada por el padre, y esto le implica no sólo su conformación narcisista de "lo que quisiera ser" para ser reconocida por su padre, y en este reconocimiento encontrar su lugar de mujer, pero en lugar de esto encuentra una mirada del padre con una connotación perversa lo que la hace huir a un lugar cuya única salida sólo es la propia imagen, el narcisismo.

En la siguiente viñeta se muestran unos padres a los que se les ha dado muerte y que al igual que los toros, son unos padres fantasmas como los que existen en la vida de estrella, unos padres que no se pueden matar porque nunca han existido y donde ella vive la exclusión del mundo que el narciso hace para sí y para los demás. Este es un sueño que muestra la paciente la noche previa a su sesión:

"Tuve la sensación de haber soñado con caer de las alturas y tuve otro como si a alguien se le habían muerto sus papás y como si los papás fueran fantasmas y no murieran, como si no murieran porque no están completamente vivos y por lo tanto no se pueden morir. Como si las demás personas estuviéramos excluidas.

Lo que recuerdo es una idea, como si los papás fueran un humito, y fueran los fantasmas.

Y anoche estoy segura que soñé con mi familia y mucho pero no se qué". (v 51)

Durante algunas sesiones Estrella ha manifestado esta nula relación con su padre, sin ninguna posibilidad de repararla porque "ni siquiera existe" es como no poder matar algo que ha permanecido fuera de uno, tal vez esta sea una manera en la que Estrella puede defenderse de su impulso tanático.

"Sabes qué? Últimamente a mi mamá le digo Guadalupe y al principio se enojaba pero yo le decía que por qué se enojaba si así se llamaba y le decía -tu marido donde anda o José T.-Qué hay ahí?, P.- no sé, enojo, yo creo, bueno de chiquita les decía mamá y papí nunca mamá o papá, ahora cuando le pregunto algo a mi papá le digo "oye" y a mi mamá le digo má, desde hacía mucho a mi papá deje de nombrarlo y a mi mamá le digo má, o luego le digo Guadalupe... " (v 35)

Si algo no existe no se le puede matar, esta relación inexistente con sus padres ya se mostraba anteriormente en el actuar de la paciente al referirse a ellos sin nombrarlos de lo que podemos deducir que el que no nombra a alguien es porque

le ha dado una muerte simbólica. Es mejor negar la presencia del objeto para defenderse de la agresión y con esto del sentimiento filicida.

La paciente narcisista estudiada en este caso muestra todas las características que O. Kernberg nombra como propias de la protección que hace el narcisista para evitar un rasquebramiento de su imagen, por lo tanto las relaciones objetales que experimenta Estrella, siempre guardan al inicio un principio de idealización debido a que el sentimiento de grandiosidad lo proyecta en los objetos que conoce. Sin embargo, esta proyección de la omnipotencia le impide establecer relaciones de objeto duraderas, por una parte porque extrae todo lo bueno que hay en ellos para incorporarlos y después desecharlos, destruirlos, negando lo que el objeto les ofrece, y por la otra debido a la devaluación que hace del mismo. Sin embargo la experiencia de fracaso después de establecer la relación de objeto deja una huella que se manifiesta como un deseo de ser deseada y un vacío interno importante.

En el desarrollo de este caso podemos observar como las condiciones de vida específicas de esta paciente marcaron en gran medida su trastorno narcisista. Por una parte una madre depresiva con una inconsistencia y vulnerabilidad que no le permitieron contener todo el impulso de muerte innato que la niña trae desde su constitución y por otra la forma y tiempo de la concepción la marcaron notablemente.

El narcisismo se constituyó en este caso ante el fracaso de no tener objetos gratificantes que pudieran contener la pulsión agresiva innata que todo niño necesita proyectar en sus objetos para salvaguardar su vida. Las posteriores experiencias objetales que se desarrollan en la paciente siempre presentan insatisfacción, incumplimiento, idealización y amenaza debido a que la pulsión fanática no encontró la contraparte que le permita un equilibrio libidinal de sus objetos. Este juego que las pulsiones han llevado a cabo en el curso del desarrollo de Estrella me permite sustentar desde mi primera hipótesis que en esta paciente el deseo parricida surge de este impulso de muerte que no pudo ser contenido por un objeto bueno y benevolente al momento de su nacimiento.

Los elementos oníricos que la paciente muestra eran una condensación ante la amenaza devastadora de ser embestida por toros cuya connotación erótico-agresiva, no era sino una amenaza de vivirse embestida por un padre perverso. A partir de la asociación libre y la interpretación de los sueños el deseo filicida-parricida se muestra más claramente, el flujo verbal de la paciente dentro del análisis se tornó hacia la figura del padre, ahora pudo empezar a hablar de él y sus sueños mostraron de una manera más precisa el sentimiento de amenaza filicida. Así, esta representación de agresión y angustia no sólo deja ver su propio instinto de muerte, sino también la fuente de sus deseos de dar muerte. El deseo parricida entonces cubre un miedo filicida, es decir, el deseo parricida es sólo una pantalla ante la amenaza filicida.

CONCLUSIONES

La paciente narcisista estudiada en este caso muestra todas las características que O. Kernberg nombra como propias de la protección que hace el narcisista para evitar un resquebrajamiento de su imagen, por lo tanto las relaciones objetales que experimenta Estrella, siempre guardan al inicio un principio de idealización debido a que el sentimiento de grandiosidad lo proyecta en los objetos que conoce. Sin embargo, esta proyección de la omnipotencia le impide establecer relaciones de objeto duraderas, por una parte porque extrae todo lo bueno que hay en ellos para incorporarlos y después desecharlos, destruirlos, negando lo que el objeto les ofrece, y por la otra debido a la devaluación que hace del mismo. Sin embargo la experiencia de fracaso después de establecer la relación de objeto deja una huella que se manifiesta como un deseo de ser deseada y un vacío interno importante.

En el desarrollo de este caso podemos observar como las condiciones de vida específicas de esta paciente marcaron en gran medida su trastorno narcisista. Por una parte una madre depresiva con una inconsistencia y vulnerabilidad que no le permitieron contener todo el impulso de muerte innato que la niña traía desde su constitución y por otra la forma y tiempo de la concepción la marcaron notablemente.

El narcisismo se constituyó en este caso ante el fracaso de no tener objetos gratificantes que pudieran contener la pulsión agresiva innata que todo niño necesita proyectar en sus objetos para salvaguardar su vida. Las posteriores experiencias objetales que se desarrollan en la paciente siempre presentan insatisfacción, incumplimiento, irrealización y amenaza debido a que la pulsión tanática no encontró la contraparte que le permita un equilibrio libidinal de sus objetos. Este juego que las pulsiones han llevado a cabo en el curso del desarrollo de Estrella me permite sustentar desde mi primera hipótesis que en esta paciente el deseo parricida surge de este impulso de muerte que no pudo ser contenido por un objeto bueno y benevolente al momento de su nacimiento.

Los elementos oníricos que la paciente mostraba eran una condensación ante la amenaza devastadora de ser embestida por toros cuya connotación erótico-agresiva, no era sino una amenaza de vivirse embestida por un padre perverso. A partir de la asociación libre y la interpretación de los sueños el deseo filicida-parricida se muestra más claramente, el flujo verbal de la paciente dentro del análisis se tornó hacia la figura del padre, ahora pudo empezar a hablar de él y sus sueños mostraron de una manera más precisa el sentimiento de amenaza filicida. Así, esta representación de agresión y angustia no sólo deja ver su propio instinto de muerte, sino también la fuente de sus deseos de dar muerte. El deseo parricida entonces cubre un miedo filicida, es decir, el deseo parricida es sólo una pantalla ante la amenaza filicida.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

El sentirse seducida por el padre, vivirse objeto vouyerista, celada, embestida por él agrega el elemento filicida como antecedente parricida. El padre se torna como un objeto amenazante, ya que desde la fantasía esta niña se vivió como un objeto sexuado, la fantasía del incesto por la persecución del padre da motivo al deseo parricida en una torcedura edípica.

Esta torcedura edípica lleva a la paciente a una intensidad en la identificación narcisista del padre. Estrella fue nombrada por él y su nombre lleva toda una connotación narcisista. El padre buscó su nombre entre muchos otros también evocadores de grandiosidad. En esta nominación emblemática el padre muestra su propio deseo narcisista y de esta manera ella a su vez queda atrapada en su nombre y por consiguiente en esta prerrepresentación del padre.

Por otra parte podemos sustentar que si el desarrollo del aparato psicológico del niño no ocurre como un proceso aislado sino que ocurre en el sistema formado por el aparato psicológico de este y los aparatos psicológicos de los padres, y si los aparatos psicológicos de los padres traen algún defecto desde su misma conformación, es probable que esta sea transmitida de generación en generación. Siguiendo a Freud y sustentando que no se puede dar lo que no se tiene y que por ley natural se ofrece lo que se tiene, si surge una necesidad narcisista por parte del padre, esto indica que éste a su vez fue visto por alguno de sus progenitores de esta misma manera y que esta cadena inserta en el sujeto la fantasía inconsciente de perpetuarla.

A manera general podemos concluir diciendo que:

- No se puede llevar a cabo una generalización del deseo filicida como antecesor del deseo parricida aún cuando así se muestre en este caso.
- No se puede generalizar que en toda estructura narcisista se gestará un deseo parricida.
- La conformación de la estructura narcisista posee una carga del impulso agresivo inconsciente para el paciente y que esta puede tomar formas muy particulares de expresión, una puede ser el parricidio, otra el suicidio, las adicciones en general, etc. como una manera de recrear el objeto idealizado.
- La prevalencia o no del deseo parricida se sustentará sobre las bases saludables que el yo haya alcanzado.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

1. APA. (2002). Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association. México: Manual Moderno.
2. Arredondo, Celina. (1998). El deseo filicida en la personalidad narcisista. México: IIPCS.
3. Balcazar , González, et all. (2002). Antología de investigación cualitativa. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
4. Bleichmar, N. M., Bleichmar-Leiberman, C. (2001). El Psicoanálisis después de Freud. México: Paidós.
5. Bloch, Dorothy. (1994). "Para que la bruja no me coma" fantasía y miedo de los niños al infanticidio. México: Editorial Siglo XXI.
6. Blos, Peter. (1975). Psicoanálisis de la adolescencia. México: Joaquín Mortiz.
7. Blos, Meter. (1996). La transición adolescente. Argentina: Amorrortu.
8. Chasseguet-Smirgel, Janine. (1991). El ideal del yo. Argentina: Amorrortu.
9. De Tavira N. Federico. La inoculación de la muerte: Narcisismo Filicida. Revista Aletheia No. 13 IIPCS. México. 1994.
10. Estrada-Inda, L. y Salinas Fdez., J.L. (1990). La teoría psicoanalítica de las relaciones de objeto: del individuo a la familia. México: Ed. Hispánicas.
11. Etchegoyen, R. Horacio. (1999). Los fundamentos de la técnica psicoanalítica. Argentina: Amorrortu.
12. Fliess Robert. (1981). Escritos psicoanalíticos fundamentales. España: Paidós.
13. Freeman Sharpe, Ella. El análisis de los sueños. Ediciones Horne. Editorial Paidos, Argentina.
14. Freud Sigmund. (1916-1917). Conferencias de introducción al psicoanálisis O.C. Tomo XVI. (1990). Argentina: Amorrortu.

15. Freud, Sigmund. (1923-1922). Dos artículos de enciclopedia "Psicoanálisis" y "Teoría de la libido". O.C. Tomo XVIII. (1990). Argentina: Amorrortu.
16. Freud, Sigmund. (1928). Dostoievsky y el parricidio. O.C. Tomo XXI. (1990). Argentina: Amorrortu.
17. Freud, Sigmund. (1923-1925). El yo y el ello. O.C. Tomo XIX. (1990). Argentina: Amorrortu.
18. Freud, Sigmund. (1925-1926) Inhibición, síntoma y angustia. O.C. Tomo XX. (1990). Argentina: Amorrortu.
19. Freud Sigmund. (1914-1916). Introducción al Narcisismo. O.C. Tomo XIV. (1990). Argentina: Amorrortu.
20. Freud, Sigmund. (1908). La novela familiar de los neuróticos. O.C. Tomo IX. (1990). Argentina: Amorrortu.
21. Freud, Sigmund. (1920-1922). Más allá del principio del placer. O.C. Tomo XVIII. (1990) Argentina: Amorrortu.
22. Freud, Sigmund. (1937-1939). Moisés y la religión monoteísta. O.C. Tomo XXIII. (1990). Argentina: Amorrortu.
23. Freud, Sigmund. (1914). Sobre la psicología del colegial. O.C. Tomo XIII. (1990). Argentina: Amorrortu.
24. Freud, Sigmund. (1913-1914). Totem y Tabú. O.C. Tomo XIII. (1990). Argentina: Amorrortu.
25. Garza Guerrero, Cesar. (1989). El superyo en la teoría y en la práctica psicoanalíticas. México: Paidós.
26. Green, André. (1999). Narcisismo de vida, narcisismo de muerte. Argentina: Amorrortu.
27. Greenson, Ralph R. (2001). Técnica y práctica del psicoanálisis. México: Siglo XXI.
28. Grinberg, León. (1970). Culpa y Depresión. Argentina: Ed. Alianza.
29. Hinshelwood, R.D. (1989) Diccionario del Pensamiento Kleiniano. Argentina: Amorrortu.

30. Hornstein Luis. (2000). Narcisismo. Autoestima, identidad, alteralidad. Argentina: Paidós.
31. Kernberg, Otto. (1979). Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico. España: Paidós. España 1979.
32. Kernberg Otto. (2001). La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico. México: Paidós.
33. Kernberg Otto. (1995). Relaciones amorosas. Normalidad y patología. Argentina: Paidós.
34. Kernberg Otto. (2002). Transtornos graves de la personalidad. México: Manual Moderno.
35. Kernberg P., et all. (2002). Transtornos de personalidad en niños y adolescentes. México: Manual Moderno.
36. Klein Melanie. (1921-1945). Amor, Culpa y Reparación. Tomo 1 (1975). México: Paidós.
37. Klein Melanie. (1946-1960). Envidia y Gratitud. Tomo 3. (1975). México: Paidós.
38. Laplanche J., Pontalis J.B. (1983). Diccionario de psicoanálisis. Barcelona España: Labor, S.A.
39. Lou Andreas-Salomé. (1982). El narcisismo como doble dirección. España: Turquets Editores.
40. Mahler, Margaret. (1977). El nacimiento psicológico del infante humano. Argentina: Marymar.
41. Menninger, K.A., Philips S.H. (1973). Teoría de técnica psicoanalítica. Argentina: Ed. Psique.
42. Ovidio. (1994). Metamorfosis. España: Espasa Calpe.
43. Petot, Jean-Michel. (1919-1932). Melanie Klein. (1982). Argentina: Paidós.
44. Rascousky, Arnold. (1991). El Filicidio. Argentina: Orion.
45. Roudinesco, Elizabeth y Plon, Michel. (1998). Diccionario de Psicoanálisis. Argentina: Paidós.

46. Segal, Hanna. (1983). Introducción a la obra de Melanie Klein. México: Paidós.
47. Tubert-Oklander, Juan. (1997). Proceso psicoanalítico y relaciones objetales. Publicado en Cuadernos de psicoanálisis No. 30 (1-2). México.
48. Tubert-Oklander, Juan. (1993). La función de la interpretación. Jornada Psicoanalítica. México.
49. Tubert, Silvia. La muerte y lo imaginario en la adolescencia. España: Ed. Saltés.
50. Asociación Mexicana de Psicoterapia Psicoanalítica, A.C. (2002). La huella del padre en el desarrollo de la hija. Memoras del taller Grupo de estudios "actualizaciones teórico-clínicas en psicoanálisis". México.